

LOS JUEGOS NACIONALES DE 1996: CAMBIOS EN LA POLÍTICA PÚBLICA E
INFRAESTRUCTURA DEPORTIVA URBANA EN EL ÁREA METROPOLITANA
DE BUCARAMANGA Y EL MUNICIPIO DE BARRANCABERMEJA. (1992-1996)

VÍCTOR MANUEL PEÑA MELO

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE HISTORIA
BUCARAMANGA

2019

LOS JUEGOS NACIONALES DE 1996: CAMBIOS EN LA POLÍTICA PÚBLICA E
INFRAESTRUCTURA DEPORTIVA URBANA EN EL ÁREA METROPOLITANA
DE BUCARAMANGA Y EL MUNICIPIO DE BARRANCABERMEJA. (1992-1996)

VÍCTOR MANUEL PEÑA MELO

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE HISTORIADOR Y
ARCHIVISTA

DIRECTOR
WILLIAM BUENDÍA ACEVEDO
MAGISTER EN HISTORIA

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE HISTORIA
BUCARAMANGA

2019

DEDICATORIA

A mi familia.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres y hermanos, por ser el mejor ejemplo de sacrificio y esfuerzo que pude tener. A su vez, por el apoyo incondicional que me permitió el desarrollo y resolución del pregrado, y por la incalculable inspiración y admiración que me generan.

Al profesor William Buendía por sus orientaciones y paciencia con respecto a la elaboración de este trabajo, a su vez considero pertinente reconocer su enorme contribución a la historia urbana del Departamento de Santander, ya sea desde su labor pedagógica en clase, así como por la dirección de meritorias tesis que han ayudado al conocimiento de este tema tan importante para conocer las realidades sociales de nuestra región. Así mismo, agradecer al personal de la Escuela de Historia de la UIS: a los profesores Juan Alberto Rueda y William Elvis Plata por su impecable labor docente; al profesor Alfonso Fernández Villa por su inmensa colaboración con el estudiantado desde su gestión al frente de la dirección de la escuela; a los profesores Vladimir Sánchez y Sergio Acosta, por las correcciones y observaciones durante la realización y conclusión del ejercicio investigativo, y por último, a Mónica Mantilla por su indispensable labor para los historiadores de la UIS.

Haber concluido exitosamente el pregrado no hubiese sido posible de no ser por la compañía y la complicidad de mis amigos y compañeros. Con una gran sensación de gratitud debo mencionar a Daniel Ardila, Federico Sanjuán, Javier Arguello, José Manuel Cáceres, Jaiver Gómez, Paola García, Felipe Ortega, Juancho, Diana, Juliana, y Karlita.

Durante todo el trayecto de este ejercicio investigativo, Andrés Pimiento tuvo un papel fundamental, no solo por haberme sugerido estudiar la temática de los Eventos Deportivos, sino por completar esta gran ayuda con sus comentarios e intachable amistad.

A Paola Rangel que con su hermosa forma de ser ha logrado conmoverme y cambiar mi forma de pensar y entender a las personas y a la sociedad, dejándome muchas lecciones, y despertando de paso una gran admiración por ella, a quien aprecio y considero una persona invaluable.

A Camila Vera, por iluminar mis días con su alegría, nobleza, y apoyo incondicional, también por ser la persona que más me ayudó en la parte final de esta investigación, espero que nuestra amistad dure por muchos años, me siento orgulloso de verte crecer y de lo que me has hecho crecer como persona con tu compañía.

A Angie Herrera, a quien admiro profundamente, y le agradezco su apoyo en la etapa de comienzo de esta investigación, en la cual siempre me llenó de confianza para lograr cualquiera de mis cometidos.

Finalmente, a Ever Mosquera Vanegas, por definir el concepto de amistad pura e incondicional, y por todas nuestras aventuras en la Horda.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	18
1. UNA MIRADA A LA HISTORIA DE LOS JUEGOS NACIONALES DE COLOMBIA (1928-1992).	37
1.1. EDICIÓN NÚMERO I DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES..	38
1.1.1. El surgimiento del Deporte Moderno y su arribo a Colombia.	38
1.1.2. La aparición de la Educación Física en el país y la creación de los Juegos Nacionales para la promoción de esta.	42
1.1.3. Un ambiente favorable en el país para la realización de los primeros Juegos.....	44
1.1.4. La intencionalidad y la organización detrás de los primeros Juegos Nacionales.....	45
1.1.5. Algunas implicaciones de los Juegos para ciudad de Cali y las limitaciones de las delegaciones participantes.	53
1.2. EDICIÓN NÚMERO II DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN MEDELLÍN. (1932).....	54
1.2.1. El esplendor de la modernidad.....	54
1.2.2. Medellín: una nueva ciudad a mostrarse para los segundos juegos nacionales.....	56
1.2.3. El Deporte y la política en los años treinta	59
1.3. EDICIÓN NÚMERO III DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN BARRANQUILLA. (1935).....	60
1.3.1. Las diferentes orientaciones del Deporte.....	60
1.3.2. Barranquilla ciudad “moderna, deportiva y conectada al mundo”.	62
1.3.3. Frustraciones por la inexperiencia administrativa.....	64

1.4.	EDICIÓN NÚMERO IV DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN MANIZALES. (1936)	65
1.4.1.	Del deporte elitista y complementario al currículo educativo al país, al Deporte institucionalizado, competitivo con tendencia a la democratización y popularización.....	65
1.4.2.	La naciente ciudad de Manizales recibe a los Juegos Nacionales.....	67
1.4.3.	La unidad deportiva “Palogrande” como otro ejemplo de la modernización del deporte en Colombia.....	68
1.5.	EDICIÓN NÚMERO V DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN BUCARAMANGA. (1941)	69
1.5.1.	Bucaramanga como sede de los quintos Juegos en el marco de su búsqueda por la modernización y la creación de industria.	69
1.6.	EDICIÓN NÚMERO VI DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN SANTA MARTA. (1950)	74
1.6.1.	Los Juegos a disposición de la intermitente voluntad política.	74
1.6.2.	La organización de los Juegos de Santa Marta: entre aspiraciones condicionadas y resoluciones cuestionables.	75
1.7.	EDICIÓN NÚMERO VII DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN CALI. (1954).....	79
1.7.1.	Agitación en el contexto nacional: La presidencia de Laureano Gómez y el Golpe de Estado.....	79
1.7.2.	Los Juegos nuevamente en Cali.	81
1.8.	EDICIÓN NÚMERO VIII DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN CARTAGENA DE INDÍAS. (1960)	84
1.8.1.	El problema de la intermitencia de la voluntad política para impulsar el deporte en Colombia.....	84

1.8.2.	Las prometedoras expectativas son reducidas por el contexto desfavorable.	85
1.9.	EDICIÓN NÚMERO IX DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN IBAGUÉ. (1970).....	87
1.9.1.	Los Juegos Nacionales retoman parte de su esencia original en marco desalentador.	87
1.9.2.	Resoluciones paulatinas pero satisfactorias a la problemática.	89
1.9.3.	Anotación especial sobre las instalaciones deportivas construidas a partir de los Juegos Nacionales de 1970.	91
1.10.	EDICIÓN NÚMERO X DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN PEREIRA. (1974).....	92
1.10.1.	Pereira y sus Juegos como nueva ciudad intermedia del país de en la década de setenta.	92
1.10.2.	Los décimos Juegos y una organización modelo: planificada a partir de una visión a largo plazo.	94
1.11.	EDICIÓN NÚMERO XI DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN NEIVA. (1980).....	95
1.11.1.	La ciudad de Neiva se inscribe en los Juegos.	95
1.12.	EDICIÓN NÚMERO XII DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN VILLAVICENCIO. (1985).....	97
1.12.1.	Los Juegos y el “Plan de Integración Nacional” intentan acercar el país a Villavicencio.	97
1.12.2.	Las directrices nacionales se contrastan con las problemáticas nacionales... ..	99
1.13.	EDICIÓN NÚMERO XIII DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN ARMENÍA, PEREIRA, MANIZALES, IBAGUÉ Y MONTERIA. (1985).....	100

1.13.1.	La descentralización llega a los Juegos.	100
1.13.2.	Acerca del proceso descentralización del Estado colombiano.	101
1.13.3.	La repartición de la treceava edición de los Juegos.	102
1.14.	EDICIÓN NÚMERO XIV DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN ATLÁNTICO, BOLIVAR Y MAGADALENA. (1992).	104
1.14.1.	Se consolida el modelo de múltiples sedes.	104
1.14.2.	“Deporte y no guerrilla o drogas, el futuro de la Juventud”	105
2.	SEDE PRINCIPAL DE BUCARAMANGA.	107
2.1.	EL ESTADO COLOMBIANO DURANTE EL INICIO DE LA DÉCADA DE LOS NOVENTAS.	107
2.2.	LA ELECCIÓN DE SANTANDER COMO SEDE DE LA EDICIÓN NÚMERO XV DE LOS JUEGOS NACIONALES.	110
2.3.	ASPECTOS GENERALES DE LA CIUDAD DE BUCARAMANGA A PRINCIPIOS DE LOS NOVENTAS.	111
2.3.1.	La conformación del Área Metropolitana de Bucaramanga.	111
2.3.2.	Breve caracterización de la ciudad en los noventa.	114
2.4.	LA GESTIÓN DE CORJUEGOS: LA DIFICULTAD DEL GOBIERNO MUNICIPAL PARA ADAPTARSE A LOS CAMBIOS DICTADOS POR EL PODER CENTRAL.	116
2.4.1.	El deteriorado estado de la infraestructura deportiva bumanguesa.	116
2.4.2.	Se desestima una organización departamental y la alcaldía de Bucaramanga se apropia de la organización de los Juegos.	119
2.4.3.	La dificultad de coordinar el financiamiento para proyectos a cargo de entidades municipales, de orden departamental y nacional.	120
2.4.4.	La necesidad de conocer las posibilidades reales de la región para la construcción de infraestructura deportiva.	123

2.4.5.	El problema de los cortos mandatos locales y el largo plazo.	126
2.4.6.	Lo complejo de intentar erradicar prácticas de la administración pública local a partir de reformas del gobierno central.	128
2.5.	LA CONSTRUCCIÓN DEL PATINÓDROMO “ROBERTO GARCÍA PEÑA” Y EL ESTADIO DE ATLETISMO “LUIS ENRIQUE FIGUEROA” EN LA CONFIGURACIÓN URBANA DE LOS “BARRIOS REAL DE MINAS” Y EL SECTOR DE LA “FLORA”.	133
2.5.1.	La construcción del Patinódromo “Roberto García Peña” como una instancia para satisfacer las exigencias de la Población de la Ciudadela Real a su derecho a la recreación.	133
2.5.2.	El desarrollo urbano y el estadio “Luis Enrique Figueroa”.....	136
2.6.	REMODELACIÓN DEL ESTADIO ALFONSO LÓPEZ PUMAREJO: A MEDIAS Y DE NUNCA ACABAR.	139
2.6.1.	Promesa electoral.	139
2.6.2.	Fase de diagnósticos y especulaciones.....	141
2.6.3.	Comienza la obra, las demoras y los sobrecostos.	142
2.6.4.	Estadio a medias y en crisis ¿La gobernación no supo llevar eficazmente el proceso de contratación?.....	146
3.	SUBSEDES DE BARRANCABERMEJA, PIEDECUESTA Y GIRÓN.....	150
3.1.	SUBSEDE DE BARRANCA.....	150
3.1.1.	Breve caracterización del municipio de Barrancabermeja en los noventas.....	150
3.1.2.	El estado de la infraestructura deportiva en Barranca: la necesidad y la oportunidad de remodelarla.	153
3.1.3.	El Evento Deportivo Nacional y algunas perspectivas locales.	156

3.1.4.	Un formato de organización desfavorable para la autonomía de Barrancabermeja y sus obras.	158
3.1.5.	La participación de ECOPETROL en el financiamiento de los Juegos.	160
3.1.6.	El Alcalde Mario Vean Neme y las disputas con CORJUEGOS por lograr autonomía en las tomas de decisiones.....	162
3.1.7.	Jornadas de embellecimiento parcial para los juegos.	165
3.2.	SUBSEDES DE PIEDECUESTA Y GIRÓN	166
3.2.1.	Breve caracterización de los municipios de Piedecuesta y Girón en los noventas.....	166
3.2.2.	La capacidad de los municipios para los Juegos.	170
3.2.3.	CORJUEGOS y las austeras condiciones para la remodelación de las instalaciones deportivas en las subsedes de Piedecuesta y Girón.....	173
4.	SUBSEDE DE FLORIDBLANCA.....	176
4.1.	ALGUNOS ASPECTOS HISTORICOS Y URBANOS DE FLORIDABLANCA.	176
4.2.	LA UBICACIÓN DEL FUTURO ESTADO.....	180
4.3.	CONSTRUCCIÓN DEL ESTADIO	184
4.4.	EL ESTADIO ALVARO GÓMEZ HURTADO Y LA VEREDA LA CIDRA.....	187
5.	CONCLUSIONES	190
	BIBLIOGRAFÍA	198

LISTA DE IMÁGENES

Imagen 1. Estadio Inglés, Bramall Lane, en 1877, uno de los primeros estadios de fútbol construido en el mundo.....	51
Imagen 2. Estadio argentino “Gigante de Arroyito” de la ciudad de Rosario en 1926.....	51
Imagen 3. Estadio “La Galilea” en Cali durante la celebración de los Primeros Juegos Nacionales de 1928.....	52
Imagen 4. Estadio “Centenario” de Montevideo durante el Mundial de Fútbol de 1930 en Uruguay.....	52
Imagen 5. la nueva ciudad de Medellín a mostrar en los Juegos: crecimiento urbano de la ciudad desde el siglo XVIII hasta el año de 1932.....	57
Imagen 6. Promoción de los terceros Juegos Nacionales en el Diario El Tiempo..	64
Imagen 7: futuras sedes (subrayadas) de los Juegos Nacionales en el crecimiento urbano durante el periodo intercensal entre 1951-1964.....	76
Imagen 8. Mapa de Cartagena y presentación de proyecto en la villa Olímpica....	84
Imagen 9. Nueva estructura del Sistema Nacional del Deporte para 1993.....	121
Imagen 10. Fraccionamiento y distribución de contratos de CORJUEGOS en la ciudad de Bucaramanga.....	131
Imagen 11. Plano de zonificación de vivienda de la primera fase de las viviendas Ciudadela Real de Minas.....	134
Imagen 12. Ubicación del Patinódromo “Roberto García Peña”.....	136
Imagen 13. Ubicación del Estadio de Atletismo en el mapa de Bucaramanga de 1994.....	136
Imagen 14. Viaducto la Flora en la década de los noventa.....	137
Imagen 15: Construcción del centro de convenciones “Neomundo” en el año 2003.....	138
Imagen 16. Estadio Departamental Alfonso López a principios de la década de los noventa.....	140

Imagen 17. Maqueta del proyecto de Remodelación del Estadio Alfonso López con la tribuna oriental y occidental incluida dentro de la ampliación.....	142
Imagen 18. Inicio de la Ampliación en el sector occidental del Estadio “Alfonso López”.....	143
Imagen 19. Construcción finalizada: ampliación de la tribuna Occidental del Estadio Alfonso López.....	149
Imagen 20. Barrio de Barrancabermeja en los noventa.....	152
Imagen 21. Coliseo de la Juventud en 1993.....	154
Imagen 22. ubicación de la infraestructura deportiva de Barrancabermeja en las zonas de urbanismo formal de la ciudad.....	155
Imagen 23. Estadio Daniel Villa Zapata en el año de 1992.....	156
Imagen 24. Inversión de Ecopetrol en los XV Juegos Deportivos Nacionales.....	161
Imagen 25. La Villa Olímpica en el desarrollo de los Juegos.....	164
Imagen 26. habitantes de Barrancabermeja pintando las paredes del Colegio Universitario durante los Juegos.....	165
Imagen 27. Remodelación del Coliseo Villa Concha.....	172
Imagen 28. Estadio de Fútbol villa concha antes y después de la remodelación..	174
Imagen 29. Ubicación del nuevo Estadio.	181
Imagen 30. Construcción del Estadio a finales de 1994.....	185
Imagen 31. Diseño de la Unidad Deportiva “Álvaro Gómez Hurtado”.....	187

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. censos de población 1938 vs 1951.....	77
Tabla 2. censos de edificios y viviendas 1938 vs 1951.....	77
Tabla 3. Distribución de costos de los XV Juegos Nacionales. (en millones de pesos).....	125
Tabla 4. Presupuesto adecuación y construcción de escenarios en Bucaramanga (en millones de pesos).....	125
Tabla 5. Inversión total obras de CORJUEGOS.....	132
Tabla 6. Inversión final de presupuesto por instalación deportiva.....	163
Tabla 7. Obras en las subsedes de Piedecuesta y Girón.....	175
Tabla 8. Aumento de la población urbana en Floridablanca a partir de los censos del DANE realizados entre los años de 1938 a 1993.....	178

RESUMEN

Título: Los Juegos Nacionales de 1996: cambios en la política pública e infraestructura deportiva urbana en el Área metropolitana de Bucaramanga y el municipio de Barrancabermeja (1992-1996)*.

Autor: Víctor Manuel Peña Melo**.

Palabras clave: Deporte, administración pública, infraestructura deportiva, política pública, eventos deportivos

Descripción:

La investigación estudia la experiencia de la versión número XV de los Juegos Nacionales en Santander, puntualmente en los municipios de Bucaramanga, Barrancabermeja, Floridablanca, Piedecuesta y Girón. Se retoman planteamientos de estudios internacionales como nacionales que postulan al deporte como una bisagra a través de la cual se pueden analizar las sociedades. Concretamente, este ejercicio concibe que a partir del estudio de la organización de esta edición del evento (1992-1996), se da cuenta de cómo se redefine el Estado colombiano a partir de la Constitución de 1991, redefinición que en la práctica revelaría una dificultad de la administración pública local para ajustarse a las reformas emanadas por el gobierno central y su pretensión por lograr una gestión pública más moderna, racional y eficaz.

Durante la ejecución de los proyectos de remodelación, adecuación y construcción de infraestructura deportiva para la realización del certamen nacional, las instancias locales del gobierno fueron incapaces de abandonar prácticas propias de los “vicios de la política local”: sobre costos, centralización de recursos, hermetismo en la licitación pública, obras civiles inconclusas, visión improvisada a corto plazo, clientelismo y problemas de evasión fiscal en los procesos de contratación.

En cierto modo, las prácticas ineficientes de la administración pública reducirán el impacto de los Juegos en la estructura urbana de las ciudades, igualmente, resulta pertinente reconocer que, para los casos estudiados, fue el desarrollo urbano el que suscitó la demanda de mayor infraestructura deportiva, y no al contrario, que la infraestructura deportiva podía jalonar desarrollo urbano, como alguna vez lo sugirió la prensa local o las promesas de la clase dirigente local.

* Proyecto de grado.

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Director William Buendía Acevedo, Magister en Historia.

ABSTRACT

Title: The National Games of 1996: changes in public policy and sports infrastructure in the Metropolitan Area of Bucaramanga and the municipality of Barrancabermeja (1992-1996)*.

Author: Víctor Manuel Peña Melo**.

Keywords: Sports, public administration, sports infrastructure, public policy, sporting events.

Description:

The research studies the experience of version number XV of the National Games in Santander, specifically in the municipalities of Bucaramanga, Barrancabermeja, Floridablanca, Piedecuesta and Girón. The proposals of international studies as nationals that postulate sport as a hinge through which societies can be analyzed are retaken. Specifically, this exercise conceives that from the study of the organization of this edition of the event (1992-1996), it is realized how the Colombian State is redefined from the 1991 Constitution, a redefinition that in practice would reveal a difficulty of the local public administration to adjust to the reforms emanated by the central government and its pretension to achieve a more modern, rational and effective public management.

During the execution of the projects of remodeling, adaptation and construction of sports infrastructure for the realization of the national contest, the local instances of the government were unable to abandon their own practices of the "vices of local politics": cost overruns, centralization of resources, secrecy in public tender, unfinished civil works, short-term improvised vision, clientelism and Problems of tax evasion in the hiring processes.

In a way, the inefficient practices of the public administration will reduce the impact of the Games on the urban structure of the cities, it is also pertinent to recognize that, for the cases studied, it was urban development that aroused the demand for greater sports infrastructure, and not on the contrary, that the sports infrastructure could mark urban development, as was once suggested by the local press or the promises of the local ruling class.

* Bachelor thesis.

** Faculty of Human Sciences. School of History. Director: William Buendía Acevedo, Magister in History

INTRODUCCIÓN

El crecimiento de la población urbana y el incremento del ingreso financiero de la ciudadanía suscitan una serie de cambios en el estilo de vida. Uno de estos cambios tendrá lugar entre mediados del siglo XIX y el transcurso del XX, cambio que implicará la popularización de la práctica deportiva en las ahora sociedades urbanas.

Inicialmente, se constituirán clubes privados dedicados a la promoción y fomento de estas prácticas dentro de las elites con el fin de ocupar sanamente una parte del tiempo libre, desarrollando actividades de socialización y recreación. Pero la práctica deportiva se extenderá a otros sectores sociales a partir de la iniciativa estatal de implementar la educación física en las instituciones educativas con el propósito de mejorar la condición corporal del individuo para adecuarse eficientemente a los oficios laborales de la vida urbana¹.

Las competencias privadas como la instrucción pública, facilitarán la popularización del Deporte, convirtiéndolo en un “interés común” de la población como aquel bien que contribuía al mejoramiento de la “convivencia social”, así como a elevar los índices en salud y sana ocupación del tiempo libre, llegando a ser exigido como un derecho que el Estado deberá garantizar². En efecto, la iniciativa estatal en su rol de “agente de desarrollo y bienestar social como facilitador de las condiciones de reproducción del sistema económico”³ tomará las siguientes medidas al respecto: configurará las políticas públicas para garantizar el acceso a las prácticas

¹ GONZALES RAMALLAL, Manuel. Sociedad y deporte: análisis del deporte en la sociedad y su reflejo en los medios de comunicación. Tesis doctoral de Sociología. Coruña: Universidad de la Coruña, Departamento de Sociología y Ciencia política, 2004, p. 69-73

² MESA, Ramón. Estado de desarrollo de las organizaciones deportivas en Colombia. Medellín: Universidad de Antioquia, 2010, p. 42.

³ VELASQUEZ, Fabio. Descentralización y modernización del estado en Colombia: balance de una experiencia. En: Nómadas núm. 3, 1995, p. 2.

deportivas; creará instituciones públicas encargadas de promover y garantizar estas políticas, y por último, la normativa sugerirá mejorar el nivel de la planificación urbana de infraestructuras públicas para facilitar el desarrollo de circunstancias propiciadoras de un diseño espacial adecuado al cumplimiento de determinados objetivos y programas.

Sin embargo, para finales del siglo XX en Colombia, el Departamento de Planeación Nacional de este país sentenciará que para 1992, la administración pública en su dimensión local, departamental y nacional “no ha respondido eficazmente a programas de alta cobertura en materia de educación física, recreación y deporte”⁴.

Esto obedecía a una serie de factores dentro de los que con frecuencia se mencionaban algunos como: ausencia de sólidas estructuras institucionales público deportivas, así como la dilación y la estrechez financiera para soportar proyectos deportivos de carácter público, de la misma manera, se consideraban aspectos como: el desconocimiento de la noción de planeación a largo y mediano plazo, y la “poca profesionalización” del cuerpo burocrático al frente de este sector.

De esta manera, se vislumbraban una serie de reformas encaminadas a la resolución de este déficit, entre las que pueden mencionarse: una modificación a nivel constitucional como la que ocurrirá con la Constitución de 1991, en la cual se consigna el Deporte como un “derecho social”, con lo cual se lograría otorgar mayores herramientas a la comunidad como a las instituciones para mejorar el funcionamiento de esta política pública. En consonancia, se había considerado la necesidad de crear un Sistema Nacional del Deporte, como el que en efecto surgirá a partir de la Ley 181 de 1995, en la que se pretendía corregir la desarticulada y dispersa estructura de las instituciones públicas deportivas, con la aparición de

⁴ Departamento Nacional de Planeación. Recreación y Deporte: actividades en Marcha. Documento CONPES Social: febrero 22 de 1993, No. 003, p. 2.

funcionarios y entidades dedicadas a resolver y atender directamente las problemáticas de orden local, departamental y nacional⁵.

Bajo este panorama y durante el año de 1992 COLDEPORTES estableció que la versión número quince de los Juegos Deportivos Nacionales de Colombia tendría lugar en el Departamento de Santander en 1996⁶. La conformación del Área Metropolitana de Bucaramanga se había logrado a partir del crecimiento urbano de los municipios circundantes a la ciudad y que se veían influenciados por las tendencias de concentración economía, de producción, y de funciones político-administrativas en Bucaramanga, con lo que se facilitaba que se atendiera el requerimiento de la población de cada municipio por mejores políticas públicas locales para la promoción del Deporte.

No obstante, los municipios metropolitanos adolecían de infraestructura pública apta para realizar los Juegos, o para la llegada de las Juntas Municipales Locales a municipios más allá de Bucaramanga, que era la única ciudad anfitriona que contaba con esta institución en actividad funcional. Durante esta época, estas juntas retomarían actividad en los municipios con nuevos programas sociales deportivos, sin embargo, el estado de la infraestructura deportiva metropolitana suponía una dificultad: la mayoría de la infraestructura pública deportiva estaba centralizada en Bucaramanga, pero además, se encontraba deteriorada, al punto de comprometer su funcionalidad; los pocos inmuebles de este tipo repartidos en Girón y Piedecuesta, se encontraban abandonados en alto grado, o desactualizados de acuerdo a las normas profesionales deportivas, y en Floridablanca se carecía de escenarios deportivos para su práctica profesional⁷.

⁵ MESA, Ramón. Estado de desarrollo de las organizaciones deportivas en Colombia. Medellín: Universidad de Antioquia, 2010, p. 42.

⁶ VANGUARDIA LIBERAL, 29 de enero de 1993, p. 1c

⁷ VANGUARDIA LIBERAL, 4 de diciembre de 1992, p, 1b.

De esta forma, los Juegos suponían una posibilidad optima en el marco de la reestructuración de la política pública deportiva a nivel nacional y local, dado que los eventos deportivos pueden ser agentes que intervienen en el mejoramiento cualitativo y aumento cuantitativo de las instalaciones deportivas, ya sea remodelando antiguos escenarios o construyendo nuevos, para que unos u otros alberguen las diferentes competencias del certamen. Esto se lograría a partir de extensos presupuestos en los cuales intervendrán diferentes agentes: organismos gubernamentales de carácter nacional y local, organizaciones deportivas de diferentes ámbitos, y entidades privadas⁸.

Habría que prestar particular atención a la forma en la que la administración pública local actuará frente a la gestión de las eventuales obras, teniendo en cuenta como los gobiernos locales se ajustaban a las nuevas reformas que afrontaba el Estado colombiano durante la década de los noventa. Reformas que apuntaban hacia una descentralización y modernización en la forma en la cual operaba el poder ejecutivo en sus dimensiones territorial de dimensión local y departamental, para lograr una mejor eficiencia y racionalización de la gestión pública⁹.

A partir de esto, se abría la posibilidad para un posible impacto de este proceso en la estructura urbana del Área Metropolitana de Bucaramanga y el municipio, de Barrancabermeja, lugares donde el evento se efectuaría. La eventual construcción o remodelación de infraestructura deportiva para los Juegos posibilitará algunos cambios para responder a las políticas nacionales de reestructuración de la política pública deportiva en el aspecto infraestructural, así como resolver lo que en la prensa local se presentaba como una demanda de la población metropolitana y de

⁸ VALENTE, Airton. El legado de los megaeventos deportivos: el caso de la copa del mundo. En: Congreso CUD. (6: 24-26: abril, 2013: Valencia, Valencia) Universidad Politécnica de Valencia. Valencia: 2013, p. 1-2.

⁹ VELASQUEZ, Fabio. Descentralización y modernización del estado en Colombia: balance de una experiencia. En: Nómadas núm. 3, 1995, p. 3.

la ciudad de Barrancabermeja por escenarios deportivos y programas sociales de deporte¹⁰.

En comunión con estas situaciones, el objetivo oficial de la organización de los Juegos se centrará en “dotar a nuestra ciudad, Bucaramanga, su área metropolitana y Barrancabermeja, de los mejores escenarios al servicio de nuestros deportistas y de la comunidad en general”¹¹. Con esto se quería resolver la problemática que se generaba por una infraestructura deportiva insuficiente en el Área Metropolitana de Bucaramanga y municipio de Barrancabermeja, mientras que, de manera paralela, se estaba intentando extender el Sistema Nacional del Deporte hacia estos municipios, con la creación de Juntas locales Municipales del Deporte en las ciudades donde no se habían podido instalar o no se encontraban en funcionamiento.

Teniendo en cuenta la descentralización lograda por las alcaldías en lo correspondiente a autonomía e incremento en el manejo de recursos y en la toma de decisiones administrativas en relación con las agendas de gobierno locales, la Alcaldía de Bucaramanga, como entidad encargada de la organización del evento, se dedicará a gestionar directamente las obras de la sede principal de Bucaramanga, y a establecer acuerdos con las Alcaldías municipales de las ciudades designadas como subsedes alternas para la realización de estos proyectos en las localidades de Barrancabermeja, Piedecuesta, Girón y Floridablanca.

De esta manera, en cada una de las ciudades anfitrionas se abrirían, eventualmente, frentes de obra proyectados a terminarse antes del inicio del certamen: uno en Bucaramanga que contemplaba tanto la adecuación de

¹⁰ VANGUARDIA LIBERAL, 16 de diciembre de 1994, p. 3e

¹¹ VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, 11 de abril de 1995, p. 5d.

infraestructura antigua como la construcción de nuevos escenarios; en cada una las subsedes de Barrancabermeja, Piedecuesta y Girón, se abrió el respectivo frente de obra, que tendrían como propósito la remodelación de las instalaciones deportivas más destacadas de cada municipio; y por último, en la subse de Floridablanca, se estableció que se construiría un nuevo Complejo Deportivo en la vereda “La Cidra” al sur del municipio, lo que abriría campo a posibles implicaciones urbanas en el sector a partir de la construcción de estos inmuebles¹².

Considerando entonces las implicaciones de la realización de un evento deportivo nacional de esta magnitud, la pregunta problema de esta investigación gira en torno a conocer tres ejes de este proceso:

A manera antecedente contextual, ¿cómo se desarrolló el proceso histórico de organización de los Juegos Nacionales y cuál fue su influencia en la configuración de la política pública de infraestructura deportiva nacional?

En cuanto a los factores que le dieron forma al escenario de preparación y desarrollo de la versión número XV del evento, resulta de particular interés preguntarse sobre ¿cómo se presentó el proceso urbanístico que se dio con la remodelación, adecuación y construcción de infraestructura deportiva en el contexto de la reestructuración de la política pública deportiva local y su búsqueda por mantener la vigencia de un derecho social como el Deporte dentro de las funciones de la administración pública local encaminadas a satisfacer la necesidad de servicios e infraestructura pública de los municipios sedes del evento?

Por último, ¿cuáles fueron los efectos del proceso, en la relación intermunicipal de los gobiernos locales implicados, y en los posibles cambios de la estructura urbana de los municipios sede?

¹² VANGUARDIA LIBERAL, Bucaramanga, 11 de abril de 1995, p. 5d.

De acuerdo a lo planteado, se establecieron objetivos que orientaron el desarrollo de esta investigación. El objetivo principal es determinar los logros de la reestructuración de la política pública deportiva en Bucaramanga, Barrancabermeja, Floridablanca, Piedecuesta y Girón, a partir del proceso de transformación urbana generado por la gestión de las instancias locales del gobierno frente a los proyectos de remodelación, adecuación y construcción de infraestructura deportiva para la versión número XV de los Juegos Deportivos Nacionales.

De este objetivo general se desprenden cuatro objetivos específicos encaminados a conocer el contexto previo y las particularidades del proceso en la sede principal y en las subsedes: inicialmente se buscó caracterizar los antecedentes en cuanto a realización de ediciones previas de los Juegos Nacionales y su relación tanto con las ciudades sede como con la configuración y ejecución de la política pública deportiva nacional; por otra parte, se buscó establecer el impacto del proceso de la gestión del evento en Bucaramanga y en la planeación de la infraestructura y política pública deportiva de la ciudad; así mismo, conocer los efectos del proceso en las administraciones municipales de las ciudades subsede como Barrancabermeja, Girón y Piedecuesta en función de resolver las exigencias de infraestructura y política deportiva por parte de las crecientes poblaciones urbanas locales; para finalmente, proceder a determinar hasta qué punto la construcción de la Unidad Deportiva de Floridablanca conllevó a una transformación urbana del sector rural donde fue construida.

Pretendiendo desarrollar los objetivos, la investigación partió de la siguiente hipótesis: La construcción de infraestructura deportiva y la formulación de una política pública para acceso al deporte, están enmarcadas históricamente por los procesos de desarrollo urbano de las ciudades colombianas. Sin embargo, el Estado colombiano responsable de este servicio, tendrá un déficit de cobertura de

programas sociales deportivos, así como en la construcción y mantenimiento de escenarios para el desarrollo de estos programas.

Los Juegos Nacionales serán instancias que coadyuvarán a la reducción de esta brecha a partir de dos elementos: el primero, la elaboración de proyectos de presupuestos suficientes que permitirán realizar obras deportivas en condiciones nunca antes favorables, y la promoción de la institucionalización de políticas públicas encaminadas a garantizar el acceso al deporte a cada vez más miembros de la ciudadanía.

En cierto modo, las prácticas ineficientes de la administración pública local reducirán el impacto de los Juegos en la estructura urbana de las ciudades, igualmente, resulta pertinente reconocer que, para los casos estudiados, fue el de desarrollo urbano el que suscitó la demanda de mayor infraestructura deportiva, y no al contrario, que la infraestructura deportiva podía jalonar desarrollo urbano, como alguna vez lo sugirió la prensa local.

Se retomaron los siguientes fundamentos teóricos para orientar el desarrollo del ejercicio investigativo:

Con respecto a “La expresión formal del Deporte moderno”, Norbert Elias ha señalado que el Deporte “es una actividad organizada en grupo y centrada en el enfrentamiento entre dos partes. Requiere esfuerzo físico y se libra de acuerdo con reglas establecidas, incluidas llegado el caso, las reglas que definen los límites de fuerza permitidos”¹³. Esta regulación obedece a un aumento de la sensibilización por la violencia, y es principal elemento diferenciador entre el Deporte y prácticas similares en la antigüedad, en la medida que, en estas últimas no se tenía interés

¹³ELÍAS, Norbert y DUNNING Eric. Deporte y Ocio en el Proceso de la Civilización. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 192.

por mantener la integridad física, mientras que el Deporte se constituye en una serie de batallas controladas dentro de un escenario imaginario, que cumplen la función de proporcionar “alivio emocional que contrarreste las tensiones y los esfuerzos de la vida ordinaria”¹⁴.

No obstante, el Deporte adquiere nuevas funciones y características conforme al paso del tiempo. Según Elias, estos rasgos iniciales de las que se pueden considerar como las primeras prácticas deportivas modernas, son propios de un contexto de pacificación de la sociedad inglesa del siglo XVIII. Por lo que, si llevamos las prácticas deportivas a otros contextos históricos y sociales, estas terminarían cambiando sus características y su significado. Esto explicaría porque el Deporte se ha transformado a lo largo de la historia y cuenta hoy con diversos tipos de expresiones que oscilan entre lo formal e informal¹⁵.

Al ser el Deporte moderno un fenómeno social bastante diverso, resulta complejo establecer una definición general de este, por lo que autores como el sociólogo Manuel Gonzalez Ramallal, se adhieren a la idea de Norbert Elias de hacer uso de una definición amplia y universal, por lo que lo define como: “actividad física y/o intelectual humana de naturaleza competitiva, y gobernada por reglas institucionalizadas”. No obstante, si nos decidimos por la expresión más formal del Deporte moderno, Gonzalez Ramallal nos propone una serie de rasgos característicos, como: la *secularización*, refiriéndose a que se pierde el componente ritualista y religioso que esta serie de prácticas solía tener en la antigua Grecia; *Igualdad y democratización*, porque hay una marcada tendencia hacia la popularización de la práctica deportiva en diferentes sectores sociales; *especialización*, pues se profesionalizan sus practicantes en diversas profesiones relacionadas con el ejercicio deportivo; *racionalización*, porque se consolida el uso

¹⁴ Ibíd., p. 60.

¹⁵ Ibíd., p. 59.

y ejecución reglamentada y rigurosa dentro de esta serie de prácticas; *Burocratización*, en tanto se institucionaliza el Deporte, de tal manera que los entes organizadores y administrativos son cada vez más importantes; *Cuantificación*, puesto que cada vez se hace más necesario llevar un completo registro estadístico-sistemático de medición que toca todos los ámbitos deportivos constituyéndose en fundamental expresión contemporánea del Deporte, debido tanto a la necesidad de contabilizar las dinámicas de clubes, federaciones y deportistas, así como la necesidad informativa de los medios de comunicación; y por último, *La búsqueda del Record*, lo que caracteriza al Deporte contemporáneo por su naturaleza altamente competitiva y por el predominio del ideal de ser el mejor¹⁶. Otro aspecto importante de la expresión formal del Deporte contemporáneo es su carácter multidimensional que le permite relacionarse indirecta o directamente con la política o la economía. El Deporte puede prestar su capacidad de convocatoria en beneficio del interés de agentes políticos o económicos¹⁷.

Ahora bien, con lo relacionado al desarrollo de una “política pública del deporte”, se sentencia que el desarrollo urbano de las ciudades tendrá como uno sus componentes el surgimiento y popularización del Deporte y una posterior institucionalización del mismo a cargo del Estado como de otros servicios públicos,¹⁸ todo esto bajo la función de “hacer efectivos los derechos de los ciudadanos, satisfacer las necesidades de la comunidad, controlar el mercado, procurar un orden de justicia, bienestar social y mejoramiento de la calidad de vida de la población” suministrando dicho sea de paso, todas las condiciones necesarias para una mejor rendimiento de los sectores productivos y comerciales, lo que implica un constante

¹⁶ GONZALES RAMALLAL, Manuel. Sociedad y deporte: análisis del deporte en la sociedad y su reflejo en los medios de comunicación. Tesis doctoral de Sociología. Coruña: Universidad de la Coruña, Departamento de Sociología y Ciencia política, 2004, p. 69

¹⁷ *Ibíd.*, p. 72.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 69-73.

búsqueda por el bienestar de la población como un componente más pensado para lograr este propósito¹⁹.

De esta forma, proyectos deportivos son instalados dentro de las políticas estatales. Miguel Cornejo explica que las prácticas deportivas son concebidas como elemento positivo que mejora la calidad de vida de las personas y se constituye en medio de lucha contra los males que deterioran la sociedad, conllevando a que se plantee la intervención gubernamental en la organización y promoción de actividades físicas y deportivas en la población, llegando a ser exigidas como un derecho de ciudadanía. Esta necesidad es correspondida con la configuración de una política pública del deporte por parte del Estado, en la cual el fomento y desarrollo de prácticas deportivas por parte de la población es uno de los objetivos políticos de cualquier tipo de gobierno²⁰.

Respecto a las implicaciones urbanas de los escenarios construido para realizar eventos deportivos, Ana Cortés formula una serie de aspectos constantes en la organización de estos eventos, que pueden resultar referentes para el estudio: “Legado de mejoras infraestructurales”: el mejoramiento de la infraestructura deportiva de la ciudad o país sede, es uno de los aspectos centrales dentro de este tipo de procesos, por lo que las entidades administrativas invierten, ya sea remodelando antiguos escenarios deportivos, o llegado el caso, construyendo nuevos.

En cuanto a los efectos en cuestión se destacan: “Efecto catalizador del desarrollo urbano”: en el sentido que, de manera indirecta, el evento puede influenciar la

¹⁹ MESA, Ramón. Estado de desarrollo de las organizaciones deportivas en Colombia. Medellín: Universidad de Antioquia, 2010, p.

²⁰ CORNEJO, Miguel. Las políticas públicas y su relación con el desarrollo de la actividad física-deportiva: el caso de la Comuna de San Pedro de la Paz (VIII Región del Bío-Bío). En: ALBARCES, Pablo (Compilador). *Peligro de gol Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2000, pp. 198-199.

formulación, aceleración, intensificación o expansión de proyectos urbanísticos, incluido el mejoramiento de infraestructura vial y alumbrado público, entre algunos otros. “Colaboración entre grupos de interés”: La organización de Eventos Deportivos suele convertirse en un escenario propicio para la aparición de las denominadas inversiones mixtas entre sectores públicos y privados. Esta situación se da cuando el gobierno responsable de la realización del Evento busca alivianar la carga presupuestal que este compromiso acarrea, por lo que establece alianzas comerciales con empresas privadas, las cuales acuerdan respaldar económicamente el proyecto a cambio de una serie de determinadas exigencias como derechos de transmisión por televisión o contratos de patrocinio. “Efectos nocivos en grupos ya marginados y vulnerables”: En esta serie de procesos se suelen ejecutar, de manera colateral, acciones de violencia directa o indirecta hacia poblaciones en situación de vulnerabilidad social: desalojos, limpieza social contra los destechados, etc. “Mentalidad de un estado de excepción”: En situaciones de emergencia y bajo el pretexto de cumplir con el compromiso pactado, se hace uso de políticas y medidas que difícilmente serían aceptadas en otra situación, en vista de que los niveles de tolerancia se hacen bastante flexibles en estas circunstancias. “Constante búsqueda del apoyo de la comunidad”: Existe una tendencia a buscar el apoyo de la población, vinculándola a partir de elementos emocionales que justifican y legitiman la necesidad de organizar el Evento Deportivo, dando como garantía promesas de cambio social y urbanístico a raíz de la realización del evento. “Limitaciones en la participación social, consulta comunitaria y transparencia”: Una estrategia para defender los intereses ajenos a las promesas realizadas a la población, consiste en reducir al máximo la participación ciudadana durante la organización del Evento, función que queda en manos de a un selecto, cerrado y pequeño grupo²¹.

²¹ CORTES, Ana Carla. Los megaeventos y sus consecuencias urbanas. Posibles perspectivas hacia las futuras experiencias brasileñas. En: *Arxiud'Etnografia de Catalunya*, nro.12. 2015, pp. 16-22.

Para finalizar. Ana Cortes explica que la relación entre Eventos Deportivos y ciudad está comúnmente caracterizada por ser potencialmente beneficiosa para las dos partes. Para la autora, estas coyunturas tienen la capacidad de convertirse en elementos propulsores de la construcción de monumentos, edificaciones, grandes equipamientos y realización de obras de infraestructura capaces de interferir en el paisaje y en las dinámicas urbanas hasta ese entonces establecidas²². De manera que, los Eventos Deportivos se convierten en oportunidades únicas de realizar operaciones urbanas en tiempos considerablemente cortos y en condiciones favorables en términos políticos y sociales, como la construcción o remodelación de escenarios deportivos²³.

En función sugerir una respuesta a las preguntas planteadas con relación a la hipótesis y los objetivos establecidos, y orientándonos en los fundamentos teóricos seleccionados, se elaboró en primer lugar, un capítulo denominado: Una mirada a la historia de los juegos nacionales de Colombia. En este capítulo se expondrá una base contextual compuesta de: antecedentes a nivel nacional en cuanto a la gestión, promoción y organización de los distintos Juegos Nacionales Deporte celebrados desde 1928 y hasta 1992, que mostrarán al menos tres características del desarrollo histórico de los Juegos: una contextual, otra positiva y una última negativa. La primera característica vincula el evento al crecimiento urbano de las ciudades colombianas, dado que los Juegos se celebrarán inicialmente en las ciudades que crecieron en etapas tempranas, para desarrollarse posteriormente en ciudades intermedias que eventualmente se enlazarán a estas dinámicas, en un orden de crecimiento urbano determinado por la capacidad de las ciudades para aglomerar economías productivas y concentrar población migrante de los empobrecidos sectores rurales. La segunda hace referencia a los Juegos como iniciativa estatal para promover la institucionalización de política públicas encaminadas a garantizar

²² Ibid., p. 11.

²³ Ibid., p. 14

acceso al deporte a la nueva población urbana y suscitar la construcción o remodelación de importante infraestructura deportiva como la mayoría de estadios nacionales de fútbol, pensadas en pro del bienestar colectivo de la comunidad que aparentemente daban muestra del grado de modernización y progreso logrado por las ciudades, los cuales no podían ser construidos en condiciones ajenas a la excepcionalidad que implicaba el evento. La última característica está relacionada con la dificultad del Estado para concretar esta clase de obras y realizar periódicamente el evento.

El segundo capítulo “Sede principal de Bucaramanga”, contendrá un panorama a través del cual se puedan apreciar los siguientes factores que le dieron forma al proceso urbanístico de Bucaramanga, en el escenario de la preparación y desarrollo de los juegos nacionales. En primer lugar, estarán las reformas establecidas para la descentralización y modernización del Estado colombiano en los noventa, en contraste con las dificultades del gobierno municipal y departamental para ajustarse a estos cambios en el proceso de gestión de las obras locales para el evento. En una segunda instancia aparecerá la búsqueda por mantener la vigencia de un derecho social como el Deporte dentro de las funciones de la administración pública local encaminadas a satisfacer la necesidad de servicios e infraestructura pública de la capital del Departamento de Santander. Los dos factores mencionados circunscribirán las transformaciones urbanísticas legadas por el evento, al aumento cuantitativo y mejoramiento cualitativo de la infraestructura deportiva profesional en Bucaramanga, mientras se la Junta Municipal de Deportes retomaba su papel como ente administrador de la política pública deportiva local.

Definidos los aspectos a estudiar en la sede principal, se procederá a informar sobre el contenido de un tercer capítulo que hemos denominado: Subsedes de Barrancabermeja, Piedecuesta y Girón. Se incluirá allí un seguimiento de las repercusiones de lo estipulado por el comité organizador en las administraciones municipales de las ciudades subsede de Barrancabermeja, Piedecuesta y Girón, y

sus crecientes poblaciones urbanas que cada vez más percibirán la infraestructura deportiva como un servicio público que si bien no era esencial, respondía a la satisfacción de un interés común y por tanto se concebía como una responsabilidad de Estado, lo relacionado con el mantenimiento y remodelación de estos inmuebles. Dichos procesos se verán atravesados por una particularidad en común: la pretensión de la alcaldía bumanguesa por apropiarse de las funciones y la autonomía de los municipios subsele, y la austeridad presupuestal del rubro para infraestructura de los Juegos, lo que reducirá el alcance de las implicaciones urbanas para estos municipios, limitándose a remodelar algunos escenarios para que cumplieran las condiciones técnicas de los reglamentos deportivos profesionales que exigían una competencia como los Juegos y los programas sociales que se darán con la reactivación de las respectivas Juntas Municipales de Deporte.

Finalmente, se expondrá un cuarto capítulo titulado: Subsele Floridablanca. En el apartado se presentarán los aspectos locales de la construcción de la Unidad Deportiva “Álvaro Gómez Hurtado”, en la configuración espacial de la vereda la Cidra al sur del municipio de Floridablanca durante finales del siglo XX. Tal proceso estará enmarcado en los siguientes aspectos: En primer lugar, el crecimiento urbano de Floridablanca y sus efectos en los usos del suelo de sectores como la vereda la Cidra, los cuales pasarán a sectores secundarios, terciarios y cuaternario de la economía en detrimento de la tradicional economía rural ejercida en el sector, reduciendo los costos del terreno lo cual explica la ubicación del inmueble. De manera seguida se estudiará el alcance de la construcción para fungir cambiar las dinámicas urbanas en cuanto extensión infraestructuras para la prestación de servicios públicos al sector.

Para la elaboración de los capítulos se consultó y estudió un importante número de información periodística oficial y privada, consistente en: datos cuantitativos e información noticiosa que se publicaba, que buscaban mantener la vigencia pública

de un propósito social como lo era el deporte al que no terminaba de dársele completo desarrollo, así como del contexto urbano que implica el desarrollo de proyectos dirigidos al desarrollo del eje del deporte a lo largo del siglo XX, con un énfasis especial en el periodo que comprende la preparación de los XV Juegos Nacionales en las subsedes entre 1992-1996. Lamentablemente, no se contó con documentos propios de COLDEPORTES como: planes de desarrollo o del comité organizador de los Juegos, ya que en ningún archivo de las instituciones implicadas se dio razón del paradero de esta documentación, incluso, el Archivo General de la Nación notificó que nunca le han sido entregados tales archivos.

Partiendo de esta limitación, se realizó una revisión de los periódicos El Tiempo, Vanguardia Liberal, El Frente y en menor medida se consultaron periódicos oficiales como la Gaceta de Santander y el Diario Oficial. Entre la documentación examinada también se encuentran otro tipo de documentos oficiales tales como: informes del Departamento Nacional de Planeación respecto al estado de la política deportiva en el país; censos de población y vivienda colombiana por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística; resoluciones de la Gobernación Departamental y algunos documentos de orden jurídico relacionados a las temáticas investigadas. También se trabajó con imágenes, mapas, y entrevistas a residentes cercanos a los espacios físicos estudiados. Además, se tuvo en cuenta una fundamentación teórica, referencial y contextual, tomada de la consulta bibliográfica tanto del estudio social del deporte, como del desarrollo urbano en Colombia, el Departamento de Santander y el Área Metropolitana de Bucaramanga.

Toda la información recopilada de las fuentes primarias y secundarias fue catalogada y organizada a partir de dos criterios: uno temático establecido a partir de los descriptores, que determinaron las características del acontecimiento consultado, su ubicación espacial, los actores que intervinieron, y la temática a la que hace referencia (contexto urbano, política pública deportiva, infraestructura deportiva, y administración pública). En un segundo instante se estableció un criterio

cronológico que situó temporalmente los datos recogidos. Posteriormente, la base de datos generados en Excel fue procesada de tal manera que, de acuerdo a los objetivos e hipótesis planteada, dieron los insumos necesarios para la elaboración de los capítulos.

En cuando al estado del arte del estudio social del deporte, la investigación parte un déficit en cuanto al estudio de esta clase de temas. Al respecto, el profesor David Quitián comenta lo siguiente: “los estudios sociales del deporte en nuestro país son directamente proporcionales en cantidad y calidad con los resultados deportivos de nuestros atletas. Ambos ámbitos; el del análisis social de nuestro deporte y el de las ejecutorias deportivas son modestos si los comparamos con el vecindario continental –con Brasil y Argentina, principalmente- y con la metrópoli norteamericana y europea”²⁴. Según el sociólogo Jorge Ruiz, esta situación obedece a la falta de grupos consolidados que planteen líneas de estudio y desarrollen investigaciones en torno de esta temática. Por otra parte, el mismo Ruiz señala que frente al déficit investigativo, los trabajos de grado en las diferentes Ciencias Sociales de las universidades colombianas, se han convertido en el medio principal por el cual se elaboran aportes al conocimiento académico de las prácticas deportivas en el país²⁵.

El mismo Ruiz realiza un balance de la historiografía acerca del Deporte en Colombia, caracterizando los principales aspectos de esta reciente tendencia historiográfica, señalando que, estos estudios tan solo se han centrado en el origen

²⁴ QUITIÁN, David. Tensiones en Juegos para configurar un campo de estudio. En: Congreso Nacional de Sociología (10,2-4, abril, 2011: Cali, Valle del Cauca) Universidad del Valle, Cali, p. 2740.

²⁵ RUIZ, Jorge Humberto. “Los estudios sociales en Colombia: Historia y balance crítico”. En: Congreso Nacional de Sociología (10,2-4, 2011: Cali, Valle del Cauca) Universidad del Valle, Cali, p. 11.

y la difusión de las prácticas deportivas en el país durante la primera mitad del siglo XX, a partir de fundamentos teóricos de otros contextos²⁶.

En lo que respecta génesis del Deporte en Colombia, se explica que este fenómeno ha sido estudiado a partir de dos perspectivas: una procesual, que plantea la existencia de una transición entre una situación previa y el surgimiento de los deportes, y otra fundacional, la cual sugiere entender el origen los deportes como el resultado de influencia de elementos externos. En cuanto a la difusión de las prácticas deportivas, Ruiz señala que las investigaciones realizadas apuntan hacia tres causantes: el ideal modernizador; el uso del escenario deportivo como elementos para atraer a la multitud; y la creación del torneo profesional de fútbol²⁷. De acuerdo a este balance, se pueden distinguir tres conclusiones del estado de los estudios en historia del Deporte en Colombia: primero, en vista del carácter embrionario de esta tendencia historiográfica, lo hecho hasta el momento no es más que un pequeño grupo de proposiciones, abordajes y conclusiones, que escasamente rivalizan con otros planteamientos; segundo, temáticamente estos estudios se han limitado a abordar la génesis y la difusión del deporte, dejando pendiente el estudio histórico de aspectos institucionales, estatales, políticos, económicos y urbanos relacionados con el Deporte en el país; tercero y último, hace falta, tanto ampliar los periodos de estudio, como abordar casos regionales que trasciendan la visión centralista de lo hecho hasta ahora²⁸.

Bajo esta situación, consideramos que la importancia de esta experiencia investiga radica en la capacidad de poder brindar un modesto aporte a una de las áreas de

²⁶ Se hace mención del frecuente uso de planteamiento teóricos formulados por autores como Michel Foucault, Pierre Bourdieu y Norbert Elias. RUIZ, Jorge Humberto. Balance sobre la historiografía del deporte en Colombia. Un panorama de su desarrollo. En: Materiales para la historia del Deporte. 2017, No. 17, p. 25-27

²⁷ *Ibíd.*, p. 28.

²⁸ *Ibíd.*, p. 42-43.

estudio menos exploradas por la disciplina histórica y por las Ciencias Sociales en Colombia.

1. UNA MIRADA A LA HISTORIA DE LOS JUEGOS NACIONALES DE COLOMBIA (1928-1992)

El presente capítulo expone un conjunto de observaciones correspondientes a la realización de las diversas versiones de los Juegos Nacionales entre los años de 1928-1992. Se intentará mostrar que las catorce ediciones de los Juegos realizadas en este periodo contemplan al menos tres grandes características: una contextual, otra positiva y una última negativa.

La primera vincula el evento al crecimiento urbano de las ciudades colombianas, dado que los Juegos se celebrarán inicialmente en las ciudades que crecieron en etapas tempranas y posteriormente en ciudades intermedias que eventualmente se enlazarán a estas dinámicas, en un orden aparentemente determinado por la capacidad para aglomerar economías productivas y concentrar población migrante de los empobrecidos sectores rurales.

La segunda hace referencia a los Juegos como iniciativa estatal para promover la institucionalización de políticas públicas encaminadas a garantizar el acceso al deporte a la nueva población urbana y suscitar la construcción o remodelación de importante infraestructura deportiva como la mayoría de estadios de fútbol nacionales, pensadas en pro del bienestar colectivo de la comunidad, que aparentemente daban muestra del grado modernización y progreso logrado por las ciudades, y que no podían ser construidos en condiciones ajenas a la excepcionalidad que implicaba el evento. La última característica está relacionada con la dificultad del Estado para concretar esta clase de obras y realizar periódicamente el evento.

1.1. EDICIÓN NÚMERO I DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES

1.1.1. El surgimiento del Deporte Moderno y su arribo a Colombia. El Deporte Moderno surge en el contexto de lo que Norbert Elias denomina como “*el proceso de civilización*” de la sociedad europea durante el siglo XIX.

Esto sucede cuando las prácticas deportivas de las sociedades antiguas, caracterizadas por el poco interés de mantener la integridad física, y la facultad de proporcionar “alivio emocional para las tensiones que la misma sociedad genera sobre cada uno de los individuos”, se empiezan a reglamentar con el fin de regular los niveles de violencia y minimizar el riesgo de las lesiones físicas, brindando de igual forma el “alivio emocional que contrarresta las tensiones y los esfuerzos de la vida ordinaria”²⁹. Es así como el deporte se posicionaría como “actividad física orientada al enfrentamiento de dos partes, que se desenvuelve bajo reglas establecidas” en el marco de lo que Elias considera como un proceso civilizatorio por el grado de autocontrol de los impulsos y sensibilización a la violencia³⁰.

Con esto, el Deporte Moderno se consolidaría en países como Inglaterra bajo el contexto de la Revolución Industrial y los cambios en el ámbito social que esta traería para dicha nación: incremento demográfico de la población; aumento de los movimientos migratorios hacia las crecientes ciudades que se reflejaron en procesos de urbanización, y la ampliación de las posibilidades laborales fruto de los proyectos de industrialización. En este escenario aparecería la noción de “*ocio*” como aquella “emoción placentera” que serviría para contrarrestar las tensiones provocadas por estas nuevas dinámicas sociales, por lo que ir al teatro, al café, a

²⁹ ELIAS, Norbert y DUNNING Eric. Deporte y Ocio en el Proceso de la Civilización. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1992. pp. 26-28.

³⁰ *Ibíd.*, p. 48

un concierto, o practicar algún deporte, se instalarán como las actividades ociosas más recurrentes por sus características placenteras y divertidas³¹.

Sería cuestión de tiempo para que estas prácticas relacionadas con el ocio llegasen a territorios más allá del antiguo continente como es el caso de Colombia, dada la influencia cultural europea en algunos sectores de la elite colombiana durante principios del siglo XX. Para ejemplificar esta influencia, se puede tomar el caso expuesto por la historiadora Victoria Peralta, quien señala la existencia de una estrategia de “distinción social” por parte de sectores de la elite bogotana en las primeras décadas del siglo XX, la cual consistía en imitar la imagen “moderna, racional e industrial” que proyectaban potencias europeas como Inglaterra o Francia, distanciándose así de la herencia cultural hispana, y pretendiendo marcar dos posturas: una de superioridad hacia los sectores subalternos de la sociedad colombiana, y otra de admiración con respecto al mundo europeo. A partir de esto se explica la acogida de las prácticas relacionadas con el ocio en la capital de la república, evidenciada en la creación de clubes deportivos como el “American Sports Club” en 1917, el “Country Club” en 1920 y el “Magdalena Sports club” en 1924, así como otros espacio pensados para el desarrollo de otras actividades ociosas, tal y como lo reflejan la fundación del “Café Winsdor” en 1925, el “Teatro Olimpia” en 1912 o las primeras presentaciones de cine en el Parque de la Independencia en entre los años de 1907 y 1909³².

Estos ideales coincidían con los identificados por Silvia Arango en su estudio de las generaciones que construyeron la ciudad moderna latinoamericana. Para el periodo que comprende los años de 1915 a 1930, la autora precisará la aparición de una

³¹ GONZALES RAMALLAL, Manuel. Sociedad y deporte: análisis del deporte en la sociedad y su reflejo en los medios de comunicación. Tesis doctoral de Sociología. Coruña: Universidad de la Coruña, Departamento de Sociología y Ciencia política, 2004, pp. 63-73.

³² PERALTA, Victoria. Distinciones y exclusiones. En busca de cambios culturales en Bogotá durante las Repúblicas Liberales: Una historia cultural de Bogotá (1930-1946). Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 2013, pp. 60-75.

generación a la cual le denomina como “modernista”, quienes expresarán que una vez conseguidos los logros obtenidos por sus predecesores los “cientificistas” (1885-1900) que bajo la idea de saneamiento ambiental y moral, contemplaron la ciudad como un plaza servil a la resolución de aspectos de la vida cotidiana, con la construcción de mercados, rastros, cementerios, hipódromos y los “pragmáticos” (1900-1915) quienes materializarán el afán modernizador e higienista en obras de construcción de infraestructuras sanitarias, parques, avenidas y edificios significativos para uso administrativo estatal y empresarial, la ciudad deberá tener espacios pensados para el aprovechamiento del tiempo del libre. Existía la noción de lo aburrida que era la vida en estas urbes, por lo que esta nueva generación aspirará conseguir dinero con una actividad relativamente fácil, como lo era la renta, invirtiendo así en la construcción de apartamentos para vivir de su arriendo, pretendiendo obtener el anhelado tiempo libre para dedicarlo al ocio, a la diversión, al deporte. Este gusto por las sensaciones límite y el placer corporal, se manifestará en la popularidad y rápida expansión de deportes como el fútbol, el tenis, y el polo en la elites latinoamericanas durante este periodo³³.

Así mismo, el impacto de esta influencia cultural europea se puede medir en todo el territorio nacional, con la llegada episódica de algunos Deportes en ubicaciones geográficamente dispersas, arribando en ciudades como Medellín, Manizales, Barranquilla y Bucaramanga entre algunas otras, donde las elites locales también adoptarán estas prácticas a finales del siglo XIX y principios del XX, gracias a la ayuda extranjera. En dicha etapa, la clase dirigente del ámbito local, se verá inmersa en un cambio en “la vida social y política al pasar de una élite rural, en cabeza de caudillos, a una élite urbana, en cabeza de una incipiente burguesía nacional” como resultado del trasfondo económico y social de Colombia entre el inicio del periodo de la “Regeneración” en 1886 y el fin de la denominada “Hegemonía Conservadora”

³³ ARANGO, Silvia. Ciudad y arquitectura. Seis generaciones que construyeron la América Latina moderna. México: Fondo de Cultura Económica/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2012, p. 145

en 1930, panorama en el cual cesarán las continuas guerras civiles, las disputas regionales y los conflictos bipartidistas, y empezarán los intentos por reunir a las élites en torno a un proyecto que pretenderá la centralización del gobierno, la modernización del Estado y la adaptación del modelo económico a las condiciones del denominado proyecto agroexportador³⁴.

Por tanto, sectores de la elite de diferentes regiones del país, buscarán al igual que en el ya citado caso bogotano, reafirmar su posición como grupo jerárquico que conduciría al país al progreso, por lo empezarán a imitar culturalmente a sociedades ubicadas en las ciudades más importantes de Inglaterra y Francia a finales del siglo XIX, donde se habían adoptado las novedosas prácticas deportivas por sus fines ociosos para la ocupación del tiempo libre, que de paso otorgaban una distinción en el plano social y finalmente tenían un uso pedagógico al garantizar la formación integral del individuo complementando la parte física. Relevando así la anticuada cultura española, que carecía de estos hábitos como el deporte y su potencial para “preparar una población vigorosa, intelectual y moralmente formada para realizar las tareas que la modernización del país imponía”³⁵. En consecuencia, se empezarán a fundar, en diferentes ciudades del país “clubes” como la unidad básica para la práctica de deportes como el golf, el balompié, el atletismo y el baloncesto, destacándose los casos de: el “Club Barranquilla”, en 1888 y el “Club Unión de Medellín”, en 1894³⁶, que en años posteriores se articularán en la “Asociación Deportiva Nacional” y comenzarán a plantear la importancia de un certamen de dimensión nacional que pusiera en disputa a los clubes de la diferentes ciudades del país³⁷.

³⁴ QUITIÁN, David. Deporte y Modernidad: Caso Colombia. Del Deporte en sociedad a la despartidización de la sociedad. En: Revista Colombiana de Sociología Vol. 36, No. 31, 2013, pp. 25-27

³⁵ RUIZ, Jorge Humberto. La política del sport: Elites y deporte en la construcción de la nación colombiana, 1903-1925. Tesis de Magister en Estudios Políticos. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2009, p. 116.

³⁶ QUITIÁN, David. Op, cit, p. 27-29.

³⁷ GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Momentos de gloria 1928-2000: historia escrita y grafica de los juegos nacionales. Bogotá: COLDEPORTES, 2000, p. 10.

1.1.2. La aparición de la Educación Física en el país y la creación de los Juegos Nacionales para la promoción de esta. A primera vista, las confortables condiciones económicas que el país tendría a principios del siglo XX como resultado del aumento de las exportaciones de Café hacia los Estados Unidos, parecían demandar la vinculación del grueso de la población colombiana como mano de obra a este proyecto de nación agroexportadora, lo que puede explicar el inicio de discusiones acerca de la importancia de la enseñanza de la educación física como mecanismo para mejorar la condición corporal de la ciudadanía del país. Es por esto que en función de este modelo económico, se desarrollará un debate médico acerca de la condición fisionómica de la población nacional, que sentenciará resultados negativos al punto de hablar de una degeneración de la “raza colombiana”, la cual ubicaba una de sus explicaciones en la errada formulación del currículo educativo del país, reducido a un plano intelectual descuidando por completo la formación física del individuo³⁸.

Aquella controversia científica tendrá repercusión en la prensa nacional, con artículos que resaltarán la importancia en términos de higiene y de salud de la práctica del Deporte, como el publicado en el periódico El Tiempo del 18 de noviembre de 1925 titulado “¿El mejor juguete? *La pelota*”, en el cual se resalta la practicidad del balón y su capacidad para habitar a los niños con el ejercicio y las prácticas físicas, las cuales resultarán fundamentales para contrarrestar a mediano plazo el deterioro físico que se inicia con el sedentarismo en la infancia, y a largo plazo garantizarán el desarrollo de una fisionomía apta para cualquier esfuerzo físico de la futura vida laboral moderna³⁹.

³⁸ ROA URREGO, Gustavo Andrés. Diciembre de 1928: Las primeras olimpiadas nacionales. Nos batimos inteligentemente, el cuerpo como territorio de jerarquía e integración. Tesis de pregrado en Historia. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencia humanas, 2018, p. 12-15.

³⁹ EL TIEMPO, Bogotá, 18 de noviembre de 1925, p. 9.

Es que mientras los clubes deportivos acercaron a las elites del país a los Deportes, la inserción oficial de la Educación Física en las instituciones de enseñanza primaria vinculará a los sectores subalternos de la sociedad colombiana hacia las prácticas deportivas, con una pronunciada intención de prepararlas de acuerdo a las exigencias del modelo económico agroexportador que el país experimentaba durante la época. En un primer instante, el Estado colombiano buscando tener una mano de obra mejor preparada físicamente, emitiría la Ley 39 de 1903 que de manera tímida establecía la pertinencia en la educación primaria la enseñanza de los aspectos elementales “para el ejercicio de la ciudadanía y que la preparan para la agricultura, la industria fabril y el comercio”⁴⁰. Siguiendo este propósito, pero en una forma más manifiesta y elaborada, la posterior ley 80 de 1925 oficialmente promovería la elaboración de un plan racional de educación física obligatorio en las escuelas de instrucción primaria, así como en los establecimientos de educación secundaria y universitaria, dejando en manifiesto “la preocupación de las élites por cultivar un pueblo a la altura de las condiciones de vida que exigía la modernidad”⁴¹.

De manera complementaria, se creó la Comisión Nacional de Educación Física que dentro de sus objetivos contemplaba la idea embrionaria de hacer unos Juegos Nacionales como lo refleja el punto que hace referencia a la celebración de “justas deportivas de carácter nacional”, así como el cumplimiento de otros objetivos tales como:

la creación y fomento de plazas de deportes y su adecuada utilización; la constitución de asociaciones dedicadas a la cultura física; la relación de dichas asociaciones a nivel nacional entre sí y con sus pares extranjeras; la publicación de revistas y libros informativos; la consecución de fondos monetarios; la organización de conferencias para difundir la importancia de la cultura física; la puesta en marcha de programas de educación física en las escuelas primarias, y los establecimientos educativos secundarios y universitarios; y finalmente, combatir las causas de las condiciones precarias de salud de los niños y jóvenes de todas las clases sociales⁴².

⁴⁰ ROA URREGO, Óp. cit., p. 26.

⁴¹ Ibíd. p. 27.

⁴² Ibíd., pp. 47-50.

Será cuestión de tiempo para que en 1928 oficialmente el Ministerio de Educación Nacional estableciera el primer pensum curricular de Educación física en el país. Tal programa estará fuertemente influenciado por el modelo alemán de educación físicas, que entendía la importancia del cuidado de la condición física y corporal como parte esencial del “nuevo ciudadano”, iniciando así una etapa en la cual la Educación Física será el eje del deporte nacional⁴³.

1.1.3. Un ambiente favorable en el país para la realización de los primeros Juegos. Gustavo Roa explica que con la economía colombiana descansando favorablemente en las exportaciones del café, el país se encontraba en un ambiente de optimismo y capacidad monetaria ideal para la realización de actividades de naturaleza ociosa como los primeros Juegos Nacionales.

Además, con la creación de nuevos Departamentos a principios del siglo XX que participarán en el certamen como Atlántico, Huila y Caldas creados en 1905, o Valle del Cauca y Norte de Santander fundados en 1910, el país gozaba de un mapa geopolítico recién delimitado que se encontraba conformado por pequeños centros urbanos rodeados de vastas extensiones de tierra y zonas rurales, con endebles identidades culturales que la olimpiada podría ayudar a reafirmar. Mientras tanto, en lo que respecta el contexto socioeconómico, prevalecía la atmosfera de por fin sentirse a salvo después de un tormentoso siglo XIX lleno de guerras e inestabilidad económica, escenario que fue relevado por una instancia con mayores índices de pacificación en la sociedad, así como de recuperación de la confianza tanto del modelo económico interno como de la inversión extranjera. Con la sumatoria de estas favorables condiciones, se programó la realización de la primera olimpiada nacional como un “interesante ejercicio” para probar el grado de “civilización y progreso” que se había alcanzado a finales de la década de los veinte⁴⁴.

⁴³ MESA, Ramón. Estado de desarrollo de las organizaciones deportivas en Colombia. Medellín: Universidad de Antioquia, 2010, p. 13.

⁴⁴ *Ibíd.*, pp. 53-54.

Obedeciendo a lo preestablecido por la ley 80 de 1925 y su interés por “celebrar justas deportivas de carácter nacional” el comienzo a los Juegos Nacionales colombianos, se puede ubicar como parte de lo que la historiadora Diana Alfonso denomina “el inicio del proceso de popularización del deporte en Colombia”, que se habría dado entre los años de 1916 y 1942. En este contexto, los primeros Juegos Nacionales pueden ser ubicados como parte de una fase del proceso mencionado, la cual llamaríamos etapa de “*estructuración*” (1924-1934), en la cual los deportes serán señalados como objetos de atención social para la prensa local y nacional. Una dinámica que otorgará y reforzará el carácter nacional de la primera competencia deportiva nacional, favoreciendo el ámbito del enfrentamiento deportivo entre los diferentes clubes de las principales ciudades del país, quienes hasta ese entonces habían centrado su atención en contiendas de carácter local⁴⁵.

1.1.4. La intencionalidad y la organización detrás de los primeros Juegos Nacionales. La determinación de celebrar las primeras olimpiadas nacionales en la ciudad de Cali, respondía a la necesidad política de fortalecer el poder centralista en territorios más allá de la capital de este vasto país, convirtiéndose así en el primer intento de utilizar al Deporte como medio para “construir nación” dentro del imaginario colectivo de los colombianos⁴⁶.

No hay que olvidar que para aquel entonces la ciudad caleña comenzaba a ganar protagonismo en la escena nacional dada su posición estratégica de cara al mar pacífico, perfilándose como el centro de las actividades socioeconómicas del suroccidente del país. Habría que esperar hasta marzo de 1928, durante el mandato del Presidente Señor Miguel Abadía Méndez, quien por medio del decreto 560 de 1928, tomará como tarea propia la resolución de las cuestiones que determinarían la realización de los eventos propios a los Primeros Juegos Nacionales. En primer

⁴⁵ ALFONSO RODRÍGUEZ, Diana Alexandra. Deporte y Educación física en Colombia: Inicio de la popularización del deporte 1916-1942. Tesis de Magister en Historia. Bogotá: Universidad Pontificia Javeriana, 2012, p. 110.

⁴⁶ ROA URREGO, Óp. cit., p. 51.

lugar, se oficializaría la decisión de localizar su sede en la ciudad de Cali; segundo, serían patrocinados por el mismo Ministerio de Educación Nacional, y tercero, quedarían bajo la dirección y supervisión del profesor Hans Huber, un extranjero experto en la normatividad y práctica deportiva.

Además, para garantizar el carácter definitorio de la realización de un evento establecido por la ley ya hace tres años, el presidente Abadía especificó cuestiones correspondientes a la organización, como la creación de la figura del “Comité Olímpico de los Juegos”, una entidad encargada de la realización de esta primera versión del certamen deportivo, que de igual forma en años posteriores, se volvería a conformar para organizar las futuras ediciones. La función central de este organismo será la de transferir responsabilidades del gobierno nacional hacia funcionarios de la ciudad anfitriona, dado que tal comité se encontraba generalmente conformado por miembros de la dirigencia política local, quienes recibían apoyos económicos del gobierno nacional y se hacían con la responsabilidad de seis aspectos claves para la organización de unos Juegos.

Primero, la reglamentación de las disciplinas; luego, el desarrollo de las competencias deportivas; en seguida, las respectivas labores logísticas relacionadas con las delegaciones participantes; se continuaba con los protocolos de inauguración y clausura; paralelamente, orientar la celebración de un reinado deportivo, y finalmente, la construcción de escenarios deportivos, siendo este último punto, por los costos y dificultad técnica de la obra⁴⁷.

La elección atribuida al instructor alemán Hans Huber de escoger a Cali como sede de la primera olimpiada nacional, fue cuestionada por círculos sociales bogotanos que no podían entender por qué no se había escogido la ciudad capital de la nación y si una ciudad carente de infraestructura deportiva. A través del periódico El

⁴⁷ GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Momentos de gloria 1928-2000: historia escrita y grafica de los juegos nacionales. Bogotá: COLDEPORTES, 2000, p. 20.

Tiempo, se explicaba con un tono de frustración la posición ventajosa que tendría Bogotá para la organización de unos Juegos en comparación con otras ciudades del país: mayor número de técnicos para la instrucción física-deportiva así como de instituciones educativas que habían adoptado la educación física; concentración de la mayoría de equipos y clubes deportivos en diversas disciplinas lo que supondría una facilidad en la logística, y por último, su condición como capital de un país que había optado por la centralización política lo que le otorgaba la facultad a la ciudad bogotana de ser no solo eje de toda actividad de orden económico, social y político, sino también de cualquier actividad de orden deportivo. En contraste, en lo que se convertiría en una discusión centro versus periferia, la postura de ubicar a los primeros juegos en la capital del Departamento del Valle del Cauca, se presentaba como una visión a largo plazo que pretendía emparentar a las diversas regiones del país con las características en materia deportiva que poseía la ciudad bogotana particularmente en lo referido a la construcción de escenarios deportivos, extendiendo así el proyecto de promoción de la Educación Física a otros rincones del extenso territorio colombiano⁴⁸. De igual forma, la distinción otorgada a Cali como primera anfitriona de los Juegos, también obedecía a su marcada actividad deportiva en comparación con otras ciudades del país, la cual era incipiente en infraestructura, pero no por esto era minoritaria, al contrario, se mostraba como actividad con una concurrencia masiva. En esta forma se lo encuentra expuesto y expresado en algunos relatos de la época que hacían referencia a todo un “ambiente deportivo” que se había venido gestando en la ciudad en Cali durante la década de los años veinte, el cual estaba caracterizado por la celebración de múltiples encuentros deportivos en diferentes sectores de la ciudad. Los textos de la época escenificaban jornadas deportivas inter-barriales, así como por ejemplo llegar a afirmar que se asistiría al encuentro de “...los de la cuadra de adelante contra los

⁴⁸ ROA URREGO, Óp. cit, p. 53.

de la cuadra de atrás...” no importaba mucho si el escenario incluía estar “...a campo abierto con sol o con lluvia”⁴⁹.

La implementación de la Educación Física y el primer evento pensado para la promoción de esta disciplina como lo eran los Juegos Nacionales de Cali, de igual forma obedecía a una necesidad social de establecer un “experimento civilizador” que un orden pedagógico pretendía cambiar los hábitos insanos, lujuriosos y violentos de la ciudadanía. Al igual que los Manuales de Urbanidad de finales del siglo XIX, las nuevas disciplinas deportivas difundidas entre la población a través de los Juegos tendrán la intención de fungir como instrumentos de control para las emociones y pasiones de la población que, en vez de terminar en actos de violencia, resultaran canalizadas en ejercicios y competencias físicas en los cuales la violencia se desarrollará en un plano simbólico e imaginario. De esta forma, las prácticas deportivas se fueron asociando con valores moralmente positivos como la “cultura y el civismo”, que entraban en contraste con actividades como los juegos de azar, las apuestas al licor, a los cuales durante el desarrollo del certamen serán reprimidas por la policía al ser fuentes de “inmoralidad y de miseria igualmente perniciosas y funesta”⁵⁰.

Además, los escenarios deportivos son insignias que pueden dar una idea de que tan avanzado está un país en materia deportiva. En ese orden de ideas, las instalaciones deportivas de la nación colombiana eran un reflejo de la incipiente adopción del deporte en este territorio. Estos se reducían a terrenos adaptados para la práctica del deporte al cual se fuese a ejercer, que en un principio presentaban insuficiencias y errores por desconocimiento de la normatividad y reglamentación, pero que se fueron adecuando y perfeccionando con el paso del tiempo. Además, los escenarios nacionales obviaban un aspecto importantísimo de los estadios

⁴⁹ GALVIS, RAMÍREZ, Óp. cit., p. 20.

⁵⁰ ROA URREGO, Óp. cit, p. 61.

deportivos de principios del siglo XX: el público. En otros países y gracias a la falta de actividades de ocio de carácter multitudinario, el deporte y la emoción generada por su competitividad se instaló como una práctica atrayente y entretenida no solo para sus participantes sino también para sus espectadores, por lo que los estadios empezarán a ser pensados para albergar multitudes fascinadas por el desarrollo de una contienda deportiva, cuestión que demandaba la construcción de espacios como las tribunas⁵¹.

Es por esto que es tan significativo la preparación de la versión inicial de los Juegos como el marco para el primer intento de construcción de un estadio de fútbol moderno y pionero en el país: “La Galilea”. El cual se proyectará como el epicentro de las justas deportivas y que respondería a la palpable necesidad de subsanar la carencia de un escenario deportivo que respondiera a los requerimientos de la frecuente actividad deportiva de los habitantes de la ciudad de Cali, así como de elaborar una estructura con tribunas pensadas para alojar a los espectadores del primer evento deportivo de carácter nacional. Estaba claro que hasta ese momento, la mayoría de justas deportivas se habían venido practicando en espacios de poca elaboración arquitectónica⁵², contexto en el que resultaba aún más novedoso el proyecto de construcción de un puente peatonal sobre el río Cali para mejorar el acceso al recién construido estadio de “la Galilea”⁵³.

Se tendrían percepciones mixtas sobre el nuevo escenario deportivo: por un lado, se destacaba su composición moderna “sin parecido” alguno a otra instalación de este tipo en el país, mientras que, desde otra perspectiva más ambiciosa se lamentará el hecho de que “la Galilea” pudo haber sido una unidad deportiva más

⁵¹ GEPP, Magdalena. Estadios de Fútbol – Mirada sobre la evolución y tendencia a futuro. Tesis de pregrado en arquitectura, diseño y urbanismo. Montevideo: Universidad de la República, 2013, pp. 7-8

⁵² EL TIEMPO, Bogotá, 1 de diciembre de 1928, p. 10.

⁵³ EL TIEMPO, Bogotá, 17 de diciembre de 1928, p. 16.

completa. Respondiendo a las críticas por su postura de organizar los Juegos por fuera de la capital de la república, el instructor alemán Hans Huber, explicaba que “la Galilea” era el único escenario en Colombia que podía cumplir con las exigencias de la expresión más moderna del deporte: cubrir las necesidades higiénicas con vestuarios, duchas, capacidad para doce mil asistentes así como escenarios auxiliares para la práctica de disciplinas como de fútbol, béisbol, baloncesto, atletismo, lanzamiento, y natación. Sin embargo, las autoridades locales de la ciudad de Cali, lamentaron la entrega tardía de los terrenos más amplios localizado en el barrio Belalcázar donde originalmente se tenía pensando construir el inmueble, con unas dimensiones aún mayores en términos de expansión territorial, lo que permitiría construir más canchas para un mayor número de disciplinas deportivas en comparación con el escenario que finalmente se construyó en el barrio Versailles⁵⁴.

No obstante, la “Galilea” era un campo rodeado por cuatro tribunas de madera, un diseño que, si bien supondría una innovación en el país, era un modelo similar a los que se empezaron a construir en Inglaterra desde hace más cincuenta años. Por otro lado, apenas estaba a la par de otros escenarios en Latinoamérica como los localizados en Argentina, país en el cual, desde principios de siglo no existía uno sino múltiples estadios de fútbol rodeados graderías de madera o en algunos casos de concreto, lo que se puede tomar como un indicio de la tardía y lenta adaptación del Deporte en Colombia. Es que si revisamos los casos de los países rioplatenses, lo densa migración europea supondría un escenario favorable para la difusión del deporte, dado que junto a los avances de orden tecnológico, los inmigrantes ingleses también traerán sus hábitos y costumbres, por lo que se fundarán numerosas escuelas de fútbol, un deporte de que alcanzaría rápidamente altos grados de difusión por su practicidad y sencillez⁵⁵. Esto explica por qué Argentina

⁵⁴ ROA URREGO, Óp. cit, p. 66.

⁵⁵ ROLDAN, Diego. Circulación, difusión y masificación. El fútbol en Rosario (Argentina) 1900-1940. En: Secuencia, No. 93, 2013, p. 141.

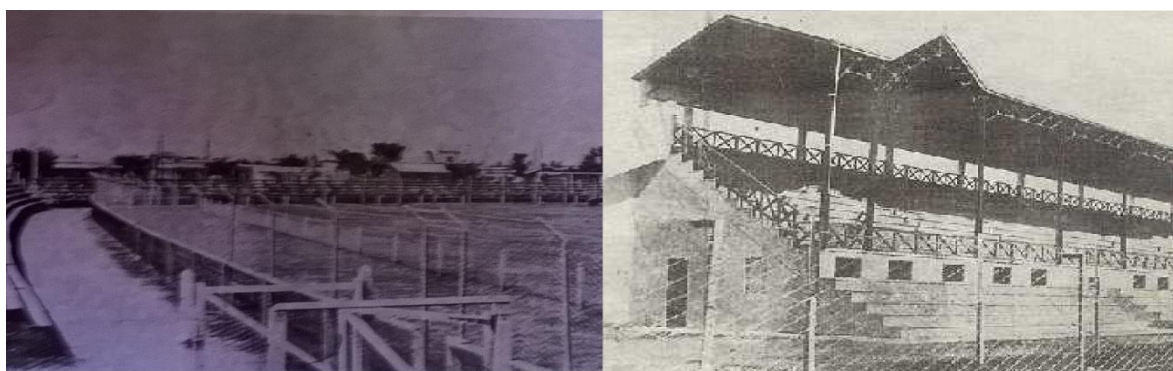
gozaba de una gran cantidad de clubes y estadios de fútbol para campeonatos que convocaban a multitudes antes de que su liga fuera profesional en 1931, o el motivo de la celebración del primer Campeonato Mundial de este deporte en Uruguay durante 1930, a partir del cual se construyó el Estadio Centenario, con una moderna estructura de concreto para una capacidad de la impresionante cifra de ochenta mil espectadores⁵⁶.

Imagen 1. Estadio Inglés, Bramall Lane, en 1877, uno de los primeros estadios de fútbol construido en el mundo.



Fuente: FERNÁNDEZ, Alba. Arquitectura deportiva: Cubiertas simbólicas, experiencias memorables. Trabajo de pregrado en Arquitectura. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid, Escuela Técnica de Superior de Arquitectura de Madrid, 2017, p. 9.

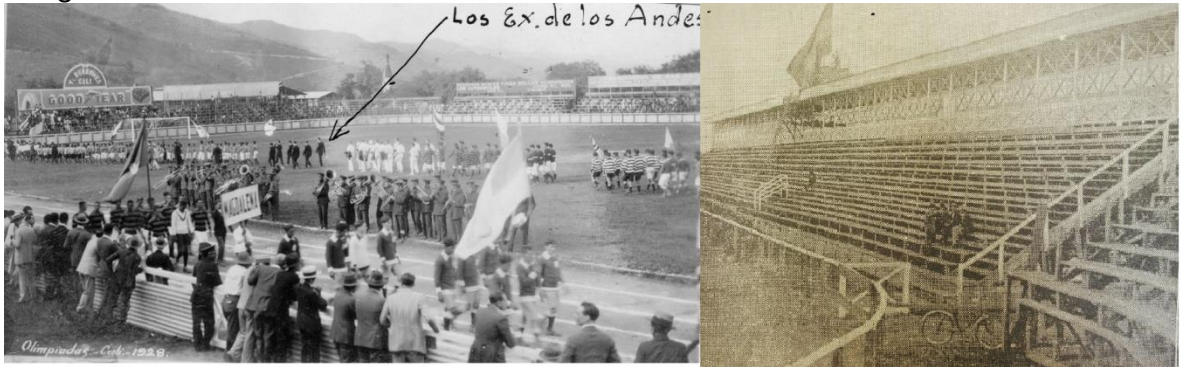
Imagen 2. Estadio argentino “Gigante de Arroyito” de la ciudad de Rosario, 1926.



Fuente: Estadio Gigante de arroyito. [En línea] (Recuperado en 11 noviembre 2017)
Disponible en: <https://www.rosariocentral.com/institucional/el-gigante/>

⁵⁶ RINKE, Stefan. ¿La última pasión verdadera? Historia del fútbol en América Latina en el contexto global. En: Iberoamericana, Vol. 7, No.27, 2007, p. 88.

Imagen 3. Estadio “La Galilea” en Cali durante la celebración de los Primeros Juegos Nacionales de 1928.



Fuente: ROA URREGO, Gustavo Andrés. Diciembre de 1928: Las primeras olimpiadas nacionales. Nos batimos inteligentemente, el cuerpo como territorio de jerarquía e integración. Bogotá: Trabajo de Grado en Historia, Pontificia Universidad Javeriana, 2018, p. 64.

Imagen 4. Estadio “Centenario” de Montevideo durante el Mundial de Fútbol de 1930 en Uruguay.



Fuente GEPP, Magdalena. Estadios de Fútbol – Mirada sobre la evolución y tendencia a futuro. Tesis de pregrado en arquitectura, diseño y urbanismo. Montevideo: Universidad de la República, 2013, p. 7.

1.1.5. Algunas implicaciones de los Juegos para ciudad de Cali y las limitaciones de las delegaciones participantes. El “embellecimiento” urbano de la localidad desencadenó una percepción positiva en el periódico de circulación nacional El tiempo a cerca de la ciudad de Cali durante el desarrollo de los Juegos, rescatándose la capacidad del municipio para responder al compromiso adquirido con la nación. Es necesario considerar las características de la ciudad colombiana a principio del siglo XX, donde el aumento poblacional como resultado de la transición de la vida rural a la urbana, conllevará a la aparición de asentamientos urbanos no planificados carentes de condiciones mínimas de higiene y con una deficiente prestación de los servicios públicos, además de calles sin pavimentar y falta de alcantarillado. Buena parte de las ciudades colombianas se vincularían tardíamente a los procesos de urbanización e industrialización característicos de algunas ciudades latinoamericanas en la época, manteniéndose en sectores en explotación agraria y minera heredando la estructuras urbanas de la época colonial y republicana⁵⁷. Ante estas condiciones antihigiénicas, se resaltarán las jornadas de limpieza del espacio público, dando la impresión de ser algo nunca visto hasta el momento. Conjuntamente, para ciertos servicios públicos como el alumbrado de exteriores urbanos, se concretaron algunos acuerdos con la compañía encargada de la prestación de este servicio a nivel local, buscando se optimizara y asegurara la prestación del servicio público de iluminación de exteriores, durante el transcurso de las contiendas deportivas, aclarando que habría plena disposición para la realizar la serie de mantenimientos necesarios a las diferentes estaciones eléctricas⁵⁸.

El desarrollo del certamen en el mes de diciembre de 1928, mostró limitados alcances como proyecto de extensión de la práctica deportiva a las diversas regiones del país, dada la ausencia de instancias estatales de orden regional que

⁵⁷ RIVERA PABÓN, Jorge Andrés. Proceso de urbanización y agentes urbanos en Pereira, Colombia. Desigualdad social, fragmentación espacial y conflicto ambiental. Tesis doctoral en Geografía, Planificación Territorial y Gestión Ambiental, Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia, p. 58.

⁵⁸ EL TIEMPO, Bogotá, 1 de diciembre de 1928, p. 1.

financiaran la participación de las diferentes delegaciones, siendo la gran mayoría de estas soportadas económicamente a partir de iniciativas privadas. Es así como en el renglón económico se destacan casos de incipientes condiciones en términos de preparación deportiva y logística, en lo que respecta a algunas delegaciones viajaron a Cali, como el del equipo bogotano del Instituto Técnico Central, participación financiada por recursos obtenidos a partir de donaciones de capitales privados con mínima promoción económica de las entidades de carácter gubernamental de la capital de la república⁵⁹.

1.2. EDICIÓN NÚMERO II DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN MEDELLÍN (1932)

1.2.1. El esplendor de la modernidad. Al parecer, la realización de Eventos Deportivos, la construcción de escenarios para el deporte y en sí mismo la práctica de estas disciplinas, estarían ligadas al ideal de ciudad moderna que se perseguía en Medellín, Barranquilla y Manizales durante la década de los treinta. Las ciudades serán las futuras sedes de la segunda (1932), tercera (1935), y cuarta (1936) edición de los Juegos Deportivos Nacionales respectivamente. De manera paralela experimentarán los siguientes procesos: expansión urbanística de la ciudad debido a la construcción de viviendas; el inicio de la prestación sistemática de servicios públicos y pavimentación de calles; la constitución de negocios de carácter empresarial e industrial destinadas a ampliar las oportunidades laborales de la población; y por último, la creación de múltiples instituciones dedicadas a los sectores de la salud y de la educación⁶⁰.

⁵⁹ ROA URREGO, Óp. cit, p. 58.

⁶⁰ MELO, Jorge Orlando. Medellín 1880 – 1930, los tres hilos de la Modernización. En: BARBERO, Jesús Martín (ed.). Culturas medios y sociedad. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2010. p. 220.

Estos serán solo una parte de los cambios que atravesará la nación colombiana durante dicha década, marcada por el regreso del Partido Liberal a la Presidencia de la República. Después de cincuenta años, el Liberalismo volverá a vencer al dividido Partido Conservador, en las elecciones presidenciales del año de 1930 que tendrán como vencedor al candidato Enrique Olaya Herrera.

A la luz de los proyectos que emprendía Colombia en lo que respecta a creación de industrias y modernización de algunas ciudades, el nuevo mandatario intentará establecer un gobierno de coalición con el cual, existieran las garantías para que dichos procesos no fuesen torpedeados por las rencillas y disputas entre conservadores y liberales. Además, durante el trayecto de este gobierno transitorio, se instaurarán las bases para la llegada de gobiernos más decididos con el cumplimiento de las políticas liberales y modernas como el futuro mandato de Alfonso López Pumarejo⁶¹.

La nueva forma de timonear el país redescubrirá la capacidad del Deporte como instrumento al servicio de los intereses del Estado. Para el caso puntual, una nación en búsqueda de unidad, verá al Deporte como un transmisor de valores civilizatorios y asociativos, por lo que cuestiones como la construcción de una nueva plaza deportiva, o los logros de los atletas en sus diferentes disciplinas, se mostrarán como ejemplos de la capacidad de la población para unirse detrás de un objetivo, ya sea como nación o como localidad dependiendo el caso⁶².

⁶¹ BUSHNELL, David. Colombia una nación a pesar de sí misma. Bogotá: Editorial planeta, 1994, pp. 222-227.

⁶² BALLESTEROS, Jessica. El Deporte como instrumento de Modernización en la Hegemonía Liberal. 1930 – 1946. Tesis de pregrado en Sociología. Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2016, pp. 107-109.

1.2.2. Medellín: una nueva ciudad a mostrarse para los segundos juegos nacionales. La organización de la segunda edición del evento en Medellín se puede considerar como una instancia para mostrarle al país el “nuevo rostro” de la capital del Departamento de Antioquía. Entre 1905 y 1930, Medellín había dejado de ser un “pueblo grande para transformarse en el epicentro de las actividades económicas, sociales, políticas y culturales de la región antioqueña”, convirtiéndose de paso, en el segundo centro urbano de mayor importancia en cuanto al desarrollo económico del país colombiano. El cambio estaba caracterizado por una transición de la vida rural hacia una vida urbana, en el marco de una concentración migratoria por parte de los habitantes de la región antioqueña en la creciente ciudad, evidenciada en un aumento poblacional de cien mil personas en un periodo de treinta años, cifras sin igual hasta ese entonces en la historia del país.:

Por eso, el avance de la concertación productiva y de tierras para alcanzar objetivos extractivos de las “economías de enclave”, se provocó la intensificación de las migraciones internas, y con ello, un proceso de crecimiento de las ciudades que ha establecido las bases para la coexistencia en éstas dos sociedades distintas y en permanente confrontación, por un lado, una sociedad conservando y jerarquizada, compuesta por las élites gobernantes, clases y grupos articulados dentro de un sistema de comportamiento conocido y de otro, una sociedad inmigrante integrada por personas aislada y con pocos vínculos⁶³.

El aumento demográfico poblacional de la ciudad “paisa” se sustentaba en la capacidad para acaparar todo lo relacionado a industria, comercio, educación, cultura y empleo en la región, lo que será visto como un escenario considerablemente atractivo para las habitantes de poblados vecinos, quienes se verán atraídos por este nuevo estilo de vida urbana. Los cambios experimentados en la capital antioqueña exigirán un proceso de modernización en cuanto al

⁶³ RIVERA PABÓN, Jorge Andrés. Proceso de urbanización y agentes urbanos en Pereira, Colombia. Desigualdad social, fragmentación espacial y conflicto ambiental. Tesis doctoral en Geografía, Planificación Territorial y Gestión Ambiental, Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia, p. 59-60.

lo que no era acontecimiento cotidiano en aquel país tradicionalmente incomunicado debido a tanto a su compleja geografía, así como su deficiente infraestructura vial.

Aprovechándose de la capacidad de convocatoria que tenía el evento deportivo nacional, se organizará paralelamente la “Feria-Exposición Nacional”, de la cual se puede considerar como uno de sus objetivos principales el mostrar cómo en Medellín dejó de ser un mero “centro comercial y administrativo para verse a sí misma como una ciudad moderna, industrial y progresista”⁶⁵, así como exponer los logros y avances en términos de proyectos industriales, agropecuarios, agrícolas y comerciales en las distintas regiones del país. Esta última idea no era más que la adaptación local de un concepto utilizado en Europa a finales del siglo XIX con la celebración de las famosas “Ferias Mundiales”, donde se hacían presentaciones dedicadas al estímulo del avance científico e industrial de las naciones europeas⁶⁶. En lo que respecta requerimientos logísticos de los dos eventos planificados a realizarse en Medellín, se querrá vincular a la población local a apropiarse de estos compromisos, de tal manera que se planteará la necesidad de ser “buenos anfitriones” como la adecuada forma para responder a lo que se entendería como “un compromiso con el país y con su propia ciudad”. En comunión con esta medida, los dirigentes políticos locales apelaron a lo que se contemplaba como valores positivos característicos de la población antioqueña en términos de cultura y hospitalidad, para que los habitantes de esta localidad “proporcionen a todos los huéspedes que actualmente nos visitan con motivo de las olimpiadas y la feria de exposición nacional, una estadía agradable”⁶⁷.

Durante el desarrollo de los dos eventos paralelos, los miles de turistas mostrarán una cierta preferencia del por la “Feria” en detrimento de los “Juegos”. Al parecer,

⁶⁵ MELO, Jorge Orlando. Medellín 1880 – 1930, los tres hilos de la Modernización. En: BARBERO, Jesús Martín (ed.). Culturas medios y sociedad. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2010. p. 221.

⁶⁶ EL TIEMPO, Bogotá, 9 de agosto de 1932, p.13.

⁶⁷ EL TIEMPO, Bogotá, 3 de agosto de 1932, p. 6.

existía un mayor interés en las exposiciones acerca de asuntos económicos que tenían lugar en la “Feria-Exposición Nacional”, tal y como lo comentan relatos de la época en los que se afirma la asistencia de doce mil espectadores a este evento en contraste a los cientos que apenas asistían a los encuentros deportivos⁶⁸.

1.2.3. El Deporte y la política en los años treinta. Acerca de esta década y el Deporte, es importante anotar se vinculará al ideal a “la creencia de que no sólo la política sino todas las actividades que busquen legitimidad moral deben tener como objetivo fundamental mejorar las condiciones del pueblo”. A partir de este punto la infraestructura deportiva y la celebración de eventos deportivos entrarán dentro del repertorio de gestiones públicas encaminadas al bienestar colectivo como lo podían ser la construcción de hospitales o instituciones educativas, lo que incita a que los deportes “salgan de su lujoso confinamiento en clubes para volverse práctica masiva y espectáculo de masas, construir estadios se vuelve una prioridad para todos los alcaldes”⁶⁹.

En una atmosfera parecida, la segunda edición de los juegos será pensada como una instancia propicia para la propaganda estatal del gobierno nacional. Dentro del contexto de los años treinta con la nueva generación de políticos cada vez más interesados en lograr la simpatía y el apoyo de los extensos sectores populares, cualquier clase de evento público como las justas serán aprovechados bajo este propósito. El gobierno de Olaya Herrera había contratado a la empresa de “Casa cinematográfica Colombia”, para la elaboración de un noticiario semanal denominado “Noticiero Cineco”, que tomará registro en video de las algunas actividades públicas del presidente de la nación, Sumada a las manifestaciones políticas en la plaza pública, la segunda edición de los Juegos Nacionales quedará grabada como otro importante acontecimiento en la gestión del primer mandatario,

⁶⁸ EL TIEMPO, Bogotá, 8 de agosto de 1932, p. 4.

⁶⁹ ARANGO, Silvia. Ciudad y arquitectura. Seis generaciones que construyeron la América Latina moderna. México: Fondo de Cultura Económica/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2012, p. 211.

que tenía el valor agregado de la concepción del Deporte como un sinónimo de “modernidad y progreso”, el cual despertaba la euforia en las multitudes⁷⁰.

1.3. EDICIÓN NÚMERO III DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN BARRANQUILLA (1935)

1.3.1. Las diferentes orientaciones del Deporte Moderno al nivel mundial. Como subproducto de la modernidad surgido en el continente europeo, el Deporte encontrará cuatro frentes de desarrollo, que iniciarán a partir de las primeras décadas del siglo XX, que, dicho sea de paso, influenciarán el desarrollo de la política pública de acceso al deporte en Colombia. A saber: en Gran Bretaña se establece el modelo de práctica deportiva reglamentada e institucionalizada a seguir; en los Estados Unidos se descubre el potencial de la explotación comercial del Deporte; en Europa occidental se gestiona la organización y promoción del Deporte a nivel mundial con la creación de instituciones deportivas internacionales, y en Europa Oriental, fundamentalmente en la Unión Soviética, se fundamenta la tendencia a la inversión estatal en el Deporte con el objetivo de garantizar que la población sea disciplinada y se encuentre en buenas condiciones físicas⁷¹.

La llegada de Alfonso López Pumarejo al poder en 1934 significará un aumento en el gasto social del Estado, que será una condición favorable para la continuidad de las políticas de promoción del Deporte con programas como los Juegos Nacionales. Esa era la idea de querer ayudar a que más colombianos lograran una mayor participación en los “beneficios del sistema”⁷², siendo uno de estos bienes el poder garantizar el acceso a la práctica deportiva, adelantando entonces iniciativas que

⁷⁰ CORREA, Julián David. Cuadernos de cine colombiano. Bogotá: Panamericana Formas e Impresos S.A, 1993, p, 27.

⁷¹ GONZALES RAMALLAL, Manuel. Sociedad y deporte: análisis del deporte en la sociedad y su reflejo en los medios de comunicación. Tesis doctoral de Sociología. Coruña: Universidad de la Coruña, Departamento de Sociología y Ciencia política, 2004, p. 69-73.

⁷² BUSHNELL, David. Colombia una nación a pesar de sí misma. Bogotá: Editorial Planeta, 1996, p. 254.

tenían como propósito el aumento del cuerpo burocrático en lo que se refiere a instituciones dedicadas a la promoción de la actividad deportiva. Se creará Comisión Nacional de Educación Física en 1933, que dentro de sus funciones contemplará: coordinar la realización de eventos deportivos en el país como los Juegos Olímpicos Nacionales; fomentar la construcción de escenarios deportivos, y organizar conferencias para demostrar la importancia del Deporte en las población colombiana⁷³.

Especialmente, la construcción de campos deportivos era visto como punto clave en la expansión de la práctica y el gusto por el deporte en los sectores populares de la población colombiana, siendo la celebración de Juegos Nacionales el principal motivo para la construcción de estos⁷⁴. López Pumarejo fue bien conocido por dar inicio a un “ambicioso proyecto modernista del país colombiano”, por lo que sumado a la construcción del extenso Campus de la Universidad Nacional de Colombia y de carreteras que al fin comunicaban al centro del país con algunas periferias, aparecerán nuevos escenarios deportivos con instalaciones cada vez modernas, que serán símbolos de este rostro moderno de Colombia, tales como el Estadio Olímpico de la Universidad Nacional en Bogotá, el Pascual Guerrero en la ciudad de Cali, y el construido para la tercera edición de los Juegos Nacionales, el estadio “Moderno” en la ciudad de Barranquilla⁷⁵.

⁷³ GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Momentos de gloria 1928-2000: historia escrita y grafica de los juegos nacionales. Bogotá: COLDEPORTES, 2000, p. 45

⁷⁴ RUIZ, Jorge Humberto. Balance sobre la historiografía del deporte en Colombia. Un panorama de su desarrollo. En: Materiales para la historia del Deporte. 2017, No. 17, p. 38.

⁷⁵ QUITIÁN, David. Deporte y Modernidad: Caso Colombia. Del Deporte en sociedad a la despartidización de la sociedad. En: Revista Colombiana de Sociología Vol. 36, No. 31, 2013, p. 31.

1.3.2. Barranquilla ciudad “moderna, deportiva y conectada al mundo”. Cuando López Pumarejo nombró a Barranquilla como la “Primera ciudad deportiva colombiana” durante la ceremonia de inauguración de la tercera edición de los Juegos Nacionales, hacía referencia a la condición portuaria de la ciudad como un elemento central en la llegada de los Deportes a la nación. Sin embargo, para el criterio de expertos locales este proceso tenía otros matices adicionales. La mayoría extranjeros solo se dedicaban a dar exhibiciones de las disciplinas que practicaban, los cuales, al intentar ser adoptados a pura imitación y sin orientación alguna, desembocarían en juegos desordenados alejados de la concepción moderna del Deporte reglamentado, dejando una clara vacante en los puestos de instrucción. Es aquí donde entra a jugar un agente importante en el acopio de las prácticas deportivas en Colombia: el miembro de la elite que en su juventud consigue estudiar en el extranjero y trae consigo nuevas costumbres como la práctica deportiva. El desarrollo deportivo logrado en la ciudad barranquillera, destacado por el presidente, se le aduce a la existencia de personajes de esta clase, como el caso del señor Arturo de Castro Palacio, quien una vez llegado de Londres, se dedicará al fomento del balompié, enseñando todo lo relacionado a la reglamentación de este deporte y promoviendo la práctica del mismo⁷⁶.

La elección de Barranquilla “un puerto comunicado” con las principales regiones del país representaba una oportunidad más para ensanchar el carácter “nacional” del evento. Al ser uno de los puertos más importantes del país la capital del Departamento del Atlántico estaba “conectada con el mundo”, se contaba con importantes infraestructuras públicas requeridas para la alta actividad turística y comercial de la localidad.

A continuación algunas características de la ciudad durante los años treinta: población de 150.000 personas llegando a ser la tercera más grande del país;

⁷⁶ TRILLOS, Juan José (ed.). Barranquilla, primera ciudad deportiva de Colombia. Barranquilla: Editorial Uniautónoma, 2004, p. 6.

sistemas de transportes tanto internos como externos que permitían movilizarse dentro de la ciudad así como comunicar a esta con diversas regiones del país, y por último, la existencia de una infraestructura para la prestación de servicios como resultado de la existencia de la primera empresa de servicios públicos municipales en el país⁷⁷.

En función a la reputación construida, los organizadores en la tercera edición se planteará la necesidad de construir infraestructura deportiva como una prueba para demostrar la capacidad de gestión de lo que consideraba como la “ciudad”, haciendo referencia a los dirigentes y habitantes barranquilleros.

Aquel se entendía como un requerimiento esencial para un certamen deportivo de talla nacional, por lo que se construirá el Estadio de fútbol “Municipal” de la capital del Departamento del Atlántico con una estructura nunca antes vista en el país, que en años posteriores le hará valer el mote de ser el “inicio del fútbol colombiano”⁷⁸, y que se adecuaba a los modelos internacionales que ante la masividad que representaba el balompié, las canchas tenían “el fin único de albergar una gran cantidad de espectadores en una época donde no existía la televisión y las actividades sólo se podían ver en vivo y en directo en el propio estadio. Las instalaciones eran incómodas, austeras y contaban con los servicios básicos”⁷⁹.

⁷⁷ ACOSTA LOZANO, Sergio Andrés. La imagen de Bucaramanga en la prensa local, 1938-1948. Políticas públicas de acceso al deporte, los servicios públicos básicos, la vivienda, la educación y la salud. Tesis de Magíster en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 2018, p. 44.

⁷⁸ EL TIEMPO, Bogotá, 17 de julio de 1935, p. 12.

⁷⁹ GEPP, Magdalena. Estadios de Fútbol – Mirada sobre la evolución y tendencia a futuro. Tesis de pregrado en arquitectura, diseño y urbanismo. Montevideo: Universidad de la República, 2013, p. 10.

Imagen 6. Promoción de los terceros Juegos Nacionales en el Diario El Tiempo.



Fuente: EL TIEMPO, Bogotá 22 de enero de 1935, p.12.

1.3.3. Frustraciones por la inexperiencia administrativa. La construcción el Estadio “Municipal” supuso un adelanto en el país al ser el primer estadio de fútbol colombiano a la par de otros en el continente, no obstante, el proceso de construcción desnudó incapacidades de los organizadores al adentrarse sin experiencias previas en ambiciosos proyectos en tiempos contrarreloj.

Tendrá lugar la primera experiencia tortuosa en cuanto al cumplimiento de compromisos pactados por parte de los gobiernos locales encargados de realizar este tipo de eventos, teniendo en cuenta que, los Juegos Nacionales que se terminaron realizando en 1935 se debieron celebrar en 1934, ya que ni la financiación mixta entre gobierno nacional y local, logró terminar la obra del Estadio “Municipal” a tiempo, según se explica gracias a la regular gestión de la administración local de Barranquilla a la hora de manejar los recursos y elaborar las contrataciones⁸⁰.

Por suerte para la dirigencia política local de la ciudad Barranquilla, estos incidentes tanto para esta oportunidad como para otras en el futuro, no tendrán en su mayoría costos políticos severos, dado que aplica lo que se considera como un “estado de

⁸⁰ GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Momentos de gloria 1928-2000: historia escrita y grafica de los juegos nacionales. Bogotá: COLDEPORTES, 2000, p. 47.

excepción” en el cual los niveles de tolerancia se hacen bastante flexibles en estas circunstancias⁸¹.

1.4. EDICIÓN NÚMERO IV DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN MANIZALES (1936)

1.4.1. Del deporte elitista y complementario al currículo educativo al país, al Deporte institucionalizado, competitivo con tendencia a la democratización y popularización. Finalizados los terceros Juegos Nacionales en Barranquilla, empezaría lo que la Historiadora Diana Alfonso denomina como la “etapa de consolidación del Deporte” en Colombia(1935-1942), un periodo caracterizado por: la continua construcción de diferentes instalaciones deportivas como parques y estadios; la realización de eventos deportivos internacionales en el país como los Juegos Bolivarianos de 1936 en Bogotá, y los Juegos Internacionales en Cali; el Deporte se hace cada vez más popular entre la población; la exención de impuestos a torneos y organizaciones deportivas y por último, las organizaciones deportivas del país lograrían un mayor grado de consolidación, con la aparición del Comité Olímpico Colombiano y las asociaciones deportivas nacionales para cada Deporte, cuyo surgimiento se del Estado por consolidar el Deporte Asociado en Colombia, organizaciones que fomentaban la creación de circuitos deportivos locales con proyección nacional y regional que permitirán acercar a la población urbana a la práctica deportiva⁸².

Según el sociólogo Jorge Ruiz, la creación de diferentes instituciones, eventos, reglamentos y asociaciones de carácter deportivo en Colombia durante la década de los años treinta y cuarenta, también obedeció a un intención por parte del Estado de regular los espacios de tiempo libre, que habían surgido en la población a partir

⁸¹ CORTES, Ana Carla. Los megaeventos y sus consecuencias urbanas. Posibles perspectivas hacia las futuras experiencias brasileñas. En: Arxiud'Etnografia de Catalunya, nro.12. 2015, pp. 16-22.

⁸² ALFONSO RODRÍGUEZ, Diana Alexandra. Deporte y Educación física en Colombia: Inicio de la popularización del deporte 1916-1942. Tesis de Magister en Historia. Bogotá Universidad Pontificia Javeriana, 2012, p. 171.

de la vida rural a la urbana experimentada durante la época y que en años posteriores seguirá expandiéndose⁸³.

De igual forma, dentro el surgimiento de las Asociaciones Deportivas Nacionales del país, cuyo objetivo buscaba fomentar, organizar, reglamentar y profesionalizar la práctica del deporte en el territorio nacional, se pueden identificar aspectos del proceso evolutivo del Deporte Moderno, señalados por el sociólogo español Manuel Gonzales: “*Igualdad y democratización*”, porque hay una marcada tendencia hacia la popularización de la práctica deportiva en diferentes sectores sociales; “*especialización*”, pues se profesionalizan sus practicantes en diversas oficios relacionados con el ejercicio deportivo; *racionalización*, porque se consolida el uso y ejecución de reglamentación rigurosa dentro de esta serie de prácticas; “*Burocratización*”, en tanto se institucionaliza el Deporte, de tal manera que los entes organizadores y administrativos son cada vez más importantes; “*Cuantificación*”, puesto que cada vez se hace más necesario llevar un completo registro estadístico-sistemático de medición que toca todos los ámbitos deportivos constituyéndose en fundamental expresión contemporánea del Deporte, debido tanto a la necesidad de contabilizar las dinámicas de clubes, federaciones y deportistas, así como la necesidad informativa de los medios de comunicación; y por último, “*La búsqueda del Record*”, lo que caracteriza al Deporte contemporáneo por su naturaleza altamente competitiva y por el predominio del ideal de “ser el mejor”⁸⁴.

⁸³ RUIZ, Jorge Humberto. Balance sobre la historiografía del deporte en Colombia. Un panorama de su desarrollo. En: Materiales para la historia del Deporte. 2017, No. 17, p.34.

⁸⁴ GONZALES RAMALLAL, Manuel. Sociedad y deporte: análisis del deporte en la sociedad y su reflejo en los medios de comunicación. Tesis doctoral de Sociología. Coruña: Universidad de la Coruña, Departamento de Sociología y Ciencia política, 2004, p. 69

1.4.2. La naciente ciudad de Manizales recibe a los Juegos Nacionales. Manizales, la siguiente sede de los Juegos Nacionales, compartía un conjunto de características con sus predecesoras en este oficio, si bien era una ciudad incipiente en comparación, se encontraba inmersa en los procesos de modernización e industrialización, sobre las cuales descansaba parte del proyecto económico del país durante principios del siglo XX.

En las primeras décadas del siglo, la ciudad dejó de ser una localidad minúscula con una economía para su subsistencia para convertirse en uno de los puntos clave de la principal actividad económica colombiana durante principios del siglo XX: la industria cafetera, favorecida por su ubicación geográfica dentro de las tierras fértiles del recién constituido departamento de Caldas. Tal industria agilizará la modernización de los sistemas de transportes de la ciudad, con la llegada del cable aéreo y el ferrocarril durante los años veinte, y la construcción para 1930, de carreteras que comunicaban a esta ciudad con el resto del país⁸⁵.

Además, siguiendo en menor escala el ejemplo de Medellín, la ciudad de Manizales será el escenario para la aparición de compañías y empresas del sector terciario, que junto al sector cafetero, configurarán un abanico de posibilidades laborales que jalonarán la migración campesina hacia esta ciudad, con implicaciones urbanas como el: aumento del número de viviendas, construcción de Hospitales, centros educativos, cárceles, edificios para la administración pública, y espacios pensados para eventos públicos como plazas⁸⁶. Alineándose a este conjunto de transformaciones, llegarán los proyectos de construcción de escenarios deportivos pensado para la cuarta edición de los Juegos Nacionales en la ciudad de Manizales.

⁸⁵ SATIZABAL, Andrés. Armenia Pereira y Manizales: reseña histórica de su desarrollo urbano durante el siglo XX. Manizales: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ingeniería y Arquitectura, 2011, p. 30.

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 33.

1.4.3. La unidad deportiva “Palogrande” como otro ejemplo de la modernización del deporte en Colombia. La construcción de la Unidad Deportiva “Palogrande” será un proyecto que pretenderá innovar en la estructura de escenarios deportivos en el país, respondiendo a la necesidad “multideportiva” de las diferentes disciplinas a disputar en el evento: un estadio de fútbol con un moderno sistema de graderías y palcos; un coliseo alternativo para el desarrollo de deportes como el boxeo, tenis y baloncesto, y por último un edificio de natación.

Es importa resaltar que a diferencia de los escenarios anteriormente construidos para las ediciones previas a la cuarta versión de los Juegos Nacionales, era la primera vez que estos espacios fueron pensados para brindar todos los elementos logísticos que garantizaran el adecuado desarrollo de los Juegos como camerinos para los deportistas, cuartos de enfermería y tribunas de prensa para que los periodistas hicieran seguimiento de lo allí acontecido, lo que al parecer indicaba que se tenía una concepción diferente del deporte como algo más profesional y con un elemento de espectacularidad cada vez más importante.

A su vez, como otra muestra de que estos escenarios serán diseñados con un uso más allá de las prácticas deportivas, la Unidad Deportiva “Palogrande” trajo consigo innovaciones como bares y sitios dedicados para la venta de apuestas, dejando en claro un manifiesto interés de convertir el escenario en una fuente de explotación comercial⁸⁷.

⁸⁷ GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Momentos de gloria 1928-2000: historia escrita y grafica de los juegos nacionales. Bogotá: COLDEPORTES, 2000, pp. 56-57.

1.5. EDICIÓN NÚMERO V DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN BUCARAMANGA (1941)

1.5.1. Bucaramanga como sede de los quintos Juegos en el marco de su búsqueda por la modernización y la creación de industria. Para la década de los años treinta, Bucaramanga y el Departamento de Santander se encontraban al final de una transición especial después de las evidentes consecuencias de la Guerra de los Mil Días. La región había perdido protagonismo en la economía del país cuando fue remplazada por Antioquia como el eje de la producción cafetera. Adaptándose a los tiempos modernos, la creación de industrias aparecía como el camino indicado para que la ciudad recuperara el terreno perdido en la escena nacional, intentando de paso, lograr configuración de un centro urbano moderno apto para esta clase de pretensiones. Esto explica la serie de cambios en cuanto al sector educativo de esta región se refiere, en donde surgirán diferentes centros educativos enfocados a oficios cada vez más relacionados al sector industrial⁸⁸. Aunado a esto, llegaría una propuesta más ambiciosa que consistía en organizar una versión de los Juegos Nacionales, emulando lo realizado por ciudades más exitosas a la hora de emprenderse en proyectos de este tipo, como Medellín, Barranquilla o incluso Manizales, lo que serviría de paso, para demostrar que Bucaramanga se encontraba en igualdad de condiciones que sus ahora predecesoras en este compromiso.

Lo que explicará el hecho de que, una vez concluidos los Juegos de 1936, Bucaramanga por medio del interés y de la gestión de sus dirigentes locales se hizo con lo próxima edición de las Olimpiadas Nacionales. Sin embargo, a criterio de la Comisión Nacional de Educación Física, el periodo de espera entre unos juegos y otros se debía ampliar, considerando la experiencia de los terceros Juegos Nacionales en Barranquilla, los cuales se tuvieron que postergar por más de un año

⁸⁸ SANTOS, Juan Pablo. Surgimiento y puesto en marcha de la Universidad Industrial de Santander (1940-1952). Tesis de pregrado en Historia y Archivística. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 2017, p. 24.

debido a la no terminación de las obras destinadas para la realización del mismo. Se tomará la determinación de que este evento se debería celebrar cada cuatro años y no dos como se estipuló inicialmente, para que de esta forma los anfitriones gozaran de más tiempo para la terminación de las obras y los proyectos que las olimpiadas demandasen⁸⁹.

En lo que se refiere al contexto nacional, la llegada del presidente Eduardo Santos al poder en 1938, significará el continuismo de un conjunto de condiciones favorable para las intenciones de la ciudad de Bucaramanga. Por un lado, con la constitución del Instituto de Fomento Industrial (IFI) se garantizaba la colaboración del gobierno nacional para la creación de nuevas industrias⁹⁰. Mientras tanto, el nuevo mandatario respaldó las iniciativas para la proyección de políticas públicas deportivas que sostenían la realización de los Juegos Nacionales, con lo que también se aseguraba las ayudas del gobierno nacional en los preparativos para la quinta de esta versión en la ciudad bumanguesa.

Con los antecedentes de las dos de las tres últimas ciudades que habían organizado este evento, Barranquilla y Manizales, las cuales quedaron dotadas de escenarios deportivos gracias a la realización de los Juegos Nacionales, los organizadores de los Juegos en Bucaramanga, quienes eran hombres de reconcomiendo público de esta ciudad y miembros del gobierno local⁹¹, vieron en este una doble oportunidad: aprovechando que la ciudad se perfilaba hacia un periodo de transformación, el construir una Unidad Deportiva ubicada en el casco urbano incentivará la urbanización y la construcción locales comerciales en los alrededores del inmueble. En un segundo plano mucho más ambicioso, se hablaba de utilizar la organización

⁸⁹ GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Óp. cit, p. 64.

⁹⁰ BUSHNELL, David. Colombia una nación a pesar de sí misma. Bogotá: Editorial Planeta, 1996, p. 263.

⁹¹ De este grupo se destacan las siguientes personas: David Martínez Collazos, Gilberto Díaz Granados, Alberto Ordaz Ardilla, Mario Galán Gómez, Saúl Trillos Vega, José Martínez Ceballos, Carlos Julio Ardilla Durán, y Francisco Puyana Menéndez. ÁLVAREZ Barco, Alfonso. Libro de oro del deporte Santandereano. Bucaramanga: Editorial Nuevo Horizonte, 1990, p. 25.

de los Juegos como una coyuntura que podría “jalonar” un proceso de modernización de la ciudad, teniendo como referencia la imagen de ciudad moderna que proyectaron ciudades sedes de Juegos Nacionales como Medellín en 1932 y Barranquilla en 1935. No obstante, aquella lectura podría ser peligrosa e ingenua, teniendo en cuenta que la modernización de estas ciudades y la organización de aquellas ediciones de los Juegos fueron circunstancias paralelas, es decir, los logros en términos de modernización, urbanización e industrialización de Barranquilla y Medellín se explicaban a partir de las actividades económicas desarrolladas en estas ciudades, la realización de los eventos deportivos era un valor agregado, por lo que emular esto en una ciudad como Bucaramanga carente de aquellas condiciones podría ser una jugada riesgosa.

Curiosamente, la construcción de la nueva Unidad Deportiva sería el único de aspectos en los que Bucaramanga si lograría el objetivo de emparentarse rápidamente con otras ciudades, pero por lo tortuoso que fue asumir un proyecto de construcción tan ambicioso por parte de administraciones municipales sin experiencia en este tipo de empresas. Las gestiones para construir este escenario empezarían en el mes de mayo de 1937, cuando el diputado Julio César Galvis presentó a la Asamblea de Santander un proyecto de ordenanza por medio del cual la corporación aportaba 150.000 pesos y cedía 16 hectáreas, ubicadas en el sector nororiental de Bucaramanga, en donde funcionó el Ferrocarril Central del Norte y el primer aeropuerto de esta localidad, para la construcción del que sería el futuro Estadio Departamental “Alfonso López”. El proyecto fue diseñado por el ingeniero Miguel Cardozo, que junto a otros 150.000 pesos provenientes gobierno nacional por medio del Congreso de la República, darían inicio a la construcción en el año de 1938. Con todas estas condiciones el proyecto no alcanzó a ser concluido a tiempo para la realización de los Juegos, provocando que el evento inicialmente proyectado para 1940 se tuviera que postergar hasta finales del año de 1941⁹².

⁹² GALVIZ, RAMÍREZ, Óp. cit., p. 66.

En lo referente al objetivo más ambicioso detrás de la organización de los V Juegos Nacionales, el historiador Sergio Acosta señala que las expectativas para este evento tuvieron un “corto alcance” con respecto a las posibilidades de lograr una modernización urbana a partir de la realización de estas justas. Según explica este autor en su investigación de maestría con respecto a la imagen de las políticas públicas y urbanas en la prensa local del municipio bumanguenses durante la década de los cuarenta, pese a que se construyeron cuatro edificios, tres de uso administrativo y uno para la práctica deportiva como el estadio Alfonso López, y, y se realizó un “embellecimiento parcial” a las calles y al alumbrado público de Bucaramanga, esta localidad seguía sin una “infraestructura básica” ya sea para el funcionamiento de los servicios públicos, o para otro aspectos como garantizar la extensión de cobertura de sistema educativo, mejorar la infraestructura vial o el acceso a la vivienda, así como un nulo crecimiento en las posibilidades laborales de la población a falta de una industria⁹³. Las construcciones obtenidas a partir de los Juegos implicaban una ampliación de la prestación del servicio público de acceso a la prácticas deportivas, pues las obras legado se alienaban a la tendencia latinoamericana en la cual, los gobierno de la época enfocaban recursos para infraestructura de uso recreativo construyendo no solo “sedes sociales, casinos clubes y balnearios” sino también “piscinas públicas, centros deportivos y estadios, sobre todo de fútbol”⁹⁴.

Siguiendo la línea de establecer parentescos con ediciones pasadas del evento nacional, se intentará emular lo ocurrido con los Juegos de Medellín de 1932 con la celebración una “feria-exposición industrial”, puesto que los quintos Juegos

⁹³ ACOSTA LOZANO, Sergio Andrés. La imagen de Bucaramanga en la prensa local, 1938-1948. Políticas públicas de acceso al deporte, los servicios públicos básicos, la vivienda, la educación y la salud. Tesis de Magíster en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 2018., p. 234-235.

⁹⁴ ARANGO, Silvia. Ciudad y arquitectura. Seis generaciones que construyeron la América Latina moderna. México: Fondo de Cultura Económica/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2012, p. 240

Nacionales a Bucaramanga también contemplaron como una ocasión ideal para mostrarle “la ciudad al país”, en el marco del ya mencionado interés de los dirigentes políticos en proyectar las diferentes iniciativas enfocadas a iniciar un proceso de industrialización. Esto explica el hecho de que paralelamente a los Juegos se desarrollara la “Gran Exposición Industrial”, la cual tenía como objetivo exhibir los productos y proyectos más modernos de la industria nacional y local⁹⁵.

No obstante, los preparativos para recibir a una considerable cantidad de turistas con motivo de los Juegos Nacionales y la Exposición Industrial, se vieron contrastados con un bajo número de visitantes en la ciudad. Tal como lo relata la editorial del diario local Vanguardia Liberal, esta problemática obedeció al afán de los comerciantes de la ciudad en sacar un desmesurado provecho económico a esta oportunidad que eran los Juegos Nacionales, estas ambiciones personalistas terminarían produciendo altos costos en los diferentes productos y servicios durante el transcurso de los Juegos:

Nosotros hubiéramos querido que para el triunfo evidente de Santander y especialmente de Bucaramanga, todos cuantos han tenido la oportunidad de servir a los turistas y a las embajadas, hubiesen procedido con espíritu público y sin esa relajación a que les condujo la ambición personalista. Miles y miles de personas que habían preparado sus viajes a nuestra capital, desistieron de ello, en vista del alto precio de los transporte, del costo desmedido de los hoteles, etc.⁹⁶.

⁹⁵ EL TIEMPO, Bogotá, 16 de diciembre de 1941, p. 14.

⁹⁶ VANGUARDIA LIBERAL, BUCARAMANGA, 16 de diciembre de 1941, p. 3.

1.6. EDICIÓN NÚMERO VI DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN SANTA MARTA (1950)

1.6.1. Los Juegos a disposición de la intermitente voluntad política. El “cambio de mando” requiere una atención especial frente a los posibles cambios abruptos o moderados con respecto a los programas de gobierno y la relación de estos con la política pública deportiva.

Existía inquietud por la postura a tomar del nuevo gobierno conservador de si ratificaba o no las iniciativas liberales de promover el Deporte en su versión institucionalizada, democratizada y orientada hacia el entretenimiento, bastante alejada de la visión que tenía los gobiernos conservadores cuando promovieron inicialmente el Deporte, que era visto como una práctica elitista y un complemento más al currículo educativo al país. Así mismo, se debe tener en cuenta la inestabilidad en el plano social que padecía el país con el arribo del nuevo mandatario, caracterizado por estallidos de violencia de conservadores que salían a cobrar viejas deudas y humillaciones acumuladas durante los gobiernos liberales, que marcarían la pauta del periodo conocido como “La Violencia” vivido en años posteriores a los incidentes del 9 de abril de 1948 en la ciudad de Bogotá⁹⁷. Curiosamente, algunos expertos en el estudio del desarrollo histórico del Deporte como el antropólogo David Quitián, aseguran que este clima volátil, paradójicamente aceleró la profesionalización del campeonato de fútbol colombiano, la vuelta nacional de ciclismo y el regreso de los Juegos Nacionales, como intentos de canalizar en los deportes el descontento el popular al menos en las ciudades, puesto que estas medida resultará estéril para frenar las olas de violencia concentradas en las extensas y alejadas zonas rurales del país⁹⁸.

⁹⁷ *Ibíd.*, pp. 276-279.

⁹⁸ QUITIÁN, David. Deporte y Modernidad: Caso Colombia. Del Deporte en sociedad a la despartidización de la sociedad. En: *Revista Colombiana de Sociología* Vol. 36, No. 31, 2013, pp. 32-33.

Los conservadores no desmontaron las instituciones estatales diseñadas para la promoción al Deporte, demostrando que esta no era una política partidista, sino que.

La decisión de llevar a cabo la sexta edición de los Juegos Nacionales 1944 en Santa Marta quedaría atrapada en este ambiente desalentador, perdiendo terreno en el orden de prioridades del gobierno nacional. Los deseos en la localidad por organizar el evento nacional quedarán suspendidos entre dos periodos completamente diferentes: el del inicio de la década de los cuarenta que mostraba la realización del evento como un signo del progreso y una muestra de modernidad, y el de finales, cargado de incertidumbres. Lo que implicará que el proyecto de construcción de la Unidad Deportiva “Eduardo Santos”, que estaría compuesta por un Estadio de fútbol, un diamante de béisbol, Coliseo de baloncesto y una piscina olímpica, quedara huérfana a falta de patrocinadores financieros.

1.6.2. La organización de los Juegos de Santa Marta: entre aspiraciones condicionadas y resoluciones cuestionables. A partir de la década de los cincuenta, los Juegos servirán para aumentar cuantitativa y cualitativamente las ciudades de “mediano tamaño” capitales de Departamento que ahora serán protagonistas porcentualmente del crecimiento urbano⁹⁹ del país:

⁹⁹ Este crecimiento se mide a partir de las tasas de crecimiento de cabecera urbana tomadas por el DANE, que se refieren a los procesos de crecimiento de las zonas urbanas de las ciudades colombianas.

Imagen 7: futuras sedes (subrayadas) de los Juegos Nacionales en el crecimiento urbano durante el periodo intercensal entre 1951-1964.

<i>Capitales de Departamento cuya Aumento por cen- Tasa de creci- Tasa de creci- cabecera urbana entre 1951 y tral de la pobla- miento geomé- miento geométrico 1964 ha crecido con una tasa ción en el perío- trico anual de anual del munici- geométrica anual de un: do intercensal. la cabecera. pio calculado por DANE¹</i>				
<i>Tasa %</i>	<i>Ciudad</i>	<i>%o</i>	<i>%o</i>	<i>%o</i>
4.00— 4.99	Pasto	42.70	68.97	25.39
	Tunja	44.40	75.87	34.16
	Barranquilla	45.55	78.51	44.80
	Popayán	47.90	83.58	41.48
5.00— 5.99	<u>Pereira</u>	52.00	93.40	37.90
	<u>Cartagena</u>	53.10	95.80	48.98
	Sincelejo	56.62	103.47	40.41
	Cúcuta	58.50	109.13	54.15
	Bucaramanga	59.20	110.74	55.83
6.00— 6.99	Manizales	60.30	113.78	43.74
	<u>Armenia</u>	62.20	118.96	53.82
	Medellín	62.30	118.67	60.07
	<u>Quibdó</u>	63.20	121.84	27.12
	<u>Neiva</u>	66.20	129.68	44.63
	<u>Ibagué</u>	66.30	130.43	39.11
7.00— 7.99	<u>Santa Marta</u>	70.00	140.94	61.85
	Bogotá, D. E.	73.33	151.70	67.74
	Cali	74.70	155.62	63.25
	<u>Villavicencio</u>	77.50	164.08	43.47
8.00 y más	<u>Montería</u>	87.30	197.07	38.21
	Valledupar	128.80	383.33	85.95

Fuente: ROTHER, Hans. "El proceso de urbanización en Colombia". En: Revista de la Universidad Nacional (1944 - 1992). 1968, nro. 1, p. 195.

Conviene mencionar que desde la sede anfitriona del evento no se presionará al gobierno nacional con fuertes ambiciones o planes para esta edición del evento, puesto que los dirigentes locales de la ciudad Santa Marta aceptarán la transformación urbanística que suponía la construcción de nuevos escenarios para la práctica del Deporte. El modesto enfoque dado a esta edición del evento se explica no solo en las problemáticas afrontadas por el gobierno nacional sino en las mismas condiciones de la ciudad Samaria, la cual era un pequeño puerto cercano a las zonas bananeras, que tímidamente buscaba protagonismo en la escena nacional con el apogeo de los ferrocarriles que la conectaban con el centro de la nación. Un indicador que nos puede explicar la austeridad en las ambiciones y de paso en la capacidad de esta ciudad en comparación con las otras ciudades que previamente organizaron los Juegos Nacionales, es una comparación entre los datos de los censos realizados por el DANE en 1938 y en 1941 respectivamente,

los cuales nos dan indicios de que Santa Marta la población urbana crecía en ritmos no tan acelerados como los de las otras ciudades:

Tabla 1. censos de población 1938 vs 1951.

Ciudad	1938	1951	Crecimiento intercensal
<i>Cali</i>	101.883	284.186	179%
<i>Bucaramanga</i>	51.283	112.252	119%
<i>Medellín</i>	168.266	358.189	113%
<i>Barranquilla</i>	152.348	279.627	84%
<i>Manizales</i>	86.027	126.190	47%
<i>Santa Marta</i>	33.245	47.354	42%

Tomado de: Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Censo de Población 1951 en Departamentos de Valle del Cauca, Santander, Antioquía, Atlántico, Caldas y Magdalena [En línea] (Recuperado el 11 noviembre 2017) Disponible en: <http://biblioteca.dane.gov.co/biblioteca/categories/43/>.

Tabla 2. censos de edificios y viviendas 1938 vs 1951

Ciudad	1938	1951	Crecimiento intercensal
<i>Cali</i>	14.235	34.398	141,64%
<i>Bucaramanga</i>	7.741	14.632	89,02%
<i>Medellín</i>	26.558	52.456	97,51%
<i>Barranquilla</i>	18.050	34.444	90,83%
<i>Manizales</i>	10.233	16.296	59,25%
<i>Santa Marta</i>	6.215	7.179	15,51%

Tomado de: Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Censo de Edificios y Viviendas 1951 en Departamentos de Valle del Cauca, Santander, Antioquía, Atlántico, Caldas y Magdalena [En línea] (Recuperado el 11 noviembre 2017) Disponible en: <http://biblioteca.dane.gov.co/biblioteca/categories/43/>.

Esto se podría explicar como parte del proceso que, durante la década de los cincuenta, diversas ciudades logran aumentos en su población urbana a partir de actividades que no tienen que ver con la industrialización. Estos son los casos de ciudades como Cúcuta, Montería y la misma Santa Marta, municipios que centraban sus economía en sectores como las actividades de ciudad-frontera, la agrícola-ganadero, y el turístico, respectivamente¹⁰⁰.

Aparentemente, el trasfondo del estallido de la violencia política visibilizará a los Juegos como instrumento para intentar apaciguar el tenso clima político causado por los continuos problemas de orden público. Para fortuna del comité organizador de las Olimpiadas, encabezado por el Señor José B. Vivas y conformado por dirigentes políticos locales de la ciudad samaria, el repentino cambia de postura del gobierno posibilitará el inicio las obras destinadas para los sextos Juegos en la capital del Departamento de Magdalena se retomarán desde su estancamiento el mandato del presidente Eduardo Santos hasta inicios del año 1948 para finalmente ser entregadas en el año de 1950¹⁰¹.

A pesar de lo favorable que parecían estas decisiones, su forma de resolución apresurada tendrán efectos negativos para el desarrollo del mismo evento, en la medida que, el extenso periodo de inactividad en las obras produjo que estas se terminaran en los últimos meses de manera desprolija, lo que provocará que el estado inacabado de las algunas instalaciones hiciera remover las competencias de algunas disciplinas del programa de los Juegos, como la construcción inconclusa de las pistas para deportes como el Tiro con arco o el Tenis. Igualmente, con la terminación de manera apresurada del proyecto de la Unidad Deportiva “Eduardo Santos” para Santa Marta, estas instalaciones llegarán a los Juegos con techados

¹⁰⁰ PECTH, Waldomiro. Crecimiento urbano de América Latina. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía, 1976. p. 125.

¹⁰¹ EL TIEMPO, Bogotá, 28 de enero de 1951, p. 10.

inconclusos, detalles no finalizados en coliseos como los sistemas de drenaje, graderías incompletas, entre algunos otros imperfectos¹⁰².

1.7. EDICIÓN NÚMERO VII DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN CALI (1954)

1.7.1. Remodelación en la organización de los Juegos Nacionales. El país recibía la década de los cincuenta con la necesidad imperiosa de poner nuevamente las cosas en orden, y después definir asuntos correspondientes a un tema de secundario o terciario como el Deporte y la realización de la siguiente edición de los Juegos Nacionales.

Se podría decir que la llegada de Laureano Gómez a la Presidencia de la República en 1950 no será un elemento que facilitaría las cosas, considerando que esta se dio en una elección acusada de ser ilegítima al no enfrentar adversario alguno. Tal escenario potenciará las rencillas entre liberales y conservadores, aumentando así las alteraciones en el orden público características del periodo de la Violencia, con lugar en su buena mayoría en las zonas rurales del país. Sorprendentemente, en el renglón económico, el mandato de Gómez arrojó buenos síntomas tales como el crecimiento económico del país que se encontraba a la par de los más altos en la región, o el inicio de proyectos auspicioso como la creación de la industria siderúrgica en Boyacá y la fundación de ECOPETROL, enmarcadas claro, en un ambiente de recuperación de la confianza de los inversores extranjeros en la nación. El verdadero punto de inflexión tendrá lugar en las reformas políticas pensadas por Laureano, que marcarán el fin de sus mandatos, porque los cambios planteados para el sistema electoral reducían las facultades democráticas del mismo, despertando no solo la obvia oposición del Partido Liberal al margen del poder, sino también la de algunos miembros de su propio partido, especialmente los aglutinados al ex presidente Ospina Pérez, quienes marcaron una postura moderada frente a las

¹⁰² EL TIEMPO, Bogotá, 9 de enero de 1951, p. 10.

reformas que planeaba el primer mandatario. Al final, serán estos sectores disidentes los que junto al Comandante de las Fuerzas Armadas, el General Gustavo Rojas Pinilla, orquestarían el golpe de estado que sacaría a Gómez del poder posicionando al militar como su reemplazante¹⁰³.

La llegada de Rojas Pinilla supuso un periodo atípico en la forma gobernar el país durante el siglo XX, aislándose de las coaliciones con los partidos tradicionales y apelando a ganarse el favor del pueblo, por lo que los eventos públicos y multitudinarios como los relacionados al Deporte tomarían cierta importancia dada la capacidad de estos para mantener la legitimidad del gobierno. El gobierno militar prestaría una atención especial en el máximo evento nacional, para lo que vale la pena recordar lo que señala el sociólogo español Manuel Gonzales señala acerca de cómo el poder puede llegar a instrumentalizar el Deporte, intención que lograr hacerse más manifiesta en gobiernos no-democráticos:

Suele ocurrir que, aún en contextos democráticos, el poder se valga del deporte con fines propagandísticos, aunque no de manera tan manifiesta como en los sistemas políticos no democráticos. Actualmente, la política deportiva, además de estar orientada manifiestamente hacia la promoción, gestión, planificación, etc., en definitiva, hacia la democratización del deporte (equipamientos, educación, etc.), también posee un fuerte componente que, por no denominarlo propagandista, lo definiré como electoralista. Esta cualidad latente se exterioriza principalmente a través de la apropiación por parte del Estado de los éxitos deportivos en competiciones de alto nivel y a través de la organización de eventos deportivos de gran repercusión social, que pueden suponer un prestigio añadido al país organizador y a la clase política gobernante¹⁰⁴.

Y es que según indica el antropólogo David Quitián, será a partir del gobierno de Rojas Pinilla que se empezará a promover la figura del deporte colombiano como un campo plagado de heroísmo, sustentado a partir de “sacrificio y valentía” que bastaba para sobreponerse a las diferentes adversidades que se presentaban en el territorio nacional. Esto puede dar una idea de el por qué, repentinamente, la

¹⁰³ BUSHNELL, David. Colombia una nación a pesar de sí misma. Bogotá: Editorial Planeta, 1996, p. 292.

¹⁰⁴ GONZALES RAMALLAL, Manuel. Sociedad y deporte: análisis del deporte en la sociedad y su reflejo en los medios de comunicación. Tesis doctoral de Sociología. Coruña: Universidad de la Coruña, Departamento de Sociología y Ciencia política, 2004, p. 88.

séptima edición si tuvo el respaldado total del gobierno nacional, con la pronunciada participación del mandatario y su familia en los actos públicos del evento¹⁰⁵.

1.7.2. Los Juegos nuevamente en Cali. Se cambiará momentáneamente el concepto de utilizar a los Juegos para dotar de nuevos escenarios deportivos a una ciudad carente de ellos, ahorrándose así lo que las experiencias anteriores enseñaban en cuanto al costo y complejidad de aquellos procedimientos, ampliando el margen para el aprovechamiento político del evento, optando por una sede como Cali que prácticamente garantizaba el éxito de la organización de las justas, dada las avanzadas condiciones de la ciudad en términos de escenario deportivos.

A diferencia de las anteriores sedes de las ediciones previas del certamen como Manizales, Bucaramanga y Santa Marta, Cali no tenía que emprenderse en un proyecto de construcción de una unidad deportiva porque ya contaba con la infraestructura necesaria para albergar un evento de la dimensión de los Juegos Nacionales, podríamos mencionar el sobresaliente caso del estadio “Pascual Guerrero” que fue construido en la década de los años treinta, y para finales de los años cuarenta ya era considerado como uno de los estadios más capacitados para el desarrollo del fútbol profesional, lo que le dio méritos para convertirse en el epicentro de la séptima edición la denominada olimpiada nacional. Es que para mitad de siglo Cali había experimentado una pronunciada transformación urbanística que contemplaba la construcción de infraestructura deportiva como un elemento integral de este proceso, por lo que la Comisión Departamental de Deportes con sede en la localidad, procuró que la capital del Departamento del Valle de Cauca tuviese uno de los proyectos deportivos más ambiciosos del país, lo cual se manifestó no solo en éxitos deportivos por parte de los deportivos de esta región,

¹⁰⁵QUITIÁN, David. Deporte y Modernidad: Caso Colombia. Del Deporte en sociedad a la despartidización de la sociedad. En: Revista Colombiana de Sociología Vol. 36, No. 31, 2013, p. 33.

así como la construcción de múltiples instalaciones deportivas tales como: el Club “Popular”, con una piscina semiolímpica; las canchas de los clubes San Fernando y Campestre, y las canchas de los colegios, Berchmannn, El Santa Librada y el Yanaconas. Con estos y otros escenarios a disposición, Cali tan solo tuvo que invertir en remodelaciones de algunas instalaciones enfocadas en la ampliación de la capacidad para los asistentes y la actualización de las cachas a los cambios técnicos que había sufrido el Deporte en los últimos tiempos¹⁰⁶.

Complementariamente, Gustavo Rojas Pinilla procurará elaborar reformas sustanciales en una temática abandonada por gobiernos predecesores como lo era el Deporte y en especial los Juegos Nacionales. La Carta Fundamental de los Juegos Nacionales, será un instrumento diseñado para cambiar cuestiones relacionadas a la elección de la sede y la organización de los Juegos, en vista de que se consideraba que una de las problemáticas de las organizaciones de los dos últimos Juegos no se había comprobado la capacidad que tenían los dirigentes locales de las ciudades anfitrionas frente a compromisos de este tipo. El proceso de elección de las futuras sedes quedaría a criterio del recientemente creado Departamento Nacional de educación Física y Deportes, y el Comité Olímpico Colombiano, mientras que los aspirantes a quedarse con las sede deberían cumplir requisitos como haber organizado por los menos un campeonato nacional de cualquier disciplina deportiva que contara con una Asociación Nacional para demostrar su capacidad infraestructural para la realización del evento, alivianar la inversión en este rubro, a además de contar con una dependencia administrativa encargada exclusivamente de la promoción y práctica del deportes en el plano. La carta también estableció reglas en cuanto al desarrollo de las competencias, como cuáles eran las categorías y las disciplinas correspondientes para hombre y mujeres. Además, la reforma planteó la necesidad de hacer un seguimiento a los

¹⁰⁶ GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Momentos de gloria 1928-2000: historia escrita y grafica de los juegos nacionales. Bogotá: COLDEPORTES, 2000, p. 99.

comités organizadores de los Juegos para evitar más aplazamientos del evento a causa de retrasos en las entregas de las obras¹⁰⁷.

Por último, en esta séptima edición de los Juegos se dio algo poco usual en ediciones previas de los Juegos: una disputa por la sede de los octavos Juegos Nacionales, considerando que, el proceso de selección de las anteriores sedes era de carácter discreto y existía un espacio reducido para disputar esta responsabilidad, por lo que todo se sometía a negociaciones con los dirigentes de una ciudad para que esta sirviera como anfitriona. Entre las ciudades en disputa se encontraba Medellín, Cartagena, Popayán, Pasto e Ibagué, quienes por medio de emisarios empezaron lo que se denominó como una “batalla de influencia” para ver cuál localidad convencía al gobierno nacional de otorgarle las olimpiadas, siendo este el motivo por el que al parecerse hizo lo habitual en esta edición de los Juegos, escuchar relatos acerca las características positivas de cada localidad candidata en términos sociales, económicos, topográficos, climáticos y hospitalarios¹⁰⁸. Al final, la delegación Cartagena se quedaría con esta sede, y por medio de una ilustración de la ciudad publicada en el diario El Tiempo, justificaba la decisión exponiendo la topografía de la localidad, señalando las zonas turísticas de interés en la ciudad, y comprometiéndose con la construcción de una nueva Unidad Deportiva:

¹⁰⁷ *Ibíd.*, p. 103

¹⁰⁸ EL TIEMPO, Bogotá, 2 de agosto de 1954, p. 15.

Imagen 8. Mapa de Cartagena y presentación de proyecto en la villa Olímpica.



Fuente: EL TIEMPO, Bogotá, 15 de julio de 1954, p. 12.

1.8. EDICIÓN NÚMERO VIII DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN CARTAGENA DE INDÍAS (1960)

1.8.1. El problema de la intermitencia de la voluntad política para impulsar el deporte en Colombia. Con el desmonte del gobierno de Rojas Pinilla no se le daría continuada a varias políticas instauradas por el ahora ex mandatario, como la Carta fundamental de los Juegos, que proponía medidas sensatas destinadas a corregir los errores repetitivos en la organización de los Juegos.

A corto plazo esto supondría una incapacidad para aprender de los errores cometidos continuamente, pero a largo plazo las consecuencias serán aún más desalentadoras, no está de más recordar que el objetivo misional de los Juegos para esta época de la historia global del deporte con un consolidado circuito internacional de competencias deportivas, consistía en preparar a los atletas nacionales dichos eventos de carácter internacional, propósito fuertemente torpedeado por el poco interés de la clase dirigente del país en el evento. Mientras, que algunas naciones como Estados Unidos o la Unión Soviética invertían

fuertemente en la preparación de sus deportistas participantes con el objetivo de acumular triunfos en los Juegos Olímpicos, para así dar otra prueba más, en este caso simbólica, de su desarrollo y progreso¹⁰⁹, Colombia apenas logrará contados triunfos deportivos obtenidos a partir de esfuerzos aislados y netamente individuales, que no eran fruto de los limitados programas de políticas públicas para acceso al deporte, reflejando la condición de marginalidad y atraso en la que se encontraba la nación en comparación con otros países en este aspecto.

1.8.2. Las prometedoras expectativas son reducidas por el contexto desfavorable. Volviendo a la escena nacional, la octava edición de los Juegos se verá afectada por la falta de continuidad en lo que respecta a las políticas públicas del deporte en Colombia¹¹⁰.

De tal manera el comité organizador de los Juegos, conformado por la clase dirigente local de la ciudad Cartagenera se quedará aparentemente sola en el oficio de realizar el evento. La ciudad amurallada cargaba en aquel entonces con el atraso que implicaba ser una de las regiones más golpeadas por las guerras civiles del siglo XIX, además de no formar parte del grupo de ciudades que sustentaron el desarrollo económico del país durante la primera mitad del Siglo XX. Con lo que gozará de una modernización tardía con el arribo de industrias y el inicio de procesos de urbanización iniciadas a finales de los años cuarenta¹¹¹. De ahí en más, el modesto interés de sus gobernantes locales en traer el complemento moderno del Deporte y la construcción de instalaciones deportivas, posiblemente queriendo utilizar la capacidad de convocatoria del evento para perfilar la ciudad hacia un sector económico con bastante potencial: el turismo.

¹⁰⁹ GONZALES RAMALLAL, Manuel. Sociedad y deporte: análisis del deporte en la sociedad y su reflejo en los medios de comunicación. Tesis doctoral de Sociología. Coruña: Universidad de la Coruña, Departamento de Sociología y Ciencia política, 2004, 2004, p. 72

¹¹⁰ GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Momentos de gloria 1928-2000: historia escrita y grafica de los juegos nacionales. Bogotá: COLDEPORTES, 2000, p. 103

¹¹¹ OSPINO, Andrés. Dispersión y transito socio espacial en Cartagena. 1940 – 1960. Tesis de pregrado en Historia. Cartagena: Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, 2013, p. 60-62.

La organización del evento estará marcada por una contradicción entre el interés del comité organizador local y la displicencia del ambiguo respaldo mostrado por el gobierno nacional. La planificación y la elaboración de compromisos por parte del comité organizador no serán garantía para que el evento se celebre en la fecha pactada, tal como lo fue el caso de los octavos juegos de Cartagena, cuya organización se encargaría de difundir, ya sea por medio de la prensa o a través de congresos deportivos, los preparativos que se pretendían realizar para esta edición del evento. Por ejemplo, durante el denominado “Congreso Técnico de los Juegos Nacionales” celebrado en agosto de 1957, el gobierno nacional, el Comité olímpico colombiano, y las Asociaciones Nacionales de Deporte, fueron testigo de la exposición que realizó el comité organizador de los Juegos, acerca de lo que se tenía pensado en términos de preparación de los escenarios deportivos; la realización de los protocolos de inauguración; la reglamentación y preparativos de las competencias, y la logística del transporte y hospedaje de las delegaciones participantes del evento. A pesar de lo elaborada que se mostraba la organización de los Juegos, nuevamente el problema del retraso en las obras provocaría que la octava edición de los Juegos Nacionales tuviera que ser aplazada de 1958 a 1960, esta se vio reducido en cuanto a sus ambiciones dado los condicionantes que ponía el contexto nacional, con un gobierno dispuesto a colaborar de manera lenta para que estas obras tuviesen lugar¹¹².

Sumado a esto, se repetirá el cuadro de un comité organizador con más ambición que experiencia por organizar el evento. A las ya tradicionales complicaciones para la construcción de las instalaciones deportivas, se le sumarían otros percances durante el desarrollo mismo del evento. A saber, la incapacidad del comité organizador para la gestión del de los Juegos, se vio reflejada en múltiples incidentes: problemas con la mala elaboración de programación del evento, la cual

¹¹² GALVIZ, RAMÍREZ, Óp. cit., pp. 122-123

se prestó para diversos malentendidos; dificultades con el estado de las canchas de Juegos por culpa de las lluvias e incapacidad de respuesta frente a esta situación, e incluso, inconvenientes con la estadía de las delegaciones quienes se quejaron por los problemas para la movilización dentro¹¹³. Serían tantos los problemas presentados en la octava edición de los Juegos, que algunos periodistas calificarían de “fracaso” a esta versión del certamen, argumentando deficiencias como el extenso retraso en la realización del certamen, las diferentes complicaciones presentadas durante el desarrollo del evento y la inoperancia del comité organizador para la resolución con esta serie de problemáticas¹¹⁴.

1.9. EDICIÓN NÚMERO IX DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN IBAGUÉ (1970)

1.9.1. Los Juegos Nacionales retoman parte de su esencia original en marco desalentador. En la relativa estabilidad lograda en los años finales del Frente Nacional, los Juegos Nacionales se convertirán en un reconocimiento a aquellas ciudades intermedias que se habían incorporado al proceso de transición de la población colombiana de una vida rural hacia una más urbana, con el componente agregado de haber sobrevivido a los estragos del periodo de la Violencia.

La decisión de realizar la siguiente versión del evento en la ciudad de Ibagué atestiguaba un cambio de enfoque de los Juegos Nacionales , el cual se alineaba a las directrices del gobierno nacional a principio de los setenta de diseñar programas económicos sociales diseñados para rehabilitar las zonas del país golpeadas por las Violencia¹¹⁵. Es que durante la segunda mitad de la década del siglo XX, el país sufrirá un cambio radical en su forma de poblamiento:

¹¹³ EL TIEMPO, 10 de diciembre 1960, p.12.

¹¹⁴ EL TIEMPO, 10 de diciembre 1960, p. 42.

¹¹⁵ BUSHNELL, David. Colombia una nación a pesar de sí misma. Bogotá: Editorial planeta, 1994, p. 314.

De esta dinámica impuesta por la geografía de la violencia y el proceso de modernización dependiente adelantado desde la década del treinta, se produce un cambio radical en el poblamiento del país, pasando de la dispersión territorial expansiva de la población rural y su inmenso peso demográfico que caracterizó la formación espacial agraria del período 1850-1950, a un movimiento inverso y la concentración demográfica urbana masiva que va identificar la formación espacial moderna¹¹⁶.

La capital del Departamento del Tolima formaba parte del grupo de ciudades intermedias que habían surgido como resultado de un imprevisto crecimiento demográfico a causa del desplazamiento propiciado del campo a la ciudad, lo que generaba un conjunto de condiciones bastante lúgubres según algunos relatos de la época: “La ciudad parecía un pesebre ambulante de familias mutiladas, disgregadas y obligadas a vivir en los cinturones tuguriales (sectores como la antigua zona del ferrocarril, las orillas del río Combeima y la periferia de la ciudad) lo que profundizaba aún más su tragedia”¹¹⁷.

La novena edición de los Juegos Nacionales se concebía como una “capsula de escape” ante la tensión social que agobiaba a la región. Si bien era cierto que, esta ciudad no era la única que padecía de estos fenómenos, por aquel entonces predominaba la idea de que la sociedad colombiana tenía una especie de deuda con la región tolimese por la Violencia que se radicalizó en estas tierras. Ahora bien, por más nobles que estos propósitos parezcan, la situación representaba un nuevo cuadro de dificultades nunca antes visto en la organización de los Juegos Nacionales, dado que, si en experiencias pasadas resultaba difícil celebrar este evento en ciudades austeras, ¿Cómo sería tal experiencia en una región tan devastada por el conflicto como lo era de Ibagué?, teniendo en cuenta claro, la postura despreocupada del gobierno nacional la última edición del evento.

¹¹⁶ RIVERA PABÓN, Jorge Andrés. Proceso de urbanización y agentes urbanos en Pereira, Colombia. Desigualdad social, fragmentación espacial y conflicto ambiental. Tesis doctoral en Geografía, Planificación Territorial y Gestión Ambiental. Barcelona: Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia, 2013, p. 86.

¹¹⁷ Los Juegos Nacionales Tolima 1970: un salto en la historia. [En línea] (Revisado 12 de diciembre de 2017) Disponible en: <https://www.elolfato.com/los-juegos-nacionales-tolima-1970-un-salto-en-la-historia/>.

A partir de la década de los setenta iniciará un proceso de desmarque entre el Estado colombiano y el Deporte, con este agente viendo reducido cada vez más su protagonismo. Esto conllevará a que la política pública del acceso al deporte en Colombia no sea desarrollada sistemáticamente si no que avanzará a partir de iniciativas intermitentes y aisladas. En el estudio del desarrollo histórico del deporte, David Quitián explica que esta actitud estatal hunde sus raíces en virtud de su naturaleza clientelista, la cual no veía réditos electorales lo suficientemente convincentes para realizar una inversión fuerte en cuanto a lo que Deporte se refiere. Lo que condenaría a la política pública deportiva a una vida de visión de corto plazo, improvisación y provincialismo¹¹⁸.

1.9.2. Resoluciones paulatinas pero satisfactorias a la problemática. La edición fue programada para 1964 pero se terminará celebrando hasta el año de 1970. Un elemento que ayuda a comprender este letargo era el hecho de que, la perspectiva beneficiosa detrás de las implicaciones la realización de los Juegos no existía más, la lectura de las desafortunadas experiencias previas conducían a la figura del “arma de doble filo”, en donde lo que era una aparente rentabilidad desplegaba un embarazoso proceso en el cual las gestiones de funcionarios inexpertos poco familiarizados con grandes proyectos de construcción de instalaciones deportivas, daban como respuesta obras prometidas a la comunidad que eran entregadas tardíamente y con sobrecostos¹¹⁹.

Con el reducido apoyo del gobierno nacional, los dirigentes locales de Ibagué se quedaron momentáneamente solos en el interés de realizar la novena edición de los Juegos Nacionales, lo que implicaba una gran problemática en la medida que las obras deportivas, que eran el principal requerimiento para la realización del

¹¹⁸ QUITIÁN, David. Deporte y Modernidad: Caso Colombia. Del Deporte en sociedad a la despartidización de la sociedad. En: Revista Colombiana de Sociología Vol. 36, No. 31, 2013, p

¹¹⁹ EL TIEMPO, 5 de diciembre 1970, p. 25.

evento, eran proyectos que obligatoriamente necesitaban el apoyo del presupuesto nacional debido a sus altos costos. Este panorama solo cambiaría llegado el año de 1968, cuando en la administración del presidente Lleras Restrepo se creó COLDEPORTES¹²⁰, como parte de su visión tecnocrática del Estado, la cual apuntaba a una mayor profesionalización y aumento de los cuerpos burocráticos al frente del deporte. La institución quedará encargada de asumir promoción y práctica del deporte en Colombia que, afortunadamente para los intereses de la ciudad de Ibagué, contemplará dentro de sus proyectos iniciales el fin del estancamiento en la realización de los novenos Juegos en Ibagué, cuyas obras iniciarían en 1968 y terminarían en 1970, año en el que se realizarían definitivamente los Juegos¹²¹. En su estudio del desarrollo de las organizaciones deportivas colombianas, Ramón Javier Mesa afirma que la creación de este organismo marca el comienzo de un periodo en el cual las políticas públicas de acceso al Deporte se centrarán en el Deporte competitivo y asociado en detrimento de la instrucción de la educación física, en el cual los eventos deportivos tanto públicos como privados llamarán más la atención de la población colombiana, en un relevo de la noción antigua del deporte caracterizada por lo “estético, formativo y normativo” por la de uno más ligado a explotar la competición deportiva a partir de los medios de comunicación, la propaganda de empresas nacionales o multinacionales en algunos casos¹²².

Como resultado de este proceso, Ibagué se vio de cierta forma beneficiada por las implicaciones urbanas inmersas en la realización de los novenos Juegos

¹²⁰ La fundación de esta institución también se asocia a la realización de los Juegos Panamericanos en Cali durante 1971, evento de talla internacional que para su organización demandaba la existencia de un organismo que brindará una estructura en términos legislativos para la gestión del deporte competitivo en el país, elemento que hasta ese entonces era bastante irregular puesto que Colombia no contaba con algún ente que cumpliera una función parecida, a excepción del Departamento Nacional de Educación Física, el cual se limitaba a la realización de algunos proyectos de orden deportivo. Con base a esto, se creó COLDEPORTES persiguiendo el objetivo de cumplir esta serie de funciones. GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Momentos de gloria 1928-2000: historia escrita y gráfica de los juegos nacionales. Bogotá: COLDEPORTES, 2000, p. 127.

¹²¹ *Ibíd.*, p. 137.

¹²² MESA, Ramón. Estado de desarrollo de las organizaciones deportivas en Colombia. Medellín: Universidad de Antioquia, 2010, p. 16.

Nacionales. Modestamente se logrará aumentar la capacidad hotelera de la ciudad con la construcción del Hotel Ambala. En un segundo orden, se logró la construcción de una Unidad Deportiva hasta ese entonces inexistente, que terminaría ubicada en el barrio “Miolindo”, compuesta por coliseos, pista de atletismo, piscinas olímpicas y el estadio de fútbol “San Bonifacio” en años posteriores conocido como el “Manuel Murillo Toro”¹²³.

Por último, ante el crecimiento demográfico impulsado por los exiliados a causa del conflicto, del cual habían nacido nuevos barrios como “Stalingrado”, “El Yunque”, “Chipalito”, “El Bosque”, “San José”, “Matallana”, “Las Viudas”, “La Vega”, “Augusto E Medina”, el Instituto de Crédito Territorial aprovechó la coyuntura de los Juegos para regular este crecimiento urbanístico con un programa de vivienda oficial. Con lo que se construirá una Villa Olímpica para responder a la necesidad de alojamiento de los deportistas participantes en el evento, que terminados los Juegos serán adjudicadas como viviendas a particulares para convertirse en el barrio “Metaima I”¹²⁴.

En este punto resulta pertinente realizar una anotación especial sobre las instalaciones deportivas construidas a partir de los Juegos Nacionales de 1970: Es imperioso aclarar algo a cerca de este punto cronológico y con relación a las instalaciones deportivas logradas gracias a los Juegos Nacionales durante el siglo XX.

Y es que, a partir del año de 1970 existirá un desmarca particular entre los escenarios construidos para el evento nacional y las tendencias a nivel internacional en este aspecto. En las naciones más avanzadas en materia deportiva la construcción de instalaciones deportivas se hará teniendo en cuenta dos dimensiones: “Merchandising”: espacios dedicados a las nuevas fuentes de ingreso

¹²³ EL TIEMPO, 5 de diciembre 1970, p. 26.

¹²⁴ EL NUEVO DÍA, 11 de septiembre de 2016. [En línea] (Revisado 12 de diciembre de 2017) Disponible en: <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/tolima/ibague/293858-metaima-es-un-barrio-en-donde-todos-nos-cuidamos> en un futuro

del Deporte, la explotación comercial publicitaria y la transmisión de los encuentros por televisión y radio; “Confort”; la fuente de ingresos por entradas será llevada a un segundo plano, priorizando la comodidad de los asistentes por sobre la capacidad de asistencia, y por último, la “seguridad”, fortaleciendo los diseños pensando para garantizar los protocolos de inseguridad¹²⁵. Mientras tanto, los escenarios deportivos colombiano serán adecuados a estas medidas de manera lenta, dispersa y paulatina, donde solo algunos Estadios de fútbol acelerarán estos procesos a causa del apogeo del fútbol profesional colombiano a finales de los ochenta y principios de los noventa¹²⁶.

1.10. EDICIÓN NÚMERO X DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN PEREIRA (1974)

1.10.1. Pereira y sus Juegos como nueva ciudad intermedia del país de en la década de setenta. La ciudad de Pereira sería parte del grupo ciudades intermedias que aparecerían durante la segunda mitad del siglo XX.

la cual, aprovecharía a los estratégicamente a los Juegos Nacionales para dotarse de reconocimiento nacional, y de paso, la posibilidad realizar rápidamente transformaciones urbanísticas en condiciones nunca antes tan favorables con el apoyo de COLDEPORTES y el ICT, como lo era construcción de instalaciones deportivas y de una villa olímpica convertida eventualmente en edificios para uso habitacional.

Para entender el veloz escalonamiento del otrora pequeño municipio del Departamento de Caldas hay que revisar los intereses políticos y económicos de su élite local. Pereira formó parte del proceso de denominado “aceleración

¹²⁵ GEPP, Magdalena. Estadios de Fútbol – Mirada sobre la evolución y tendencia a futuro. Tesis de pregrado en arquitectura, diseño y urbanismo. Montevideo: Universidad de la República, 2013, p, 12.

¹²⁶ VELASQUEZ TOLOZA, Mario Alexander. La influencia del narcotráfico en la nacionalización del futbol colombiano desde 1982 a 1996. Tesis de pregrado en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de historia, 2013, p. 148-151.

departamentalista”, mediante el cual nacerían proyectos autonómicos de nuevas divisiones de carácter político-administrativo, a causa de las diferencias creadas por el centralismo predominante no solo en la capital de la nación sino en las diferentes capitales de los departamentos¹²⁷. La fundación del Departamento de Risaralda en 1966, que seleccionó a la ciudad de Pereira como su capital, respondía entonces a las ambiciones burocráticas, los intereses económicos y la necesidad de representativa política de la clase dirigente regional. Al mismo tiempo, a partir de 1940 el movimiento migratorio del campesinado hacia la región centro occidental del país, proporcionará la mano de obra necesaria para el denominado “proyecto agro empresarial cafetero”, Determinando el crecimiento urbano de las ciudades de la región conocida como el “eje cafetero”, el cual tenía a la ciudad de Pereira como foco central¹²⁸.

Es necesario recalcar que tales aspiraciones se soportaron en un proyecto económico local estable sustentando en sus “condiciones topográficas y climáticas locales más favorables, que facilitaron a su vez el desarrollo de una agricultura especializada (el café primordialmente)”¹²⁹. La ciudad de Pereira había emprendido una transformación a partir de la década de los cincuentas, proceso caracterizado por una disputa entre las nociones de la “ciudad ideal”, homogénea, compacta y planificada, y la denominada “ciudad real” plagada de diversas crisis sociales como resultado de las masivas migraciones forzadas o no por fenómeno de la Violencia. De igual modo, la población de la ciudad de Pereira fue exitosa al lograr acoplarse a los nuevos estilos de vida urbanos, pasando de una primera instancia marcada por el desempleo y la desocupación a periodos más prósperos de desarrollo económico acompañados de crecimientos en el número de viviendas, fundación de

¹²⁷ FALS BORDA, Orlando. Región e historia. Bogotá: TM editores, 1996, pp. 14-16.

¹²⁸ RIVERA PABÓN, Jorge Andrés. Proceso de urbanización y agentes urbanos en Pereira, Colombia. Desigualdad social, fragmentación espacial y conflicto ambiental. Tesis doctoral en Geografía, Planificación Territorial y Gestión Ambiental. Barcelona: Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia, 2013, p. 85.

¹²⁹ PECTH, Waldomiro. Crecimiento urbano de América Latina. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía, 1976, p. 124.

industrias empresas, y ampliación en la cobertura de la prestación de los servicios públicos domésticos. La renovación de la ciudad hunde sus raíces en los cambios emprendidos en su actividad económica, donde la tradicional agricultura centrada en la actividad caficultora perderá protagonismo en relación a sectores secundarios y terciarios de la economía, como aquellos relacionados a la manufactura, la industria y los servicios¹³⁰.

1.10.2. Los décimos Juegos y una organización modelo: planificada a partir de una visión a largo plazo. La organización de los décimos Juegos en Pereira fue un proceso que no tuvo retraso en los tiempos de construcción de los escenarios deportivos que albergarían estos Juegos, en virtud de que desde 1960 la localidad aspiró a quedarse con la sede de los novenos Juegos Nacionales que al final tendrían sede en Ibagué.

la Alcaldía Municipal se fue preparando a partir de iniciativas autónomas para una futura edición de las olimpiadas nacionales, lo que explica la construcción en el año de 1968 del estadio de fútbol “Hernán Ramírez Villegas”, con miras a tener una infraestructura deportiva apta para asegurar aquel propósito, incluso antes de que los ibaguereños tuviesen listo su estadio para los Juegos de 1970¹³¹.

Todavía cabe señalar que, el albergar un evento nacional entraba en comunión con el objetivo de lograr reconocimiento y protagonismo político perseguido con la creación del departamento de Risaralda en 1966. Como ahora capital de un Departamento y con un nuevo estadio de fútbol en su haber, la elección de Pereira como sede de los décimos Juegos fue una decisión esperada en el transcurso de los novenos Juegos Nacionales en Ibagué, donde oficialmente se adjudicaría la siguiente edición. Resuelto en parte el inconveniente central de construir

¹³⁰ MEJÍA, Viviana. Migraciones y poblamiento urbano. Tesis de Magister en Migraciones Internacionales. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, Facultad de ciencias humanas, 2017, p. 89-92.

¹³¹ GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Momentos de gloria 1928-2000: historia escrita y grafica de los juegos nacionales. Bogotá: COLDEPORTES, 2000, p. 149.

infraestructura deportiva, el gobierno local creó “La Junta Organizadora Décimos Juegos Nacionales”, entidad a la cual se le transfirió la responsabilidad de la gestión de los Juegos para 1974, organismo que le otorgaría prioridad a las obras, dado que se concebía que este era el aspecto central si se querían realizar unos Juegos Nacionales, remodelándose el Estadio “Hernán Ramírez Villegas” anteriormente construido, brindándole de dos nuevas tribunas y una moderna pista sintética de atletismo; de igual forma se construyó una Unidad Deportiva con piscinas, dos coliseos, un gimnasio y un diamante de béisbol por los alrededores del estadio, y por último, se llevaron a cabo una serie de adecuaciones al coliseo del colegio INEM de esta localidad. Asimismo, reproduciendo lo sucedido en Ibagué, nuevamente y por última vez, el Instituto de Crédito Territorial construyó 300 casas para el alojamiento de deportistas, las cuales se convertirían posteriormente en el denominado barrio “El Jardín”¹³².

1.11. EDICIÓN NÚMERO XI DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN NEIVA. (1980)

1.11.1. La ciudad de Neiva se inscribe en los Juegos. Neiva, la siguiente sede de los Juegos reunía todas las características de las ciudades intermedias interesadas en esta nueva generación de los Juegos Nacionales.

El crecimiento urbanístico en el país se mantenía constante, llegando al punto de que para el censo de 1985 la población constará de un 67% ubicada en sectores urbanos. Lo relevante de este crecimiento es que se concentrará en territorios más allá de Cali, Bogotá o Medellín, siendo ciudades como Neiva, las que crecerían exponencialmente durante este trayecto que no responderá a las lógicas de las ciudades mencionadas: “En el caso de Neiva no hubo establecimiento de nuevas industrias, pero la masa de inmigrantes continuó llegando y, directa o

¹³² *Ibíd.*, p. 150.

indirectamente, acrecentando los barrios marginales”¹³³. La capital del Departamento del Huila había demostrado su capacidad para aventurarse, con poca fortuna, en la creación de nuevas industria para el aumento de la posibilidades laborales de sus habitantes, centrándose en actividades comerciales tales como la agricultura (café y arroz), las empresas productoras de alimentos, o industrias como las del cuero, metalurgia, madera, tabaco, minerales, textiles con la incorporación del sector de los servicios¹³⁴.

Con la undécima edición de los Juegos Nacionales en Neiva regresarían las dificultades para cumplir con el compromiso de celebrarse los Juegos en una determinada fecha pactada, que para el caso de esta versión debió realizarse en 1978.

En días previos a los Juegos de Pereira en 1974, el gobierno de Misael Pastrana Borrero, le otorgará a la capital del Departamento del Huila la sede de los próximos Juegos Nacionales, bajo el ya repetido argumento de que estos servían para dotar a las ciudades del país de escenarios deportivos que hasta entonces carecían, como lo era caso de Neiva, la cual era una localidad sin coliseos ni estadios, aspecto que complementaría el crecimiento urbanístico que la localidad emprendía para aquel entonces, ignorando por completo las malas experiencias anteriores en la cuales se siguió esta fórmula. Terminado el mandato del presidente Pastrana y con la llegada de López Michelsen al poder, estos Juegos se estancarían bajo el aparente pretexto de dificultades económicas del país durante la época, las cuales impedían el apoyo del gobierno nacional a los Juegos, que redecía la importancia entregada al evento en comparación con otra serie de problemáticas que aquejaban

¹³³ PECTH, Waldomiro. Crecimiento urbano de América Latina. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía, 1976, p. 132.

¹³⁴ SALAS ORTÍZ, Camilo Francisco. Síntesis histórica de la ciudad Neiva. Neiva: Academia Huilense de Historia, 2011, pp. 44-55.

al país, por ejemplo, la ineficiente cobertura de los servicios públicos como la electricidad, el acueducto y la telefonía¹³⁵.

Solo sería hasta 1978 cuando la nueva administración del presidente Julio César Turbay, nombraría a Mike Forero Nogués como director de COLDEPORTES, quien posibilitaría la realización de los Juegos de Neiva, en la medida de que lidero la organización del evento directamente sin mucha intervención del gobierno local de esta ciudad, haciendo las gestiones necesarias para que se reactivaran las obras, por lo que a diferencia de ediciones anteriores la responsabilidad de la organización de los Juegos no fue transferida hacia los dirigentes locales de la ciudad anfitriona, sino que fue el gobierno central por medio de una de sus instituciones, la que se encargó directamente de lograr la realización de los Juegos en Neiva. La ciudad estuvo lista para recibir las justas en el año de 1980, ya que se pudo construir un conjunto de coliseos y el estadio de fútbol “Guillermo Plazas Alcid”, aunque, contrario a lo realizado en las dos últimas ediciones, el Instituto de Crédito Territorial abandonó el proyecto de construcción de una Villa Olímpica para el hospedaje de los deportistas de estos Juegos, por lo que se tuvo que retomar el sistema de hospedaje en los hoteles y colegios de la sede anfitriona¹³⁶.

1.12. EDICIÓN NÚMERO XII DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN VILLAVICENCIO (1985)

1.12.1. Los Juegos y el “Plan de Integración Nacional” intentan acercar el país a Villavicencio. La elección de la históricamente aislada ciudad de Villavicencio como sede de la doceava edición de los Juegos Nacionales coincidió con el proceso de expansión del Estado Colombiano durante la década de los ochenta.

Tal adjudicación se dio en el marco del “Plan de integración Nacional” del gobierno de Julio Cesar Turbay, de buscar el desarrollo social y económico del paisa partir

¹³⁵ Ibid., p. 160.

¹³⁶ Ibid., p. 164-165.

del acercamiento gobierno a regiones tradicionalmente caracterizadas por su poca autonomía o en algunos casos su condición marginal durante el siglo XX. De tal forma, los doceavos Juegos se pueden entender como un intento por reducir rezago al cual la ciudad de Villavicencio estuvo sometida, otorgándole la responsabilidad de la realizar un evento ni más ni menos que de talla nacional¹³⁷.

Villavicencio fue escogida entre las diferentes zonas periféricas y aisladas del país, por su importancia en la economía de la nación dada su relación con la ganadería. Debido a estratégica ubicación geográfica, la ciudad fue erigida como asentamiento urbano servil al comercio de ganado que provenía de la región llanera. Asimismo, por su cercanía al centro del país, la ciudad “conectaba” a Bogotá con los Llanos Orientales, sirviendo de puente para la extensión del mercado ganadero, por lo que se hacía necesario mejorar servicio de transporte con la construcción de carreteras, y aprovechar la capacidad de convocatoria de los Juegos Nacionales para entregarle mayor protagonismo en la escena nacional¹³⁸.

Esto respondía a la tendencia de desarrollo de la infraestructura vial en Colombia está determinado por la vinculación de regiones marginales con la región central. Partiendo siempre desde Bogotá serán constituidas la mayoría de vías durante el siglo XX, inicialmente vinculando a la región andina con la pacífica y atlántica para posteriormente orientarse a la denominada región de los llanos orientales en Departamentos como el Meta¹³⁹.

¹³⁷ El primer capítulo de esta tesis analiza el plan nacional del Gobierno Turbay. MIRAMA PEREZ, Johana Catalina. Historia del proceso de gestión y ejecución de obras viales en la ciudad de Bucaramanga. 1975 – 1982. Tesis de pregrado en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, Escuela de Historia, p. 77.

¹³⁸ GONZÁLEZ BOTÍA, Hernando. Ensayos sobre economía regional: El turismo como alternativa de desarrollo para Villavicencio y el Departamento del Meta. Villavicencio: Centro Regional de Estudios Económicos de Villavicencio – Banco de la República, 2004, pp.10-13-

¹³⁹ PECTH, Waldomiro. Crecimiento urbano de América Latina. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía, 1976. p. 123.

1.12.2. Las directrices nacionales se contrastan con las problemáticas nacionales. Las intenciones del gobierno parecían lógicas, sin embargo, no se contemplaría las mismas condiciones atrasadas de la ciudad, y los problemas que esto implicaba para la organización de unos Juegos.

Los resultados fueron tan desalentadores, que la prensa nacional presentó a los Juegos Nacionales en Villavicencio de 1985 como una edición cargada de dificultades, en vista de la falta de presupuesto, las pocas obras conseguidas y las diferentes complejidades en el tema logístico de las delegaciones y turistas, a causa de la carencia de infraestructura deportiva y como no-deportiva para albergar el evento¹⁴⁰. A diferencia de las ediciones anteriores de los Juegos Nacionales, que, a pesar de los retrasos e inconvenientes, habían servido en mayor o menor grado como pretexto para la construcción de instalaciones deportivas y no-deportivas, los Juegos Nacionales de Villavicencio pasaron por múltiples dificultades económicas que apenas le permitieron a la localidad concluir algunas obras para poder albergar los Juegos. Por ejemplo, buena parte de los escenarios utilizados eran antiguas instalaciones que se sometieron a un proceso remodelación, operaciones que de paso provocaron que la realización se retrasara al menos dos meses más, considerando que, se tenían pensando celebrar a finales del año de 1984 cuando se terminaron realizando en enero de 1985.

Cabe mencionar también los casos de las calles y vías de acceso a los escenarios deportivos, las cuales se encontraban en su gran mayoría sin pavimentar, del caso del estadio “Belo Horizonte”, que, sin importar el hecho de ser el epicentro de este evento deportivo, tenía algunos detalles sin concluir a la hora de iniciar los Juegos. En cuanto al tema del hospedaje, las delegaciones con una mayor capacidad económica contrataban servicio en los diferentes hoteles de la ciudad y sus alrededores, mientras que, delegaciones con limitaciones económicas al evento, que

¹⁴⁰ EL TIEMPO, Bogotá, 22 de enero de 1985, p. 9b.

eran la gran mayoría de las participantes, tenían que hospedarse en las instalaciones de algunos colegios públicos de como el INEM, durmiendo en camarotes y camas improvisadas,¹⁴¹ lo que recordaba las precarias condiciones en las que se realizaban los Juegos en sus época más tempranas, lo que hacía que fuesen los deportistas, los principales castigados con esta maniobra del gobierno de ubicar el evento en una ciudad como Villavicencio.

1.13. EDICIÓN NÚMERO XIII DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN ARMENÍA, PEREIRA, MANIZALES, IBAGUÉ Y MONTERIA (1985)

1.13.1. La descentralización llega a los Juegos. En un primer momento se tenía pensado seguir con la idea de realizar los Juegos en regiones periféricas y marginales, siendo la ciudad de Montería la siguiente elección, sin embargo, las problemáticas en las que se adentrarán el país durante la década de ochenta, cambiarán los planes.

Con la eventual reducción del gasto social del Estado colombiano, a causa no está de más decirlo, de la desviación de recursos en la denominada “Guerra contra el narcotráfico”, se buscaría rentabilizar otros programas como la organización de los Juegos, aplicando el modelo de descentralización, el cual perseguía el propósito de reducir y optimizar el gasto de recursos en esto rubro. Debido a la crisis económica colombiana de la década de los ochenta, caracterizada por déficits fiscales e inflación, el Estado colombiano se encontraba en serias limitaciones para responder a las exigencias sociales y económicas. La crisis fiscal del país se explica a partir de dos aspectos: en el plano internacional, la crisis mundial de la segunda mitad de los setenta jalonaba la problemática fiscal de Colombia, mientras que en el plano nacional se evidencian factor como la deficiente captación de recursos fiscales en las regiones y la caída de ingresos por importaciones¹⁴².

¹⁴¹ GALVIZ, RAMÍREZ, Óp. cit., pp. 177-178.

¹⁴² VARGAS GONZALEZ, José Enrique; SARMIENTO Gómez, Alfredo. Características de la descentralización colombiana. En: Serie Reformas de Política Pública 49, 1997 p. 20.

Sin importar que se había estipulado que la próxima edición de los Juegos se celebraría en Montería, la administración de COLDEPORTES Nacional teniendo en cuenta la tortuosa experiencia de los Juegos Nacionales en Villavicencio, y con el objetivo de evitar futuras postergaciones a causa del no-cumplimiento de lo pactado por parte de los comités organizadores, tomará una serie de medidas para que un municipio no tenga que afrontar de manera solitaria el extenso compromiso que implicaba la celebración de este evento deportivo que para la época congregaba más de dos mil deportistas repartidos en más de veinte delegaciones. Como medida principal se descentralizó el evento, porque a partir de esta reforma los Juegos tendría lugar en una sede principal y en múltiples subsedes, aliviando la carga que tenía una sola ciudad cuando servía como sede única de los Juegos, teniendo en cuenta que las ahora diferentes ciudades anfitrionas se repartían las tareas en lo que se refiere a organización, logística y construcción de escenarios.

1.13.2. Acerca del proceso descentralización del Estado colombiano. En el ámbito internacional durante la década de los ochentas se empiezan a cuestionar la funcionalidad de modelos gubernamentales-administrativos de carácter centralizado, aludiendo a la poca capacidad de respuesta frente a los múltiples y diferentes intereses encontrados en una nación, por lo que se volvió una tendencia dentro los gobiernos de esta época descentralizar algo de su poder en las instituciones política locales y regionales como un intento por superar estas situaciones¹⁴³.

En Colombia, durante la década de los ochenta la aún vigente constitución de 1886 había planteado un estado centralista que persiguiera una unidad nacional elaborando leyes generales que pasaban por alto la diversidad existente,

¹⁴³ VALENCIA-TELLO, Diana Carolina: KARAM DE CHUEIRI, Vera. Descentralización y re-centralización del poder en Colombia. La búsqueda de equilibrios entre la nación y las entidades territoriales. En: Dikaion, Vol. 23 No.1, 2014, p. 176

concentrando el poder en el gobierno central. Es por esto que el Estado Colombia, que durante el siglo XX que había mantenido la centralización del poder político, administrativo y judicial, realizó un proceso de descentralización administrativa que buscaba otorgarle más autonomía y recursos a las diferentes regiones del país. Según el estudio de Diana Valencia-Tello este proceso perseguía los siguientes dos objetivos: primero, responder a una necesidad de la población que no se sentía representada por el gobierno nacional, y segundo, retirarle presiones y responsabilidades indeseadas provenientes de las regiones al gobierno nacional¹⁴⁴.

1.13.3. La repartición de la treceava edición de los Juegos. Con el decreto 2845 del 13 de noviembre de 1984, COLDEPORTES le quitará oficialmente la sede única a Montería, pues al igual que Villavicencio años atrás, esta sede no poseía de la infraestructura deportiva para albergar el evento y tampoco de un sistema de hotelería para hospedar a los participantes y turistas. Con este acto se abrió convocatoria para que diferentes ciudades del país por medio de un proceso de selección supervisado por COLDEPORTES, compartieran la sede de los duodécimos Juegos Nacionales, con lo que surgirían los nombres de ciudades como Armenia, Medellín, Pereira, Montería, Manizales, Ibagué Barranquilla, Cartagena, Santa Marta, Bucaramanga, y Tunja como candidatas a ser subsedes. Para lograr la sede principal y las respectivas subsedes, los municipios candidatos debían presentar un informe de las condiciones de la localidad en términos de “capacidad de hospedaje, desarrollo urbano, prestación de servicios públicos e instalaciones deportivas”¹⁴⁵.

Como resultado final de este proceso, la comisión evaluadora de COLDEPORTES presentó un informe final que otorgaba a Armenia la sede principal, y a las ciudades de Pereira, Manizales, Ibagué y Montería como subsedes de esta edición de los

¹⁴⁴ *Ibíd.*, p. 172

¹⁴⁵ GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Momentos de gloria 1928-2000: historia escrita y grafica de los juegos nacionales. Bogotá: COLDEPORTES, 2000, p. 189-190.

Juegos. Según se argumentó en este informe, la sede principal fue escogida en base a los diferentes proyectos que se manejaban en la ciudad en materia de construcción de escenarios deportivos, cuyo recursos ya habían sido aprobados y obtenidos, mientras que por otro lado, las subsedes a excepción de Montería, se escogieron argumentando una cercanía geográfica y cultural con la sede principal, para así garantizar cierta unidad de criterio en el manejo de la organización¹⁴⁶.

Este nuevo modelo organización logró que por primera vez múltiples ciudades del país remodelarán su infraestructura deportiva a partir de los Juegos Nacionales, con la apertura de múltiples frentes obras en la sede principal y en las subsedes alternas: en Armenia se destaca la construcción del estadio “Centenario” de esta localidad y el Coliseo del Café, además de la remodelaron los Coliseos del Sena y del Colegio INEM y de los polideportivos de los municipios aledañas de Calarcá y Quimbaya. En la subsele de Pereira, se remodeló el estadio “Hernán Ramírez Villegas” para que esta instalación pudiera albergar un total de cuarenta y cinco mil espectadores, junto a un par de coliseos, piscinas, el velódromo y Patinódromo de la ciudad. Mientras tanto, en la subsele de Manizales se realizaron remodelaciones a la Unidad Deportiva “Palogrande”, construyendo allí un nuevo coliseo y remodelándose las canchas auxiliares, el Patinódromo y las canchas auxiliares. En las subsedes de Ibagué y Montería se remodelarían de igual forma algunos estadios y coliseos de esas localidades. En cuanto a la organización se conformó un Comité Rector de los Juegos, como máximo ente responsable de la organización de los Juegos ubicado en la sede principal conformados por miembros de COLDEPORTES, el Comité Olímpico Colombiano y miembros de la Alcaldía de Armenia, comité que trabajó de manera articulada con comités auxiliares en las subsedes quienes estaban conformado por miembros de los gobiernos locales de estas ciudades¹⁴⁷.

¹⁴⁶ *Ibíd.*, p. 191.

¹⁴⁷ *Ibíd.*, p. 192-193.

1.14. EDICIÓN NÚMERO XIV DE LOS JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES EN ATLÁNTICO, BOLIVAR Y MAGADALENA (1992)

1.14.1. Se consolida el modelo de múltiples sedes. De acuerdo a los resultados de la primera experiencia del nuevo modelo de organización, se mantuvo el formato descentralizado para la siguiente edición de los Juegos Nacionales.

Debido a al éxito de este método en cuanto al cumplimiento de los compromisos de las obras de infraestructura, corrigiendo claro, el error de seleccionar subsedes lejanas geográficamente con relación a la sede principal, por lo que en la catorceava edición se seleccionaron tres ciudades la costa norte del país colombiano: Barranquilla como sede principal, y Cartagena y Santa Marta sirvieron como subsedes. Para estos Juegos se utilizará por primera vez la figura de del Comité Organizador de los Juegos CORJUEGOS, el cual estaba conformados por funcionarios de las Alcaldías municipales de la sede principal y de las subsedes alternas; la Gobernación del Departamento del Atlántico, y delegados de COLDEPORTES, quienes tenían como objetivo preparar esta versión¹⁴⁸.

Hay que poner particular atención en el hecho de que por primera vez los Juegos se le fueron adjudicados a un Departamento, Atlántico en este caso, en vez de una o varias ciudades como anteriormente se solía realizar, además claro, de la notoria participación de la figura del Gobernador, Gustavo Bell como principal promotor de los Juegos. Las explicaciones a estas reformas las podemos encontrar en dos procesos en los que se vio inmerso el Estado colombiano en los años ochenta: la descentralización administrativa y el inicio de los mandatos regionales por elección popular. La dirección departamental de los Juegos obedecía entonces a una la reprogramación de esta institución territorial administrativa, enfocada en la gestión pública y en eficiencia estatal en dimensión regional¹⁴⁹.

¹⁴⁸ EL HERALDO, 18 de mayo de 1992 p. 1d.

¹⁴⁹ EL HERALDO, 20 de mayo de 1992, 1c.

Las sedes y subsedes de la XIV versión de los Juegos Nacionales no eran las ciudades de etapas más tempranas del siglo XX, que carecían de o se encontraban construyendo instalaciones deportivas, para el compromiso de 1992 ya las tenían, en un claro estado de abandono por supuesto, pues el circuito deportivo competitivo colombiano era irregular, y no exigía el constante mantenimiento de estos inmuebles.

El poseerlos generó un ambiente de confianza en las ciudades anfitrionas del evento, contemplado como “sencillo” el siempre complejo procedimiento de adecuar la infraestructura deportiva de acuerdo a la exigencia de los Juegos. En virtud de esto, las labores a realizar se dividieron en dos frentes: por una parte, los aspectos relacionados a la estadía de las delegaciones participantes como el alojamiento, la alimentación y el transporte, fueron preparativos resueltos de manera prioritaria por la organización, caso contrario al otro frente relacionado a la adecuación de los escenarios deportivos, proceso al cual se le dio poca prioridad, desarrollándose tardíamente en los últimas semanas previas al evento tanto en la sede principal, con las obras del Estadio “Tomas Surí Salcedo” como en las subsedes alternas Once de noviembre de Cartagena y coliseo “Menor” de Santa Marta¹⁵⁰.

“Deporte y no guerrilla o drogas, el futuro de la Juventud”: Con este mensaje, el Gobernador del Departamento del Atlántico puso en manifiesto el interés bajo el cual se programó que los participantes de la versión número XIV de los Juegos Nacionales, fueron todos jóvenes menores de veinte años provenientes de las diferentes zonas del país.

La promoción de los valores positivos relacionados al Deporte fue vista como elementos que podían combatir el aumento de todas las formas de actividad criminal

¹⁵⁰ EL TIEMPO, 3 DE NOVIEMBRE 1991. [En línea] (Recuperado en 11 noviembre 2017) Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-184328>

que tenían como protagonista a la juventud colombiana durante los ochentas y noventas. Pese a estos esfuerzos, la cobertura de las política públicas del deporte siempre se ha visto reducida, de relativa aceptación en las grandes ciudades, que se hacía minoritaria en ciudades intermedias, y casi nula en las ciudades marginales como las ubicadas en toda la región sur-oriental del país, lo que condenaba a este iniciativa como estéril a la hora de combatir aquella frustraciones y complejidades de la vida urbana moderna¹⁵¹.

¹⁵¹EL HERALDO, 20 de mayo de 1992 p. 1c.

2. SEDE PRINCIPAL DE BUCARAMANGA

Este capítulo contendrá algunos aspectos del proceso urbanístico de Bucaramanga, en el escenario de la preparación y desarrollo de los juegos nacionales. Se presentará un panorama a través del cual se puedan apreciar las siguientes dos factores que le dieron forma a este proceso. En primer lugar, estarán las reformas establecidas para la descentralización y modernización del Estado colombiano en los noventa, en contraste con las dificultades del gobierno municipal y departamental para ajustarse a estos cambios en el proceso de gestión de las obras locales para el evento. En una segunda instancia aparecerá la búsqueda por mantener la vigencia de un derecho social como el Deporte dentro de las funciones de la administración pública local encaminadas a satisfacer la necesidad de servicios e infraestructura pública de la capital del Departamento de Santander. Los dos factores mencionados circunscribirán las transformaciones urbanísticas legadas por el evento, al aumento cuantitativo y mejoramiento cualitativo de la infraestructura deportiva profesional en Bucaramanga, mientras se que la Junta Municipal de Deportes retomaba actividades como ente administrador de la política pública deportiva local.

2.1. EL ESTADO COLOMBIANO DURANTE EL INICIO DE LA DÉCADA DE LOS NOVENTAS

En el gobierno de Cesar Gaviria (1990-1994), el Estado colombiano abrirá las puertas a las reformas discutidas durante la década pasada: un “revolcón institucional” pensado para acabar con el clientelismo, mejorar la eficiencia de la administración pública aumentando la maniobrabilidad de los gobiernos regionales, y finalmente una Asamblea Nacional Constituyente encaminada a rediseñar las relaciones entre el poder ejecutivo, legislativo y judicial, así como replantear el sistema electoral del país buscando reforzar las fuentes de legitimidad del mismo. Remodelando los procesos de descentralización administrativa y expansión estatal iniciados en los ochentas, el Plan de Gobierno de Gaviria propondrá “aumentar la

efectividad” del Estado, lo que sugeriría una reestructuración bajo tres criterios fundamentales “transparencia, competencia y eficiencia”, en vista del déficit en sectores esenciales como “justicia, seguridad, educación y salud”. Se perseguía el ideal que ubica a la competencia como el motor del desarrollo socioeconómico en los sectores privados y en especial en las instituciones públicas, a las que se les dará herramientas para lograr alcanzar mejores resultados en términos de especialización, eficiencia y productividad¹⁵², puesto que “se postula que el contrato social característico del Estado de Bienestar ha perdido toda justificación y utilidad, lo que hace necesario un modelo alternativo que supere la deficiente calidad de la gestión pública y la irracionalidad en el uso de los recursos”¹⁵³.

Por su parte, la Constitución de 1991 buscará una reforma política en los niveles regional y local, que pretendía cerrar la brecha entre el gobierno y las realidades regionales. Se trataba de una “respuesta integral” a los problemas nacionales en el extenso territorio y la dificultad del Estado para mediar con ellos, buscando reducir los vicios de la política regional como el clientelismo a favor de “nuevos mecanismos de opinión y conceso” dirigidos a lo que se esperaba fuses una clase política cada vez más tecnócrata. Con un andamiaje de reformas legislativas dedicadas a mejorar la eficiencia de los funcionarios públicos y redistribución del poder ejecutivo en su dimensión local y regional, también se dará una reestructuración en la repartición de los ingresos del Estado que beneficiará a estas instancias, dotando a los gobiernos municipales y departamentales de más recursos para prestar adecuadamente los servicios como educación, salud, transporte y recreación¹⁵⁴.

Sin embargo, a juicio de Jorge Campo, estas reformas constituirán un complejo híbrido que representaba una dificultad para “determinar en forma precisa las

¹⁵² KALMANOVITZ, Salomón. Economía y nación. Una breve historia de Colombia. Bogotá, Tercera edición, 1997, p. 558-560.

¹⁵³ VELASQUEZ, Fabio. Descentralización y modernización del estado en Colombia: balance de una experiencia. En: Nómadas núm. 3, 1995, p. 2.

¹⁵⁴ *Ibíd.*, p. 563-564.

responsabilidades de los distintos niveles de gobierno y para coordinar las fuentes de financiamiento”. La descentralización era un escenario en el que coexistían dos situaciones: la de los gobiernos departamentales se limitaban a ejecutar las políticas planeadas a nivel central, y la de los gobiernos locales con mayor autonomía y responsabilidad frente a los servicios que prestaban¹⁵⁵.

A continuación, se enumerarán un conjunto de reformas puntuales hechas en este contexto que son relativas a los procesos conjuntos de remodelación, adecuación y construcción de infraestructura deportiva para la versión XV de los Juegos Nacionales en Santander. En primera instancia la misma constitución de 1991 redefinía las funciones de las Gobernaciones Departamentales, que ahora estaban en la capacidad de administrar y coordinar proyectos convenientes al desarrollo económico, cultural y social del Departamento como lo podía llegar a ser el evento nacional. Mientras tanto, ampliando sus posibilidades de actuar activamente en la organización en los Juegos, las alcaldías municipales estaban siendo beneficiadas la Ley 60 de 1993¹⁵⁶, que buscaba un aumento de los recursos por concepto de transferencia a estas entidades territoriales: “ingresos propios como de las transferencias, a través de las Leyes 14 de 1983, 12 de 1986 y 60 de 1993. Otras normas reglamentaron los Fondos de Cofinanciación y la distribución de regalías por la explotación de recursos naturales no renovables”¹⁵⁷..

Ante las obras que eventualmente se podrían realizar a partir del certamen, surgiría un nuevo Estatuto de Contratación Pública con la Ley 80 de 1993 que buscaba adaptar los principios “transparencia, competencia y eficiencia” a los diversos tipos de contratos que manejaban los funcionarios públicos. Por último, pero no menos importante, llegará la Ley 181 de 1995 “Ley general del Deporte”, que, de la mano

¹⁵⁵ OCAMPO, Jorge. Historia Económica de Colombia. Bogotá: Editorial Planeta, 2007, p. 396.

¹⁵⁶ *Ibíd.*, p. 395

¹⁵⁷ VELASQUEZ, Fabio. Descentralización y modernización del estado en Colombia: balance de una experiencia. En: *Nómadas* núm. 3, 1995, p. 5.

de la búsqueda por aumentar la inversión social territorial, incrementará las fuentes de financiamiento para los programas de la política pública de acceso al Deporte en el país, así como buscará modernizar y ampliar el cuerpo burocrático de este con el “Sistema Nacional de Deporte”.

2.2. LA ELECCIÓN DE SANTANDER COMO SEDE DE LA EDICIÓN NÚMERO XV DE LOS JUEGOS NACIONALES.

En 1992, COLDEPORTES buscará como próxima sede para los XV Juegos Nacionales un Departamento, considerando que estas unidades territoriales gozaban de la suficiente capacidad administrativa en lo que se refiere al manejo de proyectos en planos regionales, coordinando las múltiples ciudades-sede que se necesitaban para albergar el evento. Aquí es donde aparecerá el interés manifestado por el Gobernador del Departamento de Santander, el señor Juan Carlos Duarte, de organizar el certamen nacional, explicando que Santander se encontraba en la capacidad para ser esa futura sede, con una cobertura adecuada en lo que se refiere a infraestructura deportiva: En primer lugar, en la ciudad capital de Bucaramanga se contaba con la Unidad Deportiva “Alfonso López” con múltiples escenarios para la práctica de diferentes disciplinas, así como de diversas canchas y coliseos repartidos en el Área Metropolitana, y de manera complementaría, existía la disposición diferentes municipios santandereanos dispuestos a participar en el evento como San Gil, Socorro y Barrancabermeja. De acuerdo a la prensa local, la utilidad potencial que tenía este evento era: a mediano plazo conseguir recursos no previstos para el mejoramiento de la de los abandonados y deteriorados escenarios deportivos de la región, y a largo plazo, las implicaciones urbanísticas que tendrían para la región la posible construcción de nuevos escenarios deportivos, como catalizar la urbanización de los sectores aledaños o potenciar la infraestructura de servicios públicos. Así mismo, este proceso podría jalonar proyectos deportivos estancados en la región, como el de construcción de un nuevo Estadio de fútbol en

el municipio de Floridablanca y el de remodelación del tradicional Estadio de fútbol “Alfonso López” planificado previamente por la Gobernación¹⁵⁸.

En mayo de 1992, COLDEPORTES oficializará a Santander como sede del Evento, designando extrañamente a la Alcaldía Municipal de Bucaramanga como responsable de esta versión, dejando a un lado al Gobierno Departamental del compromiso de gestionar la organización de los Juegos¹⁵⁹. Por infraestructura hotelera, vial y deportiva Bucaramanga contaba con ventajas para ser la sede principal, sin embargo, que fuese la Alcaldía de esta localidad en vez de la Gobernación quien dirigiera la preparación para el evento, indicaba de que los proyectos generados a partir de los Juegos no saldrían del Área Metropolitana y se concentrará en la ciudad capital departamental que probablemente, acapararía todos los planes de construcción de nuevos escenarios, quizás con el objetivo de inscribir estos en los proyectos de desarrollo urbano que la ciudad tenía en la época.

2.3. ASPECTOS GENERALES DE LA CIUDAD DE BUCARAMANGA A PRINCIPIOS DE LOS NOVENTAS

2.3.1. La conformación del Área Metropolitana de Bucaramanga. Siguiendo las dinámicas de crecimiento urbano colombiano, Bucaramanga se había convertido en el eje del crecimiento urbano del Departamento de Santander. En el país serán principalmente las capitales departamentales los espacios habidos para la concentración de población urbana a la luz del “dinamismo económico” al poder acaparar “las entidades públicas, del sector del comercio y los servicios”¹⁶⁰.

¹⁵⁸ VANGUARDIA LIBERAL, 5 de mayo de 1992, p. 1b.

¹⁵⁹ VANGUARDIA LIBERAL, 4 de diciembre de 1992, p. 1b.

¹⁶⁰ CENTRO DE INVESTIGACIÓN SOBRE DINÁMICA SOCIAL – CIDS. Ciudad, Espacio y Población: El proceso de Urbanización en Colombia. Bogotá. Universidad Externado de Colombia, 2007, p. 20.

En consecuencia, la “metropolización” fue uno de los principales cambios que tendrían lugar en Bucaramanga desde la última ocasión que hizo las veces de anfitrión los Juegos Nacionales en 1941. La figura del Área Metropolitana fue establecida a partir de la reforma constitucional en 1968, como aquella entidad encargada a responder a las nuevas dinámicas urbanas con planes integrados de desarrollo económico y social, siendo rechazada inicialmente bajo la creencia de que la ciudad capital se apropiaría de las funciones y la autonomía de los demás municipios. Ocasionando entonces la creación de las asociaciones intermunicipales dedicadas a resolver casos como los de la expansión de la ciudad bumanguesa, que condicionada por las limitaciones geográficas de la meseta en la cual se encontraba ubicada, crecerá hacia el sur dependiendo de territorios sobre los cuales no tenía autoridad legal como los del norte del municipio de Floridablanca, el cual se verá beneficiado con exponenciales crecimientos demográficos y urbanísticos en cortos periodos de tiempo nunca antes vistos en Santander¹⁶¹.

La conurbación se explica como la máxima expresión visual y física de la “acelerada urbanización latinoamericana” ubicada en la segunda mitad del siglo XX. El crecimiento durante ésta época estaba caracterizado por darse en los sectores circundantes a las grandes ciudades, esencialmente las capitales departamentales lo que marcaría el comienzo de múltiples procesos de conurbación para que la ciudad creciese más allá de sus límites marcados por la división política administrativa¹⁶².

¹⁶¹ CABRERA ANAYA, Oscar Mauricio. El proceso político y legislativo de la integración de Bucaramanga y Floridablanca a partir de la reforma constitucional de 1968: antecedentes de la asociación de municipios 1968-1875. Tesis de pregrado en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 2015, pp.97-108.

¹⁶² RIVERA PABÓN, Jorge Andrés. Proceso de urbanización y agentes urbanos en Pereira, Colombia. Desigualdad social, fragmentación espacial y conflicto ambiental. Tesis doctoral en Geografía, Planificación Territorial y Gestión Ambiental. Barcelona: Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia, 2013, p. 73

Las asociaciones resolverán necesidades compartidas por los dos municipios, como la prestación de servicios públicos o la elaboración de un proyecto vial metropolitano, del cual se desprende la construcción de la autopista Bucaramanga-Floridablanca y la construcción del viaducto “García Cadena”¹⁶³.

La práctica de las asociaciones municipales conducirá a la institucionalización del Área Metropolitana de Bucaramanga creada por el decreto-ley 3104 de 1979 de la Asamblea Departamental de Santander, como un organismo que pretenderá el afianzamiento de un área central urbana conformada por Bucaramanga, Floridablanca y Girón, con cuatro zonas periféricas: Piedecuesta, Tona, Lebrija y Rionegro. Será menester de esta entidad coordinar planes de desarrollo que articulen los intereses de los tres municipios centrales y su relación con las poblaciones circundantes, a la luz no solo del raudo crecimiento de la población urbana experimentado en estas localidades, sino de otra serie de factores: el proceso de conurbación entre Floridablanca y Bucaramanga; la marcha gradual de la industria bumanguesa hacia la zona industrial de Girón, y por último, la constante utilización de zonas rurales para usos urbanos en Piedecuesta. Sin más, el proyecto metropolitano se actualizará en función de los cambios en las tendencias de poblamiento urbano observadas en 1985, año en el que se incorporaría oficialmente a Piedecuesta al AMB, reformulando lo planteado en 1979, puesto que durante la década de los ochenta, el plan vial metropolitano formulado para responder a las problemáticas de movilidad y transporte, terminará beneficiando al mercado de tierras en Piedecuesta, lo que dispararía los índices de poblamiento urbano de este municipio, irrumpiendo el área urbana central inicialmente contemplada¹⁶⁴.

¹⁶³ CABRERA ANAYA, Oscar Mauricio. Óp., cit., p. 59-92.

¹⁶⁴ RODRÍGUEZ NAVAS, Jaime Enrique. Caracterización del poblamiento y la metropolización del territorio del Área Metropolitana de Bucaramanga. En: *Iustitia*. Enero-diciembre, 2012, No. 10., p. 35-36.

2.3.2. Breve caracterización de la ciudad en los noventa. Para el comienzo de la década de los noventa, Bucaramanga se convertirá en la sede de las decisiones administrativas en cuanto a la política metropolitana y regional, concentrando de “manera macrocefalica gran parte de las dinámicas socioeconómicas de la región”¹⁶⁵. A partir de una economía diversificada concentrada en sectores como el comercio, los servicios, la industria, el transporte, las actividades inmobiliarias y la construcción, la ciudad se convertirá en el “núcleo monopolizador” de las ofertas laborales de la población metropolitana¹⁶⁶, de acuerdo a ciertos patrones de poblamiento de las ciudades de los denominados países subdesarrollados marcadas por un extensión de las actividades económicas de carácter terciario por encima del progresivo desarrollo de industrias:

El efecto demostración, es decir, la propensión de los más débiles a consumir como los más fuertes, influye de formas espacial en los países subdesarrollados y atrae el hombre hacia las ciudades, focos de nuevas actividades; no obstante, las industrias allí raras y escaso el número de empleos permanentes. En los países subdesarrollados no se ha producido el paso de población del sector primario al secundario y, posteriormente, al terciario, como ha sucedido en los países industriales. En los países subdesarrollados, la urbanización reviste otra naturaleza; es una urbanización terciaria, y solo posteriormente, salvo excepciones, la gran ciudad promueve la creación de industrias¹⁶⁷.

Al mismo tiempo, la ciudad de Bucaramanga comenzará a padecer los problemas de movilidad característicos de las grandes urbes del país con un “volumen de tránsito de pasajeros en transporte público está aumentando más rápidamente que la población urbana”. Esto se explica a partir dos factores: el crecimiento físico de las ciudades y la dispersión entre zonas residenciales y zonas laborales, sociales o recreativas, que dificultaba la movilización peatonal de los ciudadanos; y por el otro

¹⁶⁵ GUERRERO RINCÓN, Amado. Santander: territorio cultural y política. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2014, p. 19.

¹⁶⁶ RODRÍGUEZ NAVAS, Jaime Enrique. Óp., cit, p. 38

¹⁶⁷ RIVERA PABÓN, Jorge Andrés. Proceso de urbanización y agentes urbanos en Pereira, Colombia. Desigualdad social, fragmentación espacial y conflicto ambiental. Tesis doctoral en Geografía, Planificación Territorial y Gestión Ambiental. Barcelona: Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia, 2013, p. 105.

lado el limitado en el acceso al transporte privado generando una sobre carga en el transporte público¹⁶⁸.

De acuerdo a su importancia económica y administrativa, Bucaramanga será el destino de preferencia de la mayoría de viajes intermunicipales, desencadenando problemas de congestión vehicular. Hacia 1992, la administración pública, encabezada por el alcalde bumangués Jaime Ballesteros, tendrá como una de sus principales ocupaciones el mejoramiento de las insuficientes vías de comunicación metropolitana, así como al reducido número de las vías arterias en la localidad, que dará pie a la ampliación del Viaducto García Cadena, y la construcción del nuevo viaducto “La Flora”. Adicionalmente, el acelerado crecimiento urbano había formado todo una serie de complicaciones en el funcionamiento de la ciudad, por lo que la Alcaldía se deberá ocupar también de otra serie de cuestiones, como la optimización de los servicios públicos, y la regulación tanto del crecimiento de poblamiento urbano en los alrededores de la Ciudadela Real de Minas como del fenómeno del urbanismo informal, desordenado de proyectos individuales en los contornos del aeropuerto Gómez Niño, al occidente de la meseta, en las faldas del cerro nororiental de ‘Morrorrico’ y a lo largo del eje vial que de Bucaramanga conduce a Cúcuta”¹⁶⁹.

En perspectiva, el panorama que afrontaba la Alcaldía de Bucaramanga a principio de los noventa no parecía el más cómodo para responder el compromiso adquirido de la organización de la decimoquinta versión de los Juegos Nacionales. Pensando a largo plazo, las problemáticas enumeradas previamente podrán desviar la atención de la administración municipal o convertirse en el pretexto para posponer o justificar la inoperancia en los frentes de obras de los proyectos de construcción y remodelación de infraestructura deportiva para el evento.

¹⁶⁸ ROTHER, Hans. “El proceso de urbanización en Colombia”. En: Revista de la Universidad Nacional (1944 - 1992). 1968, nro. 1, p. 215.

¹⁶⁹ RODRÍGUEZ NAVAS, Jaime Enrique. Óp., cit, p. 32.

2.4. LA GESTIÓN DE CORJUEGOS: LA DIFICULTAD DEL GOBIERNO MUNICIPAL PARA ADAPTARSE A LOS CAMBIOS DICTADOS POR EL PODER CENTRAL

2.4.1. El deteriorado estado de la infraestructura deportiva bumanguesa. En 1993 el Departamento de Nacional de Planeación mostraba su preocupación por la baja cobertura en la política pública deportiva a nivel nacional. Particularmente los sectores relacionados al deporte de “alta competición y la explotación de los escenarios por parte de los promotores del deporte espectáculo que se revierte en la comunidad, solo en condición de espectador”. Se reporta un abandono institucional de las entidades locales y regionales encargadas a la promoción de la práctica deportiva, quedando a merced de la iniciativa privada¹⁷⁰.

Así como la ciudad demandaba servicios públicos domiciliarios e infraestructura pública, la nueva constitución de la década de los noventa hará una serie de reformas legislativas que pretendían formalizar la incorporación a la práctica deportiva dentro de los denominados “derechos sociales” preocupados por satisfacer la necesidad de bienestar social de la población, siendo el acceso a la recreación uno de estos. En respuesta, se configurarán programas para suscitar la práctica deportiva en sus diferentes instancias, la comunitaria, la formativa, la competitiva y la asociativa. Para lograr mantener este servicio público social del Estado, es necesario que la administración pública mantenga en funcionamiento y mantenimiento la infraestructura deportiva de la nación, sin embargo, al igual que con los servicios públicos domiciliarios, las instalaciones deportivas públicas padecerán de “una carencia de funcionalidad arquitectónica y constructiva, y ausencia”¹⁷¹.

¹⁷⁰ Departamento Nacional de Planeación. Recreación y Deporte: actividades en Marcha. Documento CONPES Social: febrero 22 de 1993, No. 003, p. 2.

¹⁷¹ ROTHER, Hans. “El proceso de urbanización en Colombia”. En: Revista de la Universidad Nacional (1944 - 1992). 1968, nro. 1, p. 209

Para el caso de Bucaramanga, la prensa local planteará la necesidad de intervenir en el deteriorado estado de la infraestructura deportiva local como falla del Estado en su instancia local y departamental en su obligación de proveer el acceso a este derecho social y servicio público. Entre 1941 y hasta 1992, la ciudad había expandido su infraestructura deportiva en los alrededores del Estadio “Alfonso López”, con cuatro canchas de tenis, tres coliseos, dos piscinas, y un velódromo, que posterior a sus respectivas construcciones no fueron remodelados y apenas se les hizo mantenimientos periódicos que en algunos casos no garantizaban la funcionalidad de los escenarios. El abandono despertará cuestionamientos hacia la Alcaldía Municipal de Bucaramanga y la Gobernación del Departamento por haberse comprometido con un proyecto deportivo tan ambicioso como los Juegos Nacionales, cuando estas administraciones se han caracterizado históricamente por la poca inversión en política pública deportiva¹⁷².

Puntualmente, el balance realizado en el mes de enero de 1993 señalaba las siguientes falencias: el Velódromo Alfonso Flórez, era un proyecto de construcción suspendido y abandonado a la espera de su reanudación por falta de fuentes de financiamiento; el Coliseo de gimnasia “José Antonio Galán”, se encontraba desierto debido a la falta de instructores y equipo para el desarrollo de entrenamientos y competencias; la pista de atletismo ubicada en el Estadio “Alfonso López”, la cual era la única de carácter profesional en la ciudad se encontraba obsoleta puesto que su última remodelación fue en el año de 1979; en el coliseo de Voleibol “Antonia Santos” el abandono provocó inconvenientes como baños en mal estado, goteras, paredes agrietadas y un regular sistema de iluminación; el coliseo de baloncesto, Vicente Díaz Romero, cuya última remodelación fue realizada en el año de 1973, sufría de problemas como destrucción parcial del sistemas de silleterías, camerinos deteriorados y el suelo de la cancha estropeado; el Coliseo

¹⁷² VANGUARDIA LIBERAL, 29 de enero de 1993, p. 1c.

Edmundo Luna se encontraba abandonado por la falta de dinero para organizar competencias en él, y por último, las cuatro canchas de tenis de la Unidad Deportiva “Alfonso López” estaban desgastadas al no dar abasto para sus practicantes. De igual forma también se destacaba el abandono de las selecciones deportivas del Gobierno departamental representado por COLDEPORTES Santander, por el poco presupuesto para entrenamientos y participaciones en Eventos Deportivos nacionales¹⁷³.

Intentando repartir responsabilidades, el Alcalde Bumangués explicará que el estado de estas instalaciones obedecía a la incapacidad de COLDEPORTES incapacidad para financiar a sus seccionales regionales, pues la conexión entre estas así como lo revela el diagnóstico del Departamento Nacional de Planeación, ha sido “poco funcionales”¹⁷⁴. Si bien el gobierno municipal era la propietaria de esta infraestructura pública, la administración de estos escenarios era responsabilidad del instituto descentralizado, que sin importar las deterioradas condiciones eran usadas para las competencias de carácter local o el entrenamiento de las selecciones departamentales para competencias nacionales¹⁷⁵. Esta clase de comportamientos con la infraestructura urbana deportiva hacen parte del repertorio que Ramón Mesa identifica dentro del funcionamiento histórico de la política pública deportiva colombiana:

La falta de estructura organizativa, la ausencia de condiciones administrativas, la incertidumbre financiera, la ausencia de una planeación a largo y mediano plazo y el bajo perfil en la formación del dirigente deportivo, no sólo han deteriorado a las organizaciones deportivas sino también al movimiento deportivo, las prácticas comunitarias y en última instancia han deteriorado las raíces mismas de lo que el deporte significa¹⁷⁶.

¹⁷³ VANGUARDIA LIBERAL, 23 de enero de 1993, p. 1c.

¹⁷⁴ Departamento Nacional de Planeación. Recreación y Deporte: actividades en Marcha. Documento CONPES Social: febrero 22 de 1993, No. 003, p. 5.

¹⁷⁵ VANGUARDIA LIBERAL, 29 de mayo de 1992, p. 1d.

¹⁷⁶ MESA, Ramón. Estado de desarrollo de las organizaciones deportivas en Colombia. Medellín: Universidad de Antioquia, 2010, p. 42.

2.4.2. Se desestima una organización departamental y la alcaldía de Bucaramanga se apropia de la organización de los Juegos. En abril de 1993 tímidamente se presentarán un conjunto de resoluciones de lo que se hará con respecto a los Juegos. En primer lugar, se establecieron parcialmente las subsedes alternas del evento: Floridablanca, Piedecuesta, Girón, Barrancabermeja, Socorro y San Gil. En un segundo instante, se nombró al director de COLDEPORTES Santander, Emilio Rodríguez Hoyos, como el director de los Juegos Nacionales, debido a su extensa experiencia al frente de la política pública deportiva en la región, pero nula relación con los gobiernos locales lo que ya suponía una dificultad. Incluso se aventurará a determinar cuáles competencias deportivas le correspondían a la sede principal y en las distintas subsedes, que para ese entonces eran tentativas, lo que convertía a esa temprana programación en un conjunto de intenciones escasas de fundamento, porque no se socializó nada correspondiente a cómo resolver el dilema del estado de los escenarios deportivos regionales y locales o la construcción de futuros inmuebles¹⁷⁷. Estaba pendiente aún, especificar los puntos clave de la de la preparación y desarrollo de los juegos nacionales en términos urbanos e infraestructurales.

Con el arribo del mes de agosto, se fundará oficialmente CORJUEGOS, con una estructura que confirmaba la hegemonía de la ciudad de Bucaramanga en la toma decisiones de estos Juegos. La junta directiva se conformada por miembros del sector público bumangués por el señor Emilio Rodríguez Hoyos como director, con la supervisión del Alcalde de Bucaramanga Jaime Rodríguez Ballesteros, el Gobernador de Santander, Juan Carlos Duarte, y Miguel Ángel Rodríguez, director de COLDEPORTES Nacional mientras que los representantes de las posibles subsedes estarán al margen de las funciones directivas de este organismo, porque su papel solo se limitaba en acatar de lo que se establezca en la capital. Como muestras de compromiso, se hablará de una cifra tentativa de 12 mil millones de

¹⁷⁷ VANGUARDIA LIBERAL, 23 de abril de 1993, p. 1c.

pesos como costo total de las Juegos, y se les realizó el estudio a las instalaciones de Unidad Deportiva “Alfonso López” para determinar las eventuales remodelaciones ¹⁷⁸.

2.4.3. La dificultad de coordinar el financiamiento para proyectos a cargo de entidades municipales, de orden departamental y nacional. Para el mes de septiembre de 1993 reinaba un ambiente de pasividad en los organizadores del evento que será castigada por COLDEPORTES. La institución nacional al no ver claridad o avance en la planificación de las obras a construir, negará la inclusión de la partida presupuestal de mil millones necesaria para empezar la realización de las obras para los Juegos Nacionales dentro del proyecto de presupuesto para la vigencia fiscal para el año de 1994. Resultaba inviable comprometer dineros hasta que se entregara una solicitud formal con los estudios y propuestas correspondientes, teniendo en cuenta que se debía elaborar el presupuesto de acuerdo a las prioridades necesidades de inversión en cada región en materia deportiva, sin dejar campo a la especulación¹⁷⁹.

Así iniciarán los problemas para la coordinación del financiamiento de los Juegos, un proyecto que comprometía al gobierno en su nivel local, departamental y nacional, pues se necesitaba alinear la disposición de estas instituciones. Para dificultar aún más la situación, la Cámara de Representantes destituirá a Miguel Ángel Bermúdez debido al escándalo nacional que se vio envuelto por acusaciones de acoso sexual contra funcionarias de la entidad como por las investigaciones adelantadas por la Procuraduría General de la Nación por irregularidades contractuales durante la administración del ahora exdirector¹⁸⁰. Asimismo, la nueva dirección del señor Luis Alberto Muñoz en los Juegos, le dará prioridad a la formulación de Ley que constituirá el futuro Sistema Nacional del Deporte pensado

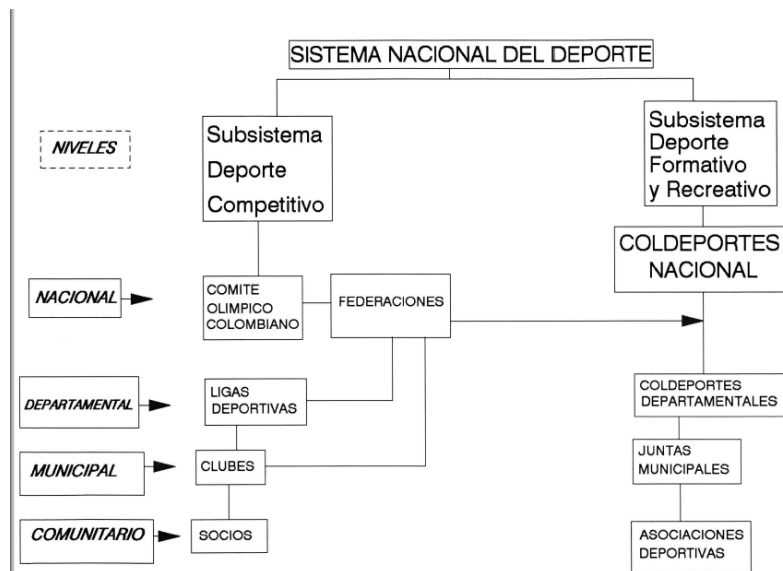
¹⁷⁸ EL FRENTE, 1 de agosto de 1993, p. 2c.

¹⁷⁹ EL FRENTE, 12 de septiembre de 1993, p. 6.

¹⁸⁰ VANGUARDIA LIBERAL, 10 de noviembre de 1993, p. 3a.

para reforzar la presencia de las seccionales en las administraciones territoriales de las diversas ciudades del país, buscando además, un ensanchamiento en los recursos para el funcionamiento de la entidad¹⁸¹, pues la fuente de ingresos dependía de un conjunto de rentas de destinación específica y aportes del presupuesto nacional¹⁸².

Imagen 9. Nueva estructura del Sistema Nacional del Deporte para 1993.



Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Recreación y Deporte: actividades en Marcha. Documento CONPES Social: febrero 22 de 1993, No. 003, p. 29.

La falta de coordinación para la disposición de los recursos y la poca relación del director de CORJUEGOS con los Alcaldes municipales dio pie al primer estancamiento de los Juegos en abril de 1994. Al no contar con los apoyos del Gobierno Nacional, las instancias municipales y departamentales no consideraron conveniente la entrega de recursos para iniciar las obras para los Juegos. El señor Emilio Rodríguez renunciará al cargo como director de CORJUEGOS alegando un

¹⁸¹ VANGUARDIA LIBERAL, 22 de enero de 1993, p. 1b

¹⁸² Esto representaba una que los recursos fueron irregulares, por ejemplo, para el año de 1992 “se deterioró la situación financiera del sector debido a la caída del recaudo por concepto de cigarrillos nacionales que representa el 60% del presupuesto estatal para el deporte”. Departamento Nacional de Planeación. Recreación y Deporte: actividades en Marcha. Documento CONPES Social: febrero 22 de 1993, No. 003, p. 6-7.

“agotamiento de su paciencia” explicando que “lo habían dejado solo”, refiriéndose al desinterés de la Alcaldía de Bucaramanga o de la Gobernación de Santander. El argumento presentado por el saliente director denunció que la desestimación por parte del gobierno local y departamental hacia los presupuestos presentados, obedecía a una especie de “egoísmo político” y la falta de visión a largo plazo con las futuras administraciones, teniendo el corto periodo de tres años de los mandatarios que concluía finales de 1994, por lo que dejaron al margen de sus agendas de gobiernos el compromiso adquirido con el evento nacional programado para 1996, heredando todas las responsabilidades a los gobiernos entrantes¹⁸³. De esta manera se exponía las principales problemáticas de la división política administrativa del Estado, como lo era la descoordinación en proyectos que requerían la participación de dos o más de instituciones, particularmente los Juegos implicaban el reto de coordinar esfuerzos entre entes difíciles de vincular como alcaldías pertenecientes a una misma área metropolitana, el gobierno departamental y seccionales de instituciones descentralizadas, las cuales siempre estaban inconexas con el sector público-administrativo local.

La renuncia del director de CORJUEGOS fue seguida de acusaciones entre entidades e intentos por desligarse del compromiso de los Juegos, que a su vez serán las justificaciones del por qué no se había empezado a dar recursos para las obras, reflejando que tan desarticulados podrían llegar a ser los proyectos intermunicipales en el Área Metropolitana con la participación de la Gobernación, en un proceso que retaba a estas instituciones a priorizar una de las materias que tradicionalmente ocupaban un papel secundario en sus planes de gobierno como lo era el Deporte. El señor Luis Quintero Alcalde del municipio de Girón, no tendrá otra respuesta que acusar a Emilio Rodríguez de mentiroso, negando la existencia de alguna gestión realizada para iniciar por parte del comité organizador. Contradiciendo esta versión, el Alcalde de Bucaramanga Jaime Rodríguez

¹⁸³ VANGUARDIA LIBERAL, 27 de abril 1994, p. 5d.

Ballesteros explicaba que, si bien se manejaron algunas cifras y se entablaron algunas reuniones, nunca se hicieron compromisos oficiales a los que cada alcaldía debía responder, igualmente, desmeritará la importancia de los Juegos en comparación con otras problemáticas a su juicio “más serias” que afrontaba la ciudad capital del Departamento de Santander. Buscando evadir responsabilidades, el gobernador Juan Carlos Duarte explicó que el señor Rodríguez Hoyos no tenía ni idea de cuáles eran las funciones del gobierno departamental dentro del proyecto de los Juegos Nacionales, participación limitada exclusivamente a la costosa remodelación del Estadio “Alfonso López”¹⁸⁴.

2.4.4. La necesidad de conocer las posibilidades reales de la región para la construcción de infraestructura deportiva. Al parecer, para establecer las obras de remodelación y construcción de infraestructura deportiva necesitaban de un director que conociera la capacidad presupuestal y disposición de terrenos urbanizables de las diferentes sedes a escoger.

En junio de 1994, el nuevo director, el Alcalde Jaime Rodríguez explicará que su antecesor cometió dos errores fundamentales: ambicionar con la construcción de nuevas instalaciones deportivas por fuera de las posibilidades reales que permitía el gasto público, y desconocer tanto el alto costo de estas operaciones como la capacidad y el potencial de los escenarios antiguos, cuya remodelación sería mucho más rentable e igual de funcional para la realización de los Juegos de 1996¹⁸⁵. El funcionario creía que el camino para reducir los costos del evento y garantizar su realización, era centralizar los Juegos en los municipios que conformaban el Área Metropolitana de Bucaramanga con el respaldo del Municipio de Barrancabermeja. Lo que el funcionario intentaba argumentar era que predominaba una eminente disparidad entre la demanda potencial y la capacidad real de los recursos públicos a disposición para el proceso urbanístico de Bucaramanga, en el escenario de la

¹⁸⁴ VANGUARDIA LIBERAL, 27 de abril 1994, p. 5d.

¹⁸⁵ VANGUARDIA LIBERAL, 27 de junio de 1994, p. 8a.

preparación y desarrollo de los juegos nacionales. Se limitó a buscar un aumento cuantitativo y cualitativo de la infraestructura urbana deportiva metropolitana, haciendo uso de la condición de excepcionalidad que presentaba los Juegos que intentaba saldar el tradicional déficit en el rubro de remodelación y construcción de escenarios deportivos metropolitanos¹⁸⁶.

Este perfil pensado para los XV Juegos quedará evidenciado en la configuración definitiva de CORJUEGOS. El organismo se encargaría de gestionar directamente las obras de la sede principal de Bucaramanga, y de establecer acuerdos con las alcaldías municipales de las ciudades designadas como subsedes alternas para la realización de estos mismos proyectos en las localidades de Barrancabermeja, Piedecuesta, Girón y Floridablanca. Financieramente, dependió de un fondo mixto entre los aportes brindados por la Gobernación de Santander, las Alcaldías municipales de la sede principal y las subsedes, COLDEPORTES Nacional y la posible colaboración de algunos agentes privados. Se estipulaba un presupuesto para obras de tres mil millones de pesos de los nueve mil millones destinados en total para los Juegos, reduciendo el presupuesto general para los Juegos anteriormente especulado en doce mil millones de pesos. Teniendo estos fondos se abrirán en cada una de las ciudades anfitriones frentes de obra proyectados a terminarse antes del inicio del certamen: dos para la sede principal de Bucaramanga, uno correspondiente a la remodelación del Estadio Alfonso López a cargo de la Gobernación Departamental, y otro responsabilidad de CORJUEGOS relacionado a la remodelación de la otras instalaciones de esta Unidad Deportiva y la construcción de nuevos escenarios en la ciudad¹⁸⁷:

¹⁸⁶ VANGUARDIA LIBERAL, 28 de julio de 1994, p. 1a.

¹⁸⁷ EL FRENTE, 28 de julio de 1994, p. 6.

Tabla 3. Distribución de costos de los XV Juegos Nacionales. (en millones de pesos)

Fuente	1994	1995	1996	Total
<i>COLDEPORTES Nacional</i>	970	2.000	1530	4500
<i>Gobernación de Santander</i>	200	1.000	800	2000
<i>Municipio de Bucaramanga</i>	300	700	500	1500
<i>Municipio de Barrancabermeja</i>	300	400	300	1000
Total:	1.770	4.100	3.130	9000

Fuente: VANGUARDIA LIBERAL, 28 de julio de 1994, p. 8a.

Tabla 4. Presupuesto adecuación y construcción de escenarios en Bucaramanga (en millones de pesos).

Escenarios	Presupuesto
<i>Adecuación y Remodelación</i>	
<i>1. Piscina Olímpica</i>	99
<i>2. Coliseo José Antonio Galán</i>	76
<i>3. Coliseo Antonia Santos</i>	74
<i>4. Coliseo Vicente Díaz</i>	108
<i>5. Coliseo Edmundo Luna</i>	93
<i>6. Diamante de Softbol "El Hormiguero"</i>	86
<i>7. Velódromo "Alfonso Flórez"</i>	4 ¹⁸⁸
<i>8. Estadio Villa Concha</i>	145
<i>9. Exteriores de la Unidad Deportiva Alfonso López</i>	30
<i>Construcción</i>	
<i>1. Coliseo Cubierto (en el sector de la Flora¹⁸⁹)</i>	765
<i>2. Patinódromo (en el sector de la Flora)</i>	220
<i>3. Villa Olímpica (por ubicar)</i>	200
<i>4. Estadio de atletismo con pista sintética (por ubicar)</i>	500
Total	2.400¹⁹⁰

Fuente: VANGUARDIA LIBERAL, 28 de julio de 1994, p. 8a

¹⁸⁸ La baja cifra en comparación con las otras, se explica a partir de que el Velódromo era un recinto nuevo, pues se había construido en 1993 y tan solo necesitaba unas ligeras modificaciones. VANGUARDIA LIBERAL. 13 de enero de 1993, p. 1b

¹⁸⁹ Por "sector la Flora" se hace referencia a "las tierras que mediaban entre el tejear Moderno y Lagos del Cacique, incluidos los caminos de acceso y los alrededores de los Lagos del Cacique, abiertos como habían quedado a la vida urbana tras la construcción del Viaducto La Flora" RODRÍGUEZ NAVAS, Jaime Enrique. Caracterización del poblamiento y la metropolización del territorio del Área Metropolitana de Bucaramanga. En: Iustitia. Enero-diciembre, 2012, No. 10, p. 37.

¹⁹⁰ Los 600 millones restantes de los 3 mil comprometidos para las obras serán destinados al frente de obra de la ciudad de Barrancabermeja.

2.4.5. El problema de los cortos mandatos locales y el largo plazo. No obstante, la visión que tenía de los Juegos de Jaime Ballesteros estaba más en el papel que en los actos, pues no destinó los 300 millones que la alcaldía de Bucaramanga había comprometido para las Juegos durante el año de 1994¹⁹¹. Esto le costará el puesto como director, y será sucedido en febrero de 1995 por el nuevo alcalde Bumangués, el señor Carlos Ibáñez Muñoz. Calcando lo hecho por la dirección anterior, lo primero que se replanteó fue lo estipulado por su predecesor al desmontar el proyecto del Coliseo Cubierto y el Patinódromo por su extensión e incompatibilidad topográfica de los terrenos en el sector de la Flora, según estudios que de manera sorpresiva no se habían hecho. La resolución buscaba dividir el proyecto en distintos sectores del Área metropolitana: La Villa Olímpica quedará descartada, el Estadio de atletismo si será ubicado en el sector de la Flora, pero el coliseo y Patinódromo buscarán lugar en otros espacios de la ciudad o incluso en alguna subsele que estuviese dispuesta en colaborar con la inversión para la construcción de estos escenarios¹⁹².

En abril de 1995 surgió un conjunto de propuestas de CORJUEGOS oportunas para corregir los errores hasta ahora cometidos. La primera de ellas será crear la figura de Gerente pensada para aliviar las responsabilidades del alcalde-director, pues se consideraba que existía una “sobrecarga” al compartir las funciones de adelantar la agenda del gobierno municipal y gestionar la organización de los Juegos Nacionales, delegando esta ocupación al gerente, al cual tendrá que supervisar. Tal responsabilidad recaerá sobre el señor Carlos Villabona, quien redujo el número de obras nuevas a dos: La pista de atletismo en el sector de “La Flora” y el Patinódromo que cuya ubicación seguía pendiente surgiendo los nombres las subselede de Floridablanca, Girón y Piedecuesta.¹⁹³

¹⁹¹ VANGUARDIA LIBERAL, 15 de diciembre de 1994, p. 5d.

¹⁹² VANGUARDIA LIBERAL, 25 de febrero de 1995, p. 1a.

¹⁹³ EL FRENTE, 11 de abril de 1995, p. 6.

Para dar comienzo a los frentes de obra en la ciudad de Bucaramanga la cuestión de los presupuestos se resolverá de manera horizontal. Desde el Gobierno Nacional COLDEPORTES, depositó de una vez por todas los dineros comprometidos con las obras con un valor de dos mil millones de pesos, para que en un efecto domino, las alcaldías municipales sintieran ahora si el respaldo necesario para que estos también dispusieran de los fondos comprometidos.

Para no volver a dejar espacio a ambigüedades, la previa al inicio de los proyectos de construcción, adecuación y remodelación estuvo enmarcada por una serie de ajustes al frente de obra localizado en la ciudad de Bucaramanga. Con la llegada del mes de mayo, se nombró a un nuevo gerente de CORJUEGOS el señor Julio Camargo Santodomingo, quien vendría con ideas escuetas, pretendiendo ubicar el futuro Estadio de Atletismo en un sector cercano a la Unidad Deportiva “Alfonso López” como la cancha Marte, así como el nuevo Patinódromo en los terrenos ubicados al sector occidental del Barrio Terrazas. Sin embargo, ambas ideas fueron desechadas gracias a estudios topográficos que demostraban la inviabilidad aquellos espacios, por lo que el estadio de Atletismo volverá al sector de la Flora, mientras que el Patinódromo, seguiría a la espera de un nuevo sector de seguro un sector. El comienzo del frente de obra de CORJUEGOS tenía lugar este mes, empezando con la remodelación de las instalaciones de la Unidad Deportiva “Alfonso López”, a los cuales se les fueron efectuados obras pensadas en mejorar las condiciones cualitativas para que estas sirvieran a los requerimientos exigidos por el evento nacional y su naturaleza competitivo determinada por los reglamentos profesionales: ampliación en los sectores de las tribunas para aumentar la capacidad de espectadores; acondicionamiento de camerinos; arreglo de entradas y exteriores; Instalación de nuevos sistema de iluminación, y cambio de cubierta y pisos¹⁹⁴. A su vez, se empezarán los arreglos para el terreno que comprendería el Estadio de Atletismo la Flora, y para construir el Patinódromo se propondrá un lote

¹⁹⁴ EL FRENTE, 6 de mayo de 1995, p6

ubicado en el barrio Real de Minas que antiguamente comprendía el antiguo Aeropuerto Gómez Niño, siendo ambos, dos de los últimos sectores urbanizables de la Meseta de Bucaramanga¹⁹⁵.

2.4.6. Lo complejo de intentar erradicar prácticas de la administración pública local a partir de reformas del gobierno central. El cambio repentino de director levantará sospechas acerca de la incapacidad del gobierno local para abandonar las prácticas clientelistas.

El ex director de COLDEPORTES Santander, José del Carmen Corzo, explicará que se mantuvo al margen a las personas que por años han trabajado por la promoción del Deporte en Bucaramanga y Santander, porque se debía responder a un sistema de redes clientelares y favores políticos, lo que explicaría la ambigüedad con la que a veces se hablaba de la preparación para el evento, puesto que aquellos eran funcionarios que carecían de experiencia en este sector administrativo. Con un tono más fuerte, cuestionará en la poca claridad con que CORJUEGOS ha hecho uso de los recursos públicos, refiriéndose a la poca difusión de los montos gastados y la continua reprogramación de cifras especulado. Concluirá con que solo se “deben esperar pésimos resultados deportivos” para la delegación deportiva de Santander en sus propios Juegos, debido a la falta de inversión y preparación en esta materia, con espacios, entrenadores e implementos presentados de manera irregular¹⁹⁶. Estas acusaciones levantaban sospechas entorno a la posible inclinación de esta obra hacia el denominado modelo clientelista caracterizado por el deficiente “uso de los recursos públicos, pues los convierte en presa de apetitos privados, e ineficaz en el logro de metas pues se apoya en una lógica de intercambio de favores por lealtades electorales que poco o nada tiene que ver con la planificación de la acción pública”¹⁹⁷.

¹⁹⁵ VANGUARDIA LIBERAL, 6 de mayo de 1995, p. 11a

¹⁹⁶ VANGUARDIA LIBERAL, 20 de noviembre de 1995, p. 7c.

¹⁹⁷ VANGUARDIA LIBERAL, 17 de julio de 1996, p. 2d.

La resonancia de esas acusaciones provocó una respuesta conjunta entre funcionarios de CORJUEGOS y COLDEPORTES Nacional. Julio Camargo Santodomingo explicó que el desarrollo de los proyectos estaba determinado por un plan de obras avalado por el comité rector de los Juegos, haciendo entender que tales decisiones no son producto de decisiones arbitrarias sino de reuniones de diversos comités que claro rara vez se socializaban. En cuanto al manejo de presupuestos, el funcionario expuso que este tópico es supervisado por diversas instituciones gubernamentales como COLDEPORTES Nacional, la Gobernación de Santander y la Alcaldía de Bucaramanga, sumado con la inspección de la Contraloría General, Departamental y Municipal, con lo que existen todas las garantías para evitar el uso no apropiado de recursos. Para respaldar esta postura, el director COLDEPORTES Nacional, Luis Alfonso Muñoz Aguirre, excusará la demora en la entrega de los dos mil millones de pesos, explicando que por cuestiones de estrechez fiscal del gobierno de Ernesto Samper no fue posible gestionar estos recursos hasta el año de 1995¹⁹⁸.

Asimismo, en la contratación pública ejercida para la contratación de las obras para los Juegos desestimará las medidas del gobierno central para mejorar la efectividad en este campo. La forma en la que CORJUEGOS elaborará los contratos de las obras de remodelación, adecuación y construcción de infraestructura para los XV Juegos Nacionales, se puede entender como una instancia desde el gobierno local para ir en contra de los intentos por modernizar las formas de operar el poder ejecutivo colombiano. En la Ley 80 de 1993 el nuevo Estatuto de Contratación Pública por obras y servicios de las institucionales estatales se desarrollarán los siguientes principios: el de “transparencia” que buscaba la participación de la ciudadanía en estos procesos y las condiciones óptimas para la supervisión fiscal y disciplinaria de los funcionarios; el de “competencia” que buscaba a través de un

¹⁹⁸ VANGUARDIA LIBERAL, 4 de diciembre de 1995, p. 5d

metódico proceso de licitación pública y ampliamente difundida, se consiguiera la oferta más benefactora en términos económicos y de responsabilidad, reduciendo la posibilidades de prácticas clientelares; y por último el de “eficiencia” orientado a que los contratos se hicieran a partir de conocimiento técnicos de tal forma que se dieran bajo las condiciones más convenientes en relación a una gestión eficiente y productiva¹⁹⁹. Sin embargo, las pretensiones apresuradas de CORJUEGOS apuntaban hacia otra parte, la institución buscará los vacíos legales de esta ley para esa evadir las nuevas formas de contratar y los ideales bajo los cuales fueron pensados para lograr una mayor efectividad, todo para poder contratar directa, y herméticamente, ahorrándose el costo y la duración del proceso de la licitación, prefiriendo la urgencia que la prolijidad.

CORJUEGOS se amparó en los recursos que presenta el Estatuto de Contratación para evadir procesos de licitación y contratar directamente, los cuales se ubican en los incisos “a” y “f” en el primer numeral del artículo 24 de dicha ley. El primero de estos tiene que ver con la figura de “menor cuantía” para el cual se deberá realizar fraccionamientos en los diversos contratos de obra de la Unidad Deportiva “Alonso López”, dividiendo los proyectos en dos contratos para que cada uno estuviese dentro del rango previsto por este concepto. Seguidamente, para los proyectos no aptos al fraccionamiento, se hará uso de la “urgencia manifiesta” –comúnmente usada en el marco de tragedias naturales – aplicado para las dos obras más caras como las construcciones de los nuevos dos inmuebles deportivos en la ciudad²⁰⁰ justificándose en el compromiso nacional de los XV Juegos. La “Urgencia Manifiesta” se da en determinadas circunstancias:

Cuando la continuidad del servicio exige el suministro de bienes, o la prestación de servicios, o la ejecución de obras en el inmediato futuro; cuando se presenten

¹⁹⁹ COLOMBIA. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Ley 80 (28, octubre, 1993) Por la cual se expide el Estatuto General de Contratación de la Administración Pública. Diario Oficial. Bogotá DC, 1993, No. 41.094, p. 6-42.

²⁰⁰ VANGUARDIA LIBERAL, 11 de febrero de 1996, p. 3f

situaciones relacionadas con los estados de excepción; cuando se trate de conjurar situaciones excepcionales relacionadas con hechos de calamidad o constitutivos de fuerza mayor o desastre que demanden actuaciones inmediatas y, en general, cuando se trate de situaciones similares que imposibiliten acudir a los procedimientos de selección o concurso públicos²⁰¹.

Las riesgosas y apresurada secuencia de contratos directos será servil a intentos de evasión de impuestos. Una errada liquidación del IVA se tendrá lugar en el contrato de construcción de la pista para el nuevo estadio de atletismo registrada con un valor de 240.124.191, en la cual el contratista Luis Jesús Carvajal Figueroa liquidó en su propuesta a suma de 14.419.440 pesos de IVA frente a unas utilidades de 12.648.631. Lo anterior se hizo pese que en el Decreto 1372 de 1992 contempla que, en los contratos de obra pública, la liquidación del IVA del 14%, se hace sobre el valor de total de las utilidades. Es decir, la liquidación del IVA tuvo que ser de 1.770.000, de acuerdo con las utilidades presentadas por el contratista, corregido el IVA, el valor del contrato sería de 227 639 235 pesos. Así se estarían cobrando 12 638 632 de más²⁰².

Imagen 10. Fraccionamiento y distribución de contratos de CORJUEGOS en la ciudad de Bucaramanga.

OBRAS 1995	CONTRATISTA	VALOR INICIAL	VALOR FINAL
Ampliación baños y camerinos gimnasia (José Antonio Galán)	(D) Germán Prada Gómez	\$ 28.669.651	
Remodelación Coliseo gimnasia (José Antonio Galán)	(D) Javier Angulo Toledo	23.582.356	\$ 30.308.289,00
Remodelación Coliseo Antonia Santos	(D) INESA Ltda	26.265.877	33.296.787,58
Pintura, obras eléctricas Coliseo Antonia Santos	(D) Francisco Javier Moreno	27.979.933	No tuvo adicional
Remodelación baños y camerinos Vicente Díaz	(D) Manuel Eduardo Vengia	23.786.543	35.361.114
Adecuación baños públicos Vicente Díaz	(D) Alvaro Castillo	28.815.579	34.240.258
Remodelación Coliseo de pesas	(D) Fernando Ferreira	23.301.091,72	32.400.896,95
Adecuación lote La Flora (explanación)	(D) L y C Ingeniería Ltda.	22.004.000	32.995.960
Remodelación pisos piscinas olímpicas	(D) Cinca Ltda.	28.302.762,04	42.454.285,71
Remodelación camerinos y graderías piscinas	(D) Humberto Guadrón	28.757.950	No tuvo adicional
Licitación 01 - 95 ampliación tenis de mesa (Edmundo Luna Santos)	(L) Aparicio Asociados Ltda	130.687.957,25	No tuvo Adicional
Cerramiento en alambre y Zungla lote La Flora	(D) Promallas Ltda. Tito Tarazona	8.717.925	No tuvo adicional
Mantenimiento subestación Vicente Díaz	(D) Eurípides Castro	5.303.025	
Construcción oficinas y camerinos en fútbol	(D) ARCONS Ltda	28.935.329,40	

Fuente: VANGUARDIA LIBERAL, 11 de febrero de 1996, p. 4f.

²⁰¹ COLOMBIA. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Ley 80 (28, octubre, 1993) Por la cual se expide el Estatuto General de Contratación de la Administración Pública. Diario Oficial. Bogotá DC, 1993, No. 41.094, p. 40.

²⁰² VANGUARDIA LIBERAL, 12 de febrero de 1996, p. 3f.

Finalmente, las obras se entregarían en el mes de mayo de 1996:

Tabla 5. Inversión total obras de CORJUEGOS

ESCENARIO	DETALLES TÉCNICOS	VALOR	DEPORTES
Coliseo Vicente Díaz	Camerinos y Baterías de baños (remodelación). Carpintería Metálica. Pintura en General. Remodelación de cubierta	187,000,000	Baloncesto Masculino. Voleibol Femenino
Coliseo José A. Galán	Remodelación graderías. Pintura en general y arreglo de cubierta. Manejo de aguas lluvias. Camerinos, Puntos hidráulicos-sanitarios. Arreglo de piso. Reparación luminaria.	74,000,000	Gimnasia
Cobertizo de lucha	Construcción General	75,000,000	
Coliseo Antonia Santos	Remodelación graderías. Pintura en general y arreglo de cubierta. Manejo de aguas lluvias. Camerinos, Puntos hidráulicos-sanitarios. Arreglo de piso. Reparación luminaria.	67,000,000	Judo-Karate Do
Cobertizo de pesas	Cambio de piso. Adecuación gradería. Camerinos. Baterías de baño. Manejo de aguas lluvias, Cambio de cubierta	30,000,000	
Multifuerzas Alojamiento	Primer piso: Gimnasio y equipos. Segundo piso 60 camas	112,000,000	
Piscinas Olímpicas	Remodelación total de la piscina y pileta de clavados. Cambio total de filtros, planta de tratamiento, iluminación y exterior. Remodelación de plataformas de clavados, arreglo de pisos, camerinos y baños públicos	191,000,000	Natación-Clavados. Water Polo. Nado sincronizado.
Patinódromo	Construcción General. Pista sintética para pista y campo, graderías, camerinos, baterías de baños, fachada, césped, pintura general, drenajes, etc.	220,000,000	Hockey y patinaje de carreras
Coliseo de Tenis de Mesa	Construcción General. Estructura metálica, fachada, camerinos, baterías de baños, graderías y acceso, etc.,	134,000,000	Tenis de Mesa

Coliseo Edmundo Luna	Remodelación general. Ampliación de graderías, baterías de baños, camerinos y cafeterías. Pintura en general. Arreglo de fachada	54,000,000	Fútbol de Salón
Coliseo de Boxeo	Construcción general (sin gradería). Sala de enfermería.	157,000,000	Boxeo
Diamante de Softbol	Remodelación General. Ampliación de graderías, construcción de dogouts, cabinas de prensa, sala de prensa y anotaciones.	120,000,000	Softbol femenino
Estadio de Atletismo	Construcción General. Pista sintética para pista y campo, graderías, camerinos, baterías de baños, césped, pintura general, drenajes, etc.	1,318,000,000	Pruebas de atletismo de pista y campo.

Fuente: VANGUARDIA LIBERAL, 31 de mayo de 1996, p. 1d

2.5. LA CONSTRUCCIÓN DEL PATINÓDROMO “ROBERTO GARCÍA PEÑA” Y EL ESTADIO DE ATLETISMO “LUIS ENRIQUE FIGUEROA” EN LA CONFIGURACIÓN URBANA DE LOS “BARRIOS REAL DE MINAS” Y EL SECTOR DE LA “FLORA”

2.5.1. El Patinódromo “Roberto García Peña” como instancia para satisfacer las exigencias de la Población de la Ciudadela Real de Minas. El complejo urbano de la ciudad de Bucaramanga fue constituida en los terrenos del antiguo Aeropuerto Gómez Niño.

Se estaba “aprovechando elementos dejados por este como la vasta extensión territorial y la infraestructura vial, así como su cercanía al centro histórico de la ciudad, la cual suponía una facilidad en la extensión de los servicios públicos para las futuras viviendas”²⁰³.

²⁰³ JAIMES BOTÍA, Samuel. El proyecto “la Ciudadela Real de Minas de Bucaramanga”: una frontera del conocimiento de la arquitectura moderna en Colombia. En: Revista M. Junio-diciembre, 2009, Vol. 6 No. 2., p. 116

En una primera etapa entre los años de 1970 y 1985, la creación de este complejo urbano pretendía brindar acceso a los beneficios del desarrollo urbano integral como “el goce de un ambiente sano, al equilibrio ecológico, al educación, a la recreación, al espacio público, a la seguridad y salubridad pública”²⁰⁴ para una comunidad de alta densidad poblacional residente en los conjuntos residenciales Plaza Mayor, Los Almendros, Los Naranjos, Los Canelos, y Ciudad Bolívar. En años posteriores se construyeron centros educativos en la denominada “Calle de los Estudiantes”, espacios públicos como la Plaza Mayor o el Parque de los Comuneros, convirtiendo a la ciudadela en “la mimesis de la ciudad tradicional, como un hecho perfectamente abarcable, homogéneo y cerrado, de sociedad industrial y sistema capitalista”²⁰⁵.

Imagen 11. Plano de zonificación de vivienda de la primera fase de las viviendas Ciudadela Real de Minas.



Fuente: MEJÍA SANABRIA, Luisa Fernanda. Ciudadela Real de Minas. En: Revista M. Enero-diciembre, 2005, No. 2, p. 69

²⁰⁴ CONSEJO DE ESTADO COLOMBIANO. Impugnación de la demanda de CORDEMINAS en contra de la Alcaldía de Bucaramanga [En línea] (Recuperado el 11 noviembre 2017) Disponible en: https://normograma.fna.gov.co/fna/docs/ex_ap141.htm?fbclid=IwAR269PIPTCRPT073UQrGEcl1RafA2ZLslcbGKngbDaZbHOC3yl1qclCr4oo

²⁰⁵ JAIMES BOTÍA, Samuel. Óp., cit., p. 115.

Una vez superada esta primera fase, el uso de los terrenos restantes se convirtió en un tema de disputa entre los dos actores: la comunidad del sector defendiendo sus derechos colectivos contemplados en los planes iniciales de la construcción de la ciudadela y los intereses económicos de las constructoras, que se querían aprovechar de uno de los últimos terrenos urbanizables de la meseta de Bucaramanga. Eventualmente, la comunidad y su deseo por mantener aquel complejo urbano “modelo en Colombia y premiado internacionalmente como centro educativo, cultural y ecológico del área metropolitana, con construcciones ordenadas” cedió frente a locomotora de la construcción que acapararía la mayoría de espacios para la construcción de conjuntos residenciales como “Bocapradera, Torres de San Remo, Acrópolis, Búcaros, Marsella Real, Rincón de los Caballeros, Paseo Real, Samanes”²⁰⁶, así como de proyectos perjudiciales para el desarrollo urbano de la ciudadela como la construcción del Centro Comercial “Acrópolis”, cuya construcción implicaba una reducción del espacio público y del acceso a la zona por la calle 56²⁰⁷. Al respecto de los cambios de planes para la Ciudadela:

Hoy no queda ni la maqueta, ya que sus terrenos fueron a dar a manos de los particulares y el proyecto aprobado fue cambiado en su totalidad, sin que hasta la fecha haya un responsable de este daño patrimonial al Estado y a la comunidad. Se cambió el uso del suelo y se anularon proyectos viales, educativos, deportivos y ecológicos. Nadie sabe nada, no aparecen archivos y los diferentes funcionarios de todas las administraciones municipales se echan la culpa unos a otros. Los constructores obraron a su antojo y lo siguen haciendo, cambian proyectos, planos, diseños, nadie supervisa y lo más grave, la comunidad no se entera sino cuando las cosas ya no tiene solución; es el caso de la violación a la cesión obligatoria de áreas 'Tipo A' a los copropietarios para zonas comunes o de interés comunitario²⁰⁸.

²⁰⁶ CONSEJO DE ESTADO COLOMBIANO. Impugnación de la demanda de CORDEMINAS en contra de la Alcaldía de Bucaramanga [En línea] (Recuperado el 11 noviembre 2017) Disponible en: https://normograma.fna.gov.co/fna/docs/ex_ap141.htm?fbclid=IwAR269PIPTCRPT073UQrGEcl1RafA2ZLslcbGKngbDaZbHOC3yl1qclCr4oo

²⁰⁷ MEJÍA SANABRIA, Luisa Fernanda. Ciudadela Real de Minas. En: Revista M. Enero-diciembre, 2005, No. 2, p. 71.

²⁰⁸ CONSEJO DE ESTADO COLOMBIANO. Impugnación de la demanda de CORDEMINAS en contra de la Alcaldía de Bucaramanga [En línea] (Recuperado el 11 noviembre 2017) Disponible en: https://normograma.fna.gov.co/fna/docs/ex_ap141.htm?fbclid=IwAR269PIPTCRPT073UQrGEcl1RafA2ZLslcbGKngbDaZbHOC3yl1qclCr4oo

Ante la aparente necesidad de construir espacios para responder al requerimiento por práctica deportiva como derecho a los residentes del sector, la Alcaldía de Bucaramanga en el marco de la organización de los Juegos Nacionales, tomará los terrenos al norte de la ciudadela para la construcción del Patinódromo. De esta forma la construcción del Patinódromo Roberto García Peña en el Barrio Real de Minas se puede entender como una instancia para responder a las exigencias de la comunidad sobre espacios públicos para la práctica deportiva y la recreación ante los inminentes intentos por acaparar de terrenos para la construcción de conjuntos residenciales.

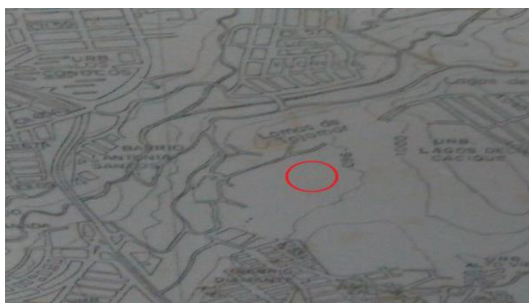
Imagen 12. Ubicación del Patinódromo “Roberto García Peña”



Fuente: Centro documental de la CDMB. Sección mapas, Mapa de Bucaramanga 1994.

2.5.2. El desarrollo urbano y el estadio “Luis Enrique Figueroa”.

Imagen 13. Ubicación del Estadio de Atletismo en el mapa de Bucaramanga de 1994.



Fuente: Centro documental de la CDMB. Sección mapas, Mapa de Bucaramanga 1994.

El Estadio de Atletismo se ubicó espacialmente en los terrenos que comprenderán el proceso de conurbación oriental entre los municipios de Bucaramanga y Floridablanca, puntualmente en los “descubiertos” por la construcción del Viaducto “Armando Puyana” (1993-1996) sobre la quebrada “La Flora” que buscaba descongestionar las vías intermunicipales dando continuidad a la llamada “Transversal Oriental Metropolitana” convirtiéndose en un posible eje de los futuros procesos de urbanización:

A partir de entonces, agotado como estaba el suelo urbanizable en la meseta, los urbanizadores formales fijaron su atención en las tierras que mediaban entre el tejado Moderno y Lagos del Cacique, incluidos los caminos de acceso y los alrededores de los Lagos del Cacique, abiertos como habían quedado a la vida urbana tras la construcción del Viaducto La Flora²⁰⁹.

Imagen 14. Viaducto la Flora en la década de los noventa.



Fuente: Colección fotográfica personal de Diego Sáenz Reyes (CFPDSR), Fondo Fotos Antiguas de Bucaramanga.

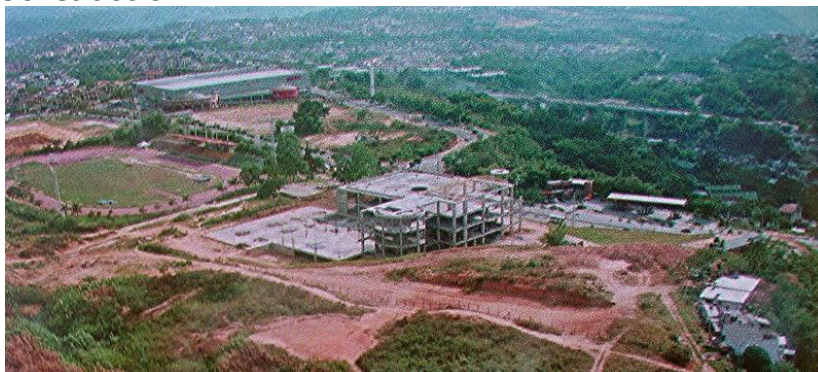
A saber, los efectos de la construcción del denominado viaducto “La Flora”, se extendieron en los alrededores de El Estadio de Atletismo “Luis Enrique Figueroa”, constituyendo todo un cambio en la configuración urbana y espacial, para infraestructura de servicios y vías de comunicación²¹⁰.

²⁰⁹ RODRÍGUEZ NAVAS, Jaime Enrique. Caracterización del poblamiento y la metropolización del territorio del Área Metropolitana de Bucaramanga. En: Iustitia. Enero-diciembre, 2012, No. 10, p. 37.

²¹⁰ RODRÍGUEZ NAVAS, Jaime Enrique. Caracterización del poblamiento y la metropolización del territorio del Área Metropolitana de Bucaramanga. En: Iustitia. Enero-diciembre, 2012, No. 10., p. 37.

Prontamente, a las cercanías del estadio se desarrollará un urbanismo comercial, con la llegada de la cadena nacional de supermercados “Vivero” en el año de 1999, seguida del centro de convenciones “Neomundo” en el año 2003. La cadena de supermercados tradicionalmente ubicada en la costa atlántica del país, llegará a la ciudad bumanguesa y a otras partes del país gracias a la inversión de capital extranjero que era posible gracias a la política económica de los noventa de la “apertura económica”²¹¹. Por su parte, el centro de convenciones respondía a la palpable necesidad en la ciudad de infraestructura para el denominado “turismo corporativo”. A largo plazo, la regeneración económica y vial de este espacio desembocará en un alza en la valorización de los terrenos circundantes al Estadio, los cual serán utilizados para la construcción de vivienda horizontal década del 2010 como modernos y costosos conjuntos residenciales “Germania”, “Britania condominio”, “Charlotte Colombia”, y “Serrezuela 1”, así como del intercambiador vial “Neomundo” diseñado para mejorar la movilidad y el paisaje urbano del sector

Imagen 15. Construcción del centro de convenciones “Neomundo” en el año 2003.



Fuente: Colección fotográfica personal de Diego Sáenz Reyes (CFPDSR), Fondo Fotos Antiguas de Bucaramanga.

²¹¹ EL TIEMPO. El Vivero sigue creciendo [En línea] (Recuperado el 1 de enero 2017) Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1231851>

2.6. REMODELACIÓN DEL ESTADIO ALFONSO LÓPEZ PUMAREJO: A MEDIAS Y DE NUNCA ACABAR

2.6.1. Promesa electoral.: Como un recurso destinado a reforzar su campaña electoral, el entonces candidato a la Gobernación de Santander, Juan Carlos Duarte, proponía una ampliación del Estadio Alfonso López.

El aspirante al gobierno departamental buscando el favor del electorado departamental, explotaría el sentimiento de apropiación emocional que los ciudadanos pueden tener con este estadio al ser uno de los símbolos representativos de Bucaramanga y de Santander. Su argumento se basaba en que Bucaramanga como capital del departamento de Santander debería tener “un estadio a la altura de las grandes ciudades del país”²¹².

Para entender la importancia que se le da a un Estadio de fútbol, se puede retomar lo planteado por la autora Ruth De Rioja, quien se refiere a estos lugares como “las catedrales” modernas, en la medida de que para los siglos XX y XXI, es en las instalaciones deportivas donde se celebran los rituales urbanos modernos que albergan a multitudes y que paralelamente cumplen la función de servir como referencia geográfica, cultural y social de la ciudad²¹³.

²¹² EL FRENTE, 25 de noviembre de 1992, p. 7.

²¹³ DE RIOJA, Ruth. “Impacto de las grandes construcciones deportivas. En: OnW@terfront. 2004, nro. 6, p. 392.

Imagen 16. Estadio Departamental Alfonso López a principios de la década de los noventa.



Fuente: Colección fotográfica personal de Diego Sáenz Reyes (CFPDSR), Fondo: Fotos Antiguas de Bucaramanga.

2.6.2. Fase de diagnósticos y especulaciones. Una vez electo, el nuevo gobernador buscó ideas para extender la capacidad de asistencia del inmueble, conservando la estructura base²¹⁴.

De acuerdo al concepto del consorcio constructor Quijano de Irrisari Arquitectos y Raúl García Arenas, la ampliación se debía plantear en dos fases: una primera donde se ampliaría la tribuna occidental con otra gradería, un nuevo sistema de parqueaderos y mejor infraestructura interna, y una segunda fase en la cual se haría lo mismo en la tribuna oriental, pendiente a detalles debido a la ausencia de estudios técnicos en este sector del escenario²¹⁵. También se especularán cifras de una nueva capacidad que pasaría de veinte mil a más de cuarenta mil espectadores, así como una modernización en los interiores de la infraestructura (camerinos, baños, cabinas de transmisión, pasillos, parqueaderos, palcos, etc.)²¹⁶.

En septiembre del año 1993, la Gobernación daba inicios a actos administrativos para comenzar la obra en su primera fase. Bajo un decreto expedido por el secretario de hacienda se designará los primeros 2 mil millones de pesos para empezar las obras de remodelación del Estadio, puntualmente en la ampliación del sector occidental de este escenario, con lo que se programa la publicación del aviso para dar comienzo a los procesos de licitación alrededor del mes de noviembre²¹⁷. Con este acto gubernamental, también vendrían una serie de proyecciones oficiales. El arquitecto Raúl García Arenas se encontraba elaborando estudios que tenían como objetivo consolidar los términos preliminares del futuro contrato a partir de un balance estado de la infraestructura, que incluía levantamientos topográficos y revisiones eléctricas e hidráulicas, igualmente, fabricaba una maqueta para mostrar el diseño tentativo y conceptual de la remodelación, proyectada a comenzar

²¹⁴ VANGUARDIA LIBERAL, 25 de julio de 1992, p. 1c.

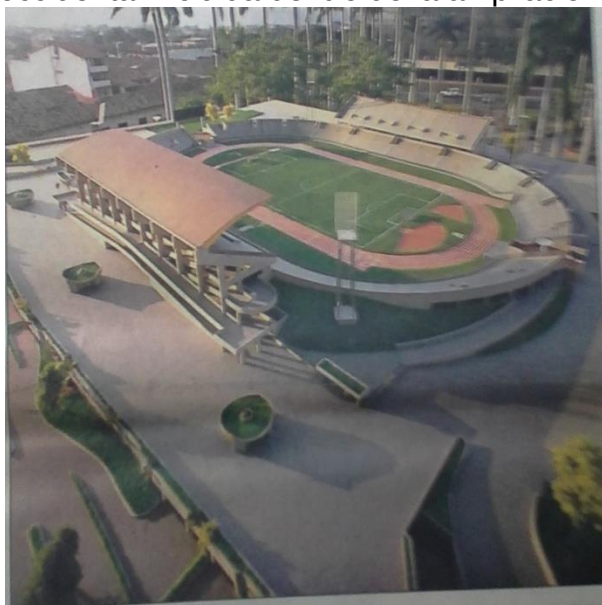
²¹⁵ VANGUARDIA LIBERAL, 30 de julio de 1993, p. 6c

²¹⁶ EL FRENTE, 3 de agosto de 1993, p. 7.

²¹⁷ VANGUARDIA LIBERAL, 15 de septiembre de 1993, p. 5D

a comienzos de enero del siguiente año²¹⁸. Asimismo, mostrando una visión a largo plazo, el Gobernador de Santander quería notificar a la opinión pública que el presupuesto no sería un problema para esta obra, asegurando que ya se tienen listos los tres mil millones de pesos que costaría en su totalidad, con fecha entrega para el mes de diciembre de 1994, como fecha de entrega de la remodelación²¹⁹.

Imagen 17. Maqueta del proyecto de Remodelación del Estadio Alfonso López con la tribuna oriental y occidental incluida dentro de la ampliación.



Fuente: VANGUARDIA LIBERAL, 1 de enero de 1994, p. 1a.

2.6.3. Comienza la obra, las demoras y los sobrecostos. No sería hasta el mes de enero de 1994 que se publicarían los términos preliminares con las reformas pensadas para el estadio.

El nuevo diseño pretendía un refuerzo en los cimientos y una adopción del inmueble a las modernas condiciones de comodidad en estos espacios para espectadores, instancias administrativas, y el cubrimiento periodístico: muros anclados, un refuerzo al relleno de apoyo de la gradería; Edificio central con un piso para

²¹⁸ VANGUARDIA LIBERAL, 22 de septiembre de 1993, p. 5C.

²¹⁹ VANGUARDIA LIBERAL, 22 de septiembre de 1993, p. 1d.

camerinos y servicios médicos, el segundo para sectores administrativos, un tercer piso para cafetería, transmisión radial y equipos técnicos de comunicación, y por último, un cuarto y último piso de cabinas y palcos; tribuna alta con superestructura de cubrimiento; parqueaderos para 700 carros, y nuevas rampas de acceso a estos²²⁰.

Días después, el 12 de enero de 1994 fue adjudicada la primera fase del proyecto de remodelación del sector occidental del estadio con cambio de planes que dividía al proyecto en dos, uno para concepto de mejoramiento y otro para la modernización de los interiores y exteriores. Lo extraño fue que solo la primera de estas fue adjudicada, siendo seleccionada para el desarrollo de ésta la firma constructora “Arinci Ltda”. Se argumentaba un inconformismo por de la junta evaluadora de la licitación con el total de las propuestas pensadas los acabados estructura²²¹.

Imagen 18. inicio de la Ampliación en el sector occidental del Estadio “Alfonso López”.



Fuente: VANGUARDIA LIBERAL, 3 de julio de 1994, p. 1a.

Las acciones iniciadas en febrero de 1994, fueron rápidamente obstaculizados por los sobrecostos, el descubrimiento de instancias que violaban los principios de la

²²⁰ VANGUARDIA LIBERAL, 3 de enero de 1994, 3b.

²²¹ En datos concretos, la Resolución 1040 del 12 enero de 1994, el denominado contrato “construcción de la estructura en concreto reforzado para la ampliación y remodelación del Estadio Departamental Alfonso López, Tribuna Occidental” se le adjudicó a la empresa “Arinci Ltda.” por el valor de 2.641.051.639 de pesos. Archivo Departamental de Santander (ADS). Sección Despacho del Gobernador, Resolución: 0104 del 12 de enero de 1994.

contratación pública colombiana y malos pronósticos para la segunda fase del proyecto²²². En un por subcontratar empresas ineficientes en la construcción de bases del edificio de cemento, la firma “Arinci Ltda.” tendría que asumir los sobrecostos de veinte días de trabajo perdido. Teniendo en cuenta este precedente se tachará de arbitraria e irresponsable la decisión de entregar, por medio de contratos directos, el contrato de instalación del sistema hidráulico por 151 millones de pesos a la misma Arinci Ltda., en especial cuando existía una opción 14% más económica presentada por la experimentada firma “HB Ltda.”²²³.

En una anterior ocasión y de manera vehemente se había prometido que el proyecto de remodelación y adecuación de la tribuna oriental y occidental estaría listo para finales del 1994, sin embargo, llegado el mes de noviembre de dicho año, la sola adecuación del sector occidental no había alcanzado su 50% según informes de la prensa local²²⁴. Se desvinculará a la firma “Arinci Ltda.”, por lo que el contrato de arreglos de exteriores (instalación y embellecimiento de palcos, oficinas, parqueaderos y silletería) serán entregados a la firma “Orlando Serrano y Nelson Pedraza Consorcio Ingenieros”²²⁵.

Recibiendo la promesa electoral incumplida por su predecesor llegará en enero de 1995 a la gobernación del Departamento de Santander el señor Mario Camacho Prada, quien rápidamente deberá resolver el estancamiento del cual no parecía salir la primera fase de la ampliación y remodelación de la tribuna occidental del estadio. Durante este mes, la obra de la estructura en concreto apenas estaba finalizada en un 57% con una entrega programada para el mes de mayo, lo que era perjudicial pues no se podía dar comienzo otras partes de la remodelación como la instalación de los sistemas hidráulicos y eléctricos, los acabados de la estructura de concreto,

²²² EL FRENTE, 2 de febrero de 1994, p. 6.

²²³ VANGUARDIA LIBERAL, 21 de agosto de 1994, p. 6e.

²²⁴ EL FRENTE, 6 de septiembre de 1994 p. 7.

²²⁵ VANGUARDIA LIBERAL, 2 de noviembre de 1994, p.7c.

y la instalación de la cubierta metálica de la tribuna superior, ya que era inviable el estado actual de la endeble estructura de concreto. Para empeorar el panorama, la prensa local daba una preocupante información en la que supuestamente los sobre costos habían incrementado el valor de la obra a 4 mil millones de pesos superando la suma inicial de tres mil millones²²⁶.

Confirmando el ambiente desalentador la firma “Arinci Ltda.” llenaría de responsabilidades a la gestión del ahora ex gobernador Duarte por la cadena de retrasos en la entrega de la estructura de concreto. En primer lugar, se cuestionará la profesionalidad y conocimiento técnico, de las personas contratadas por la Gobernación quienes hicieron los diagnósticos previos de la obra, calculando erróneamente los volúmenes de excavación, generando un desajuste en la ejecución de la obra civil. Los representantes de la firma también hicieron mención a cierta irresponsabilidad contractual de la pasada gobernación, que se demoraba en consignar los pagos del contrato generando episódicas huelgas laborales de los trabajadores a falta de los desembolsos, a veces también ocasionados por la responsabilidad de las empresas subcontratadas, demostrando lo cuestionable que era este método para garantizar las responsabilidades laborales. Sin desmentir o afirmar la cifra de mil millones en sobrecostos, “Arinci Ltda” explica que esta demora sigue sin generar sobre costos para la Gobernación, pues los únicos gastos por fuera de lo pensado son multas por valor de apenas 50 millones para la empresa por concepto de retraso. A pesar de esto, la compañía afirmó que empezaría el montaje de las graderías, las rampas y las barandas²²⁷.

²²⁶ VANGUARDIA LIBERAL, 20 de enero de 1995, p. 4d.

²²⁷ VANGUARDIA LIBERAL, 22 de marzo de 1995, p. 3a.

2.6.4. Estadio a medias y en crisis. ¿La gobernación no supo llevar eficazmente el proceso de contratación? Preocupantemente la estructura en concreto no será entregada hasta junio de 1995, un mes más de lo prometido lo que terminaría de convencer al Gobernador Camacho Prada de cancelar definitivamente la remodelación del otro sector de tribunas del Alfonso López, la oriental, dejando el proyecto “a medias” de lo que inicialmente se había contemplado.

Cuando la obra no fue incluida dentro del Plan de Desarrollo de la Gobernación, el Secretario de Obras Públicas de esta entidad, Reinaldo Álvarez León, explicará dos aspectos que justificarían esta postura: primero, que la ampliación del sector occidental era suficiente teniendo en cuenta la cantidad de asistentes que concurren a este escenario habitualmente, y segundo, que la ampliación del sector oriental tendría un costo de 2 mil 500 millones de pesos, lo que resulta un imposible en términos de financiación teniendo en cuenta que los sobrecostos generados hasta el momento con el sector occidental del Estadio requieren de una inversión de más de mil millones de pesos (450 millones en los sobrecostos de la obra de la estructura de concreto, y 800 millones entre los acabados de la tribuna y la instalación del techo para esta. En un balance de la futura estructura a entregar se contemplaba los siguientes aspectos: el edificio central, los camerinos; las cabinas; salones de protocolo; acceso a la cancha, parqueaderos y graderías de la tribuna alta, quedando pendiente las instalaciones en instalaciones eléctricas, acabados y la cubierta metálica, que ya se encuentra lista y solo haría falta su montaje, y finalmente, las denominadas obras urbanismo, impermeabilización de la cubierta de los parqueaderos, dotación de sonido y luces, obras que en su totalidad se pensaban entregar prontamente en el mes de agosto²²⁸.

La entrega en tal fecha no se materializará, provocando que funcionarios de la Contraloría Departamental de Santander, dieran un concepto del porqué de esta

²²⁸ VANGUARDIA LIBERAL, 5 de junio de 1995, p. 2d.

situación. De todos los contratos adjudicados el único terminado completamente es el de la elaboración de la cubierta metálica de la tribuna sombra. Para encontrar explicaciones tenemos que volver a lo hecho por “Arinci Ltda”, que, pese a que había entregado la obra de estructura de concretos meses atrás, esta misma ha necesitado de cuatro intervenciones, brindándose una nueva fecha de entrega para el 22 de agosto de ese año, implicando una multa de 3 millones de pesos por cada día que el proyecto no sea entregado. La conclusión de este organismo explicará que los problemas obedecían a una evidente falta de personal cualificado en las diferentes instancias: comité técnico de la Gobernación que hizo la licitación, los encargados de hacer los estudios previos a la obra, la deficiencia técnica de “Arinci Ltda” y las empresas subcontratadas, y por último, como raíz de todos los problemas se posicionará la decisión de fraccionar la obra, que sentenció al proyecto a someterse a “ambigua programación y planificación” condenándolo a una constante ausencia de coordinación²²⁹.

Otra de las críticas que se le podía realizar a la Gobernación era su predilección por empresas de construcción santandereanas para un proyecto nunca antes realizado en la región, el cual ameritaba una convocatoria nacional en el proceso de licitación. La remodelación del Estadio “Palogrande” en Manizales inició en agosto de 1994 al mismo tiempo la del “Alfonso López” pero con abismales diferencias en la relación costo-beneficio: con un precio total de 5 mil millones de pesos la obra en Manizales comprendía la reconstrucción del estadio con infraestructura moderna de diseño sin separación en las tribunas para optimizar el espacio, techado completo, estructura interna a la exigencia para uno de los usos esenciales de los referentes del mundo como lo era la transmisión televisiva, así como la modernización en los corredores, parqueaderos, palcos y camerinos. La otra diferencia mucho más obvia se encontraba en los tiempos de desarrollo de las obras pues para enero de 1996 el inmueble en Manizales ya estaba terminado, mientras que la remodelación del

²²⁹ EL FRENTE, 26 de agosto de 1995, p. 7

Alfonso López, estaba a puertas de otro estancamiento que implicaría más sobrecostos²³⁰.

Con el calificativo de “crisis” se refería el diario Vanguardia Liberal al estado del proyecto de ampliación y remodelación del sector oriental del Alfonso López, a la luz de los vencimientos de los contratos correspondientes al final de la obra en enero de 1996. Al extinguirse, eran pocos los obreros que se encontraban trabajando en la tribuna, obra civil que para este punto ha consumido un costo estimado de cuatro mil ochocientos millones de pesos. Dentro de las obras pendientes por vencimiento de términos de los contratos, que algunos acabados como la pavimentación y en general el arreglo de los pisos en los sectores de los accesos y parqueaderos, sumado a la instalación de sistemas de impermeabilización ambos aspectos vitales para la funcionalidad del edificio. Frente a esto, el gerente del proyecto el ingeniero Ervin Prada, propone una solución que consiste en “meses de trabajo y una inversión tentativa de mil millones de pesos”²³¹. Sería la llegada del mes de enero de 1996, que la obra tuvo una reinversión presupuestal y su entrega quedarían nuevamente prometida, esta vez para las semanas previas a la realización del evento en el día 31 de mayo en las que Estadio Departamental fue entregado a la comunidad, presentando una inversión total de 6 mil 300 millones de pesos en toda la obra, lejos de los 3 mil millones de pesos presupuestados por el antiguo Gobernador Juan Carlos Duarte Torres en septiembre de 1993. Sin embargo en años posteriores, Mario Camacho Prada será investigado por la Corte Suprema de Justicia, debido la resolución de estos contratos y las obras por mal uso del recurso de la “urgencia manifiesta”, proceso legal del cual fue absuelto²³²:

²³⁰ VANGUARDIA LIBERAL, 6 DE ENERO DE 1996, p, 2d.

²³¹ VANGUARDIA LIBERAL, 13 de noviembre de 1995, p. 2d

²³² CORTE SUPREMA DE JUSTICIA. Proceso No. 20815. [En línea] (Recuperado el 1 de enero 2017) Disponible en: https://sintesis.colombiacompra.gov.co/sites/default/files/sentencia/2008/CSJ-SPENAL-20815-2008//CSJ-SPENAL-20815-2008_ORIGINAL.doc

Imagen 19. Construcción finalizada: ampliación de la tribuna Occidental del Estadio Alfonso López.



Fuente: VANGUARDIA LIBERAL, 31 de mayo de 1996, p. 8a.

3. SUBSEDES DE BARRANCABERMEJA, PIEDECUESTA Y GIRÓN

El presente capítulo expone la experiencia de la remodelación, y adecuación de infraestructura deportiva para los XV Juegos Nacionales en las ciudades subsede de Barrancabermeja, Piedecuesta y Girón y sus crecientes poblaciones urbanas que cada vez más contemplarán a la infraestructura deportiva como un servicio público que si bien no era esencial, respondía a la satisfacción de un de interés común y por tanto se concebía como una responsabilidad de Estado el mantenimiento y remodelación de estos inmuebles. Dichos procesos se verán atravesados por una particularidad en común: la pretensión de la alcaldía bumanguesa por apropiarse de las funciones y la autonomía de los municipios subsede, y la austeridad presupuestal del rubro para infraestructura de los Juegos, que reducirán el alcance de las implicaciones urbanas para estos municipios, limitándose a remodelar algunos escenarios para que cumplieran las condiciones técnicas de los reglamentos deportivos profesionales que exigían una competencia como los Juegos.

3.1. SUBSEDE DE BARRANCA

3.1.1. Breve caracterización del municipio de Barrancabermeja en los noventas. La llegada en 1916 de la “Tropical Oil Company” a raíz del descubrimiento y concesión del recurso petrolero representará un hito en la historia del municipio de Barrancabermeja.

El otrora inadvertido poblado a las orillas del Río Magdalena ubicado en la parte occidental del Departamento Santandereano, empezará un proceso de crecimiento urbano a partir de la actividad económica del complejo industrial propiedad de la empresa norteamericana. Se atrajo a población de todos los rincones del país desembocando en un aumento del número de viviendas del 260% entre 1926 a 1936. El desarrollo infraestructuras públicas también se vio jalonado por la participación de la TOC, en lo que se refiere a la construcción de escuelas, escuelas,

edificios administrativos, cárceles, alcantarillado y sistemas de alumbrado público²³³.

Para la segunda mitad del siglo XX, y con el fin de la concesión “de Mares” la empresa norteamericana se marchó del municipio santandereano para dar pie a la creación de ECOPETROL, en una época en la cual, Barrancabermeja iniciaba un complejo proceso de “segregación socio-espacial” en su expansión urbanística marcada ya no solo por la presencia de la explotación petrolera, sino por la extensión del conflicto armado a estos territorios. La corriente de movimientos migratorios provenientes las zonas del “Magdalena Medio” disputadas entre guerrillas y grupos paramilitares, fueron canalizadas por el municipio de Barrancabermeja ante el confortante “control militar de las fuerzas armadas en los centros poblados urbanos de la región”²³⁴.

Al ser movimientos migratorios motivados por la fuerza y no a partir de la atracción laboral que podía despertar la industria del petróleo, la implicación inmediata para la ciudad fue una expansión urbanística orientada hacia las periferias a partir de intensos procesos de invasión de tierras, lo que traerá dos efectos en cadena: el primero serán los “problemas como la ausencia de planificación territorial, bajos niveles en la provisión de servicios y equipamientos sociales básicos” y el segundo, será la aglomeración de los nuevos pobladores urbanos de la ciudad en torno a conjunto de objetivos comunes: “la legalización de predios, el reconocimiento de los barrios, el acceso a infraestructura básica”. Aunado a esto, los niveles de pobreza alcanzados en estos espacios reforzaban la aparición de los denominados “estigmas territoriales” asociados a la presencia del negocio de la droga, la inseguridad, los bajos índices educativos, los embarazos a temprana edad y la

²³³ SERRANO BESIL, Javier Eduardo. Crecimiento Urbano de Bucaramanga. Tesis de pregrado en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 2012, p. 104-110.

²³⁴ MOLINA LOPEZ, Luis. Barrancabermeja segregación socio-espacial y desequilibrios funcionales. En: Cuadernos de vivienda y urbanismo. Vol. 1, No. 2, 2008, p. 340.

concentración laboral en “empleos marginales de baja remuneración y poca utilidad social”²³⁵. La irrupción del urbanismo informal impondrá una “clara fragmentación de la estructura espacial urbana” apreciada a la hora de poner en contraste los barrios propiedad de ECOPETROL como el “Rosario”, el “25 de agosto” y el “Yarigués”, auto-segregados de la ciudad a partir de una malla, y en los cuales reside los directivos de la empresa colombiana, como una homogénea elite local contando con toda la infraestructura necesaria para la presentación optima de servicios públicos²³⁶.

Imagen 20. Barrio de Barrancabermeja en los noventa.



Fuente: VANGUARDIA LIBERAL, 15 de julio de 1992, p. 4b.

Con el aumento presupuestal de los municipios obtenidos a partir del proceso de descentralización administrativa a principios de los años noventa, la administración pública local de Barrancabermeja se perfila a intentar redistribuir las nuevas transferencias en programas de desarrollo social y la reducción del déficit en la prestación de servicios públicos. No está de más anotar que Barrancabermeja vivía en la paradoja de ser un poblado con una economía elevada por la producción petroquímica pero con una población que en su 60% presentaba altos índices de pobreza según un estudio realizado por el DANE²³⁷.

²³⁵ ROTHER, Hans. “El proceso de urbanización en Colombia”. En: Revista de la Universidad Nacional (1944 - 1992). 1968, nro. 1, p. 199.

²³⁶ MOLINA LOPEZ, Luis. Óp., Cit, p. 338-339.

²³⁷ VANGUARDIA LIBERAL, 2 de abril de 1995, p. 6c.

Para regular estos procesos de urbanismo informal, se pretendió expandir el mecanismo de la Juntas de Acción Local hacia los nuevos asentamientos urbanos formados a partir del desplazamiento, para que estos comiencen acciones en defensa de los derechos comunales, como elaboración de proyectos para la generación de empleos o micro-empresas; el mejoramiento de la infraestructura vial y la participación en programas de vivienda social. Asimismo, la ciudad también tenía que intervenir en la modernización de los servicios de salud y en el de infraestructura vial, descongestionando los hospitales con puestos de salud ubicados en los barrios municipales, mientras que, se elaboraban proyectos para la ampliación del número de semáforos, así como la pavimentación de unos 40 mil metros cuadrados de calles²³⁸. Otro aspecto importante era optimizar la cobertura y el funcionamiento del servicio de acueducto y alcantarillados, emprendiéndose proyectos para llevar el acueducto a los barrios más pobres o sectores rurales adyacentes al centro urbano, para los cuales la empresa ECOPETROL colaboraría con recursos monetarios²³⁹.

3.1.2. El estado de la infraestructura deportiva en Barranca: la necesidad y la oportunidad de remodelarla. Barrancabermeja gozaba de un conjunto de instalaciones deportivas construidas a partir de iniciativas privadas, pero abandonadas por parte de la administración pública, dificultando la cobertura de la práctica deportiva social. Esta era la extensión de una problemática nacional, que con un diseño ambiguo no era eficaz a la hora de satisfacer el interés común de programas sociales deportivos²⁴⁰.

Entre los años de 1993 y 1995, Barrancabermeja se vio en vuelta en un proceso reformulación de la política pública de acceso al deporte con la creación por primera vez de una institución dedicada a la promoción y fomento de la práctica del deporte,

²³⁸ VANGUARDIA LIBERAL, 27 de abril de 1993, 4e.

²³⁹ VANGUARDIA LIBERAL, 15 de julio de 1992, 2b.

²⁴⁰ Departamento Nacional de Planeación. Recreación y Deporte: actividades en Marcha. Documento CONPES Social: febrero 22 de 1993, No. 003, p. 3

JUNDEPORTES, que dentro de sus primeros años de gestión deberá velar por²⁴¹: reconocimiento de la personería jurídica de las ligas; protocolos para la organización de competencias deportivas; reproducir los diferentes reglamentos, programaciones y planillas deportivas a utilizar, y por último, establecer comisiones técnicas para el desarrollo de la competencia deportiva local. Claro que estas políticas requerían de espacios físicos para su realización como lo era la conocida Villa Olímpica de la ciudad, que una vez conocido que Santander sería sede de los Juegos del 1996, se reconocerá el potencial del evento deportivo para remodelar estos edificios.

Imagen 21. Coliseo de la Juventud en 1993.



Fuente: VANGUARDIA LIBERAL, 26 de mayo de 1993, p. 5

Es que la candidatura del municipio se respaldaba en la existencia de la “Villa Olímpica” ubicada en el sector occidental de la ciudad, pero al mismo tiempo, el hecho de ser una eventual subselección se cuestionaba desde el estado deteriorado de las instalaciones que ahí se albergaban, a falta de proyectos de remodelación y mantenimientos periódicos, pues como lo afirma un artículo del diario Vanguardia Liberal “la inversión en deporte no era una constante dentro del presupuesto municipal”. El complejo deportivo representaba una anomalía en la segregación socio espacial de la ciudad, estaba ubicado en uno de los mejores sectores del municipio, pero a raíz del abandono estatal, las condiciones estructurales de las

²⁴¹ VANGUARDIA LIBERAL, 25 de septiembre de 1995, 7c.

instalaciones se emparentaban más a la precariedad de las zonas de urbanismo informal que a la prolijidad manejaba en barrios vecinos.

Imagen 22. ubicación de la infraestructura deportiva de Barrancabermeja en las zonas de urbanismo formal de la ciudad.



Fuente: Elaboración propia sobre (Mapa predial urbano Barrancabermeja) (IGAC: 2002).

Fuente: MOLINA LOPEZ, Luis. Barrancabermeja segregación socio-espacial y desequilibrios funcionales. En: Cuadernos de vivienda y urbanismo. Vol. 1, No. 2, 2008, p. 338.

El complejo estaba conformado por los Estadios de béisbol “26 de Abril”, Estadio de softbol “Joaquín Barrios Machuca”, y el Estadio de fútbol “Daniel Villa Zapata”; “Coliseo de la Juventud”, y “Piscina Olímpica”, a parte se contaba con el Coliseo “Blanca Durán Padilla” al sur de la ciudad, que en resumen presentaban un funcionamiento irregular en sus sistemas de drenaje e iluminación, una estructura desgastada y antiquada en términos de capacidad y confort de los espectadores, así como una marcada tendencia al deterioro de sus zonas exteriores y vías de acceso²⁴².

²⁴² VANGUARDIA LIBERAL, 26 de mayo de 1993, p. 5

Imagen 23. Estadio Daniel Villa Zapata en el año de 1992.



Fuente: VANGUARDIA LIBERAL, 29 de abril de 1994, p. 8e

3.1.3. El Evento Deportivo Nacional y algunas perspectivas locales. En los momentos inmediatos al oficializarse a Santander como sede de los XV Juegos Nacionales, la noticia tendrá un efecto que podríamos denominar como “sobre-entusiasmo” en la prensa local del municipio de Barrancabermeja. Se contemplaba al evento como una competencia o una oportunidad para demostrar altos niveles de capacidad y eficiencia en comparación ciudades más importantes del país, e incluso los municipios que conformaban el Área Metropolitana de Bucaramanga en aspectos como gestión de obras públicas, infraestructura turística y prestación eficaz de los servicios públicos.

Para Julio de 1992, el Señor Darío Echeverri, personaje de reconocimiento público en Barrancabermeja y futuro precandidato a la alcaldía de ese municipio, sostendrá en uno de sus artículos periodísticos que ganada la opción de realizar en los XV Juegos Nacionales de 1996, ésta subsede debería medir su capacidad de gestión ni más ni menos que con la referencia dejada por las tres ciudades más importantes de la costa norte colombiana: Barranquilla, Cartagena y Santa Marta, que fueron sede y subsedes de la versión catorce del mismo certamen deportivo. En efecto, afirmará el Señor Echeverri la importancia de la imagen dejada a todo el país por la “organización, calidad de los escenarios, y hospitalidad” brindada a los “deportistas, dirigentes, aficionados, visitantes y a la prensa”, ante semejante precedente, el

“honor” le correspondería a los santandereanos, y el propósito no podía ser otro que “superar con creces lo que fueron los juegos anteriores”.

La magnitud de los requerimientos obligaba a la aplicación inmediata de todos los esfuerzos para “cumplir cabalmente tan trascendental compromiso”, y por lo expresado por el Señor Darío Echeverri, estaba claro desde un comienzo que Barrancabermeja presentaba una primera desventaja central frente a Bucaramanga, pues era evidente que no se contaba en ese municipio con “una infraestructura completa a todo nivel apropiada para responderle al país”. En este sentido, sin embargo, aún se contaba podía enfrentarse a la solución de las necesidades, pero solo si se aprovechaba el tiempo con el que aún se contaba “para preparar la ciudad”, el llamado era a “comenzar lo más pronto posible” el diseño de “una estrategia con objetivos y metas claras” que condujeran la coordinación de los trabajos en los frentes de obra. El Señor Darío Echeverri será entonces de los primeros en sugerir que el Alcalde de Barranca Señor Elkin Bueno Altahona, de común acuerdo con el Gobernador del Departamento Señor Juan Carlos Duarte Torres, nombrar un Director de las tareas a desarrollarse en este municipio, identificado ya como subsele, con la función inicial de producir una evaluación tanto “lo que tenemos” como lo que “nos hace falta”, de manera que se pudiese disponer en seis meses de un “diagnóstico con presupuesto incluido”, y proceder entonces, con el acompañamiento de los niveles gubernamentales nacional y departamental, a gestionar los dineros necesarios para poner en marcha los trabajos en los diferentes frentes de obra exigidos para realizar el certamen nacional.

Ahora bien, en esta versión de la visión local que se tenía del evento no podía dejarse de mencionar que el actual Alcalde municipal era un funcionario “joven y amante del deporte”. Dos virtudes que, en opinión de nuestro comentarista de turno, le facilitarían entender la importancia del certamen para este municipio, cuyo proyecto económico central estaba en ser Puerto Petrolero, evento nacional que se convertía en la “mejor oportunidad para demostrarle al país lo que Barrancabermeja

[era] capaz de hacer”. Pero desde un comienzo se advirtió la magnitud de las falencias y el riesgo que se correría de tener “dolores de cabeza” en caso de no iniciar oportunamente las tareas, y la multiplicidad de frentes de trabajo que en opinión del Señor Echeverri debían enfrentarse, constituían desde ya un claro llamado de atención. Resultaba prioritario construir nuevos escenarios deportivos o en su defecto adecuar o remodelar los existentes; de manera complementaria debía atenderse al “embellecimiento de la ciudad” y proceder hacia una “dotación de eficientes servicios públicos”; el evento tendría que ser transmitido a todo el país, por lo que no podía descuidarse la instalación de equipos de “microondas o vía satélite”; la “infraestructura hotelera”, así como las comunicaciones terrestre, ferroviaria y aérea, debían readecuarse, y aunque aparecen en último lugar de prioridades, de cualquier forma debía atenderse a la “realización de campañas educativas y de capacitación a la comunidad”, sin perjuicio de otros tantos requerimientos²⁴³.

3.1.4. Un formato de organización desfavorable para la autonomía de Barrancabermeja y sus obras. Por su importancia en la economía nacional, la ciudad de Barrancabermeja había logrado una importancia en el Departamento que exigía el establecimiento de vínculos con la lejana Bucaramanga.

Relaciones que se debían afianzar en el marco la organización del evento nacional y que se explican a partir de las características urbano económicas del denominado puerto petrolero: “El desarrollo de una actividad extractiva altamente tecnificada (petróleo, carbón) la zona de desarrollo metropolitano que se genera a propósito del crecimiento de esta actividad, desarrolla fuertes intercambios funcionales con otra u otras ciudades metropolitanas (Yopal-Villavicencio-Bogotá, Sogamoso- Bogotá,

²⁴³ VANGUARDIA LIBERAL, 8 de junio de 1992, p. 5c.

Barrancabermeja -Bucaramanga) que no están contiguas ni cercanas, pero con las que mantiene el grueso de los intercambios económicos, financieros y de poder” ²⁴⁴.

No obstante, las expectativas expresadas por el señor Darío Echeverri tendrán poco o nada que ver la organización general de los XV Juegos Nacionales. Se optó por un formato extremadamente centralizado que ponía a la Alcaldía de Bucaramanga como agente principal en todas las tomas de decisiones de CORJUEGOS, que descartaba otras subsedes como San Gil y Socoro, reduciendo el enfoque departamental del evento hacia uno que podríamos denominar como metropolitano, que veía al municipio de Barrancabermeja por su utilidad en la disposición de infraestructura deportiva que podría albergar una tercera parte de las competencias deportivas según estudios previos. Siempre se cuestionará el hecho de que no sea el gobierno departamental que de acuerdo sus funciones era la encargada por ley de la coordinación de proyectos regionales como la organización de los Juegos. De entrada, esto reducía el alcance de las transformaciones urbanísticas esperadas a obtener a partir de la realización del evento, por temas de presupuesto se reconocía que iban a ser pocas las obras de construcción, y a partir de Julio de 1994, se había oficializado que solo serán dos y serán ubicadas en Bucaramanga. Contrario a la tesis sostenida en la época por el gobierno nacional de que la descentralización al dotar de instrumentos a las entidades territoriales más cercanas a los problemas para la resolución, CORJUEGOS quiso realizar todo por su cuenta, reduciendo la función de la Alcaldía de Barrancabermeja a entregar fondos exigidos por CORJUEGOS (1000 millones de pesos divididos en tres cuotas a pagar 300 para 1994, 400 para 1995 y para 1996), para la constitución de un fondo común, y después esperar para que el comité organizador centrará su atención en el frente

²⁴⁴ CENTRO DE INVESTIGACIÓN SOBRE DINÁMICA SOCIAL – CIDS. Ciudad, Espacio y Población: El proceso de Urbanización en Colombia. Bogotá. Universidad Externado de Colombia, 2007, p. 25.

de obra de Barrancabermeja que implicaba la remodelación de la remodelación de la infraestructura local²⁴⁵.

En ese orden de ideas, será cuestión de tiempo para que la imposición de condiciones de CORJUEGOS desde Bucaramanga, despertará cuestionamientos en el municipio de Barrancabermeja con respecto a las formas que tenía el comité organizador para preparar las obras a realizar. Al presupuesto para obras de apenas 600 millones de pesos para Barrancabermeja, se le acusará de desconocer las realidades de las instalaciones deportivas locales, esencialmente porque fueron formulados de estudios rigurosos que notificarán el verdadero estado de estos inmuebles, en la medida que solo se tuvo en cuenta algunos informes con poca profundidad técnico-analítica. Además, se descartaba abiertamente la inclusión del proyecto de remodelación del Coliseo de la Juventud en el fondo común para obras de los Juegos, explicando que si quería remodelar tenía que ser a partir de una inversión individual del gobierno local del puerto²⁴⁶.

3.1.5. La participación de ECOPETROL en el financiamiento de los Juegos. La intervención financiera de ECOPETROL será un aspecto clave para cerrar la brecha entre la visión de CORJUEGOS de Barrancabermeja como subsede de los Juegos Nacionales y las necesidades trazadas por la Alcaldía local para la remodelación y adecuación de la infraestructura deportiva de la Villa Olímpica local. La empresa como empresa industrial y comercial del Estado, contemplaba dentro de sus objetivos misionales, el ser “socios en el desarrollo económico de la región”²⁴⁷.

La primera medida para incorporar a la empresa petrolera al proceso se dará en septiembre 9 de 1994, con la inclusión del dirigente de ECOPETROL, Jaime Quintero, en el comité local que debía negociar con CORJUEGOS Bucaramanga.

²⁴⁵ EL FRENTE, 28 de julio de 1994, p. 6.

²⁴⁶ VANGUARDIA LIBERAL, 29 de agosto de 1994, p.

²⁴⁷ VANGUARDIA LIBERAL, 15 de julio de 1996, p. 6c

En una reunión adelantada ese mismo día, el representante de la empresa servirá como garante de la futura inversión de ECOPETROL en los Juegos, lo que producirá que CORJUEGOS ceda ante los reclamos del Alcalde Elkin Bueno Altahona, del reducido presupuesto para obras en Barrancabermeja, con lo que se aumentará el rubro, pasando de 600 millones a 950, lo que implicaba más dinero para el Estadio de fútbol “Daniel Villa Zapata, así como la inclusión del proyecto para remodelación del Coliseo de “la Juventud” financiado enteramente por ECOPETROL²⁴⁸.

En los meses posteriores, la empresa manifestaría su interés en patrocinar los Juegos invirtiendo en diferentes instancias dentro y fuera de Barrancabermeja. La compañía fungirá como fondo para financiar los eventuales problemas no solo relativos a la adecuación de los complejos deportivos sino de otros elementos logísticos de los Juegos, en lo que el gerente Pedro Rizo Vergel entendía como una ratificación del propósito de la compañía de contribuir “socios para el desarrollo” de los gobiernos regionales:

Imagen 24. Inversión de Ecopetrol en los XV Juegos Deportivos Nacionales.

Inversiones	
Inversiones de Ecopetrol para los XV Juegos Deportivos Nacionales, desde 1993 hasta la fecha.	
1. Diseños Coliseo de La Juventud y Estadio de Softbol	\$ 30.000.000
2. Convenio para la reconstrucción Coliseo de La Juventud	\$280.000.000
3. Mejoramiento infraestructura deportiva	\$ 20.000.000
4. Dotación uniformes porristas	\$ 5.000.000
5. Contratación profesores alto rendimiento	\$ 60.000.000
6. Piso de granito para Coliseo La Juventud	\$ 15.000.000
7. Préstamo de grúa para obras en Coliseo La Juventud	\$ 2.000.000
8. Adecuación cancha de voleibol B. Aguas Claras	\$ 3.000.000
9. Apoyo logístico, transporte, alojamiento, empujización piscina, emulsión asfáltica estadios	\$ 71.540.000.
TOTAL	\$484.596.000.

Fuente: VANGUARDIA LIBERAL, 15 de julio de 1996, p. 6c

²⁴⁸ VANGUARDIA LIBERAL, 9 de septiembre de 1994, p .10c.

3.1.6. El Alcalde Mario Vean Neme y las disputas con CORJUEGOS por lograr autonomía en las tomas de decisiones. Llegado el año de 1995 y el cambio en la administración municipal representará una dificultad para mantener los acuerdos establecidos con el ahora ex alcalde Bueno Altahona, con una nueva administración que buscará replantear cuestiones del papel de la administración pública local, pretendiendo lograr una mayor autonomía en la toma decisiones e intentando reducir la carga presupuestal comprometida.

Mario Evan Neme llegaría a la Alcaldía de Barrancabermeja con serias preocupaciones de la ambigüedad con la que han operado COLDEPORTES y CORJUEGOS, en el propósito de coordinar la financiación mixta de los proyectos que dieran comienzo a las obras en la subsele. Para febrero de 1995, el alcalde Neme dejará en claro su postura, explicando que la administración municipal adolecía de condiciones financieras para soportar el financiamiento municipal hacia los Juegos de 1000 millones de pesos pretendiendo minimizarlo a solo 600 millones²⁴⁹. Neme confiará en que la posición del puerto petrolero como segundo eje de los Juegos debido a la capacidad potencial de la infraestructura deportiva local, así como de su papel para asegurar la vinculación de ECOPETROL al financiamiento de las obras.

La redistribución de las cargas presupuestales supondrá todo un problema a resolver durante todo el año de 1995. Entre los meses de marzo y abril se adelantan reuniones para formalizar el acuerdo presentado por la nueva alcaldía. Inicialmente serán estériles estos esfuerzos, no será hasta mitades de año, cuando el Alcalde Neme plantearía desistir del compromiso de la organización de los Juegos, lo que encenderá las alarmas en COLDEPORTES Bogotá y cederán ante las pretensiones del mandatario de Barrancabermeja, otorgándole la función para elaborar los contratos, descentralizando la gestión como medida urgente debido al poco tiempo

²⁴⁹ VANGUARDIA LIBERAL, 25 de marzo de 1995, p. 12a.

restante de un año para la realización de los Juegos²⁵⁰. De tal forma Mario Evan Neme logrará redefinir los aportes del gobierno municipal, reduciendo su inversión en los Juegos en un 40%, con lo que se pudo hacer la remodelación de las instalaciones para garantizar su funcionalidad en el desarrollo de las competencias puesto que el 33% de estas tendría lugar en esta subsede, con obras tales como: arreglos de las graderías, refuerzos en sus cimientos; modernización de los sistemas de drenaje, acueducto y alcantarillado; reparación en los sistemas de techado; instalación de un nuevo sistema de baldosas; arreglo en las gramillas:

Tabla 6. Inversión final de presupuesto por instalación deportiva.

Escenarios	Presupuesto
<i>Adecuación y Remodelación</i>	
<i>1. Piscinas Olímpica</i>	200
<i>2. Coliseo Blanca Duran Padilla</i>	400
<i>3. Estadio Daniel Villa Zapata</i>	300
<i>4. Estadio de Softbol Joaquín Barrios Machuca</i>	40
<i>4. Estadio de Béisbol 26 de Abril</i>	12

FUENTE: Vanguardia Liberal, 31 de agosto de 1995, p. 1c.

Sin embargo, con la llegada del evento saldrían a la luz lo ineficientes que habrían de resultar algunas de las obras realizadas por la Alcaldía de Barrancabermeja. Por ejemplo, la Piscina Olímpica sufría de filtraciones en su estructura, requiriendo de una intervención inmediata en pleno desarrollo de las competencias, por otro lado, el sistema de drenaje de las canchas del Estadio de Softbol no estaba en la capacidad para impedir que las aguas provenientes de lluvia se acumularan en las depresiones topográficas, lo que retrasará las competencias en esta disciplina llegándose a desarrollar a doble jornada de acuerdo a lo estipulado por el calendario deportivo.

²⁵⁰ VANGUARDIA LIBERAL, 2 de octubre de 1995, p 7c.

Imagen 25: la Villa Olímpica en el desarrollo de los Juegos.



Fuente: VANGUARDIA LIBERAL, 26 de junio de 1996, p. 1d.

Organizativamente, esto implicará una disputa entre CORJUEGOS Bucaramanga y la alcaldía de Barrancabermeja, por reducir nuevamente la autonomía de esta última entidad, en este caso en la liquidación de los contratos de las obras y la logística del evento en la sub sede. En total se tenían que invertir 1700 millones para estos en Barrancabermeja, de los cuales no se habían depositado los 700 correspondientes a CORJUEGOS Bucaramanga, como una recriminación por la calidad de las obras adelantadas, obligando a los contratistas y prestadores de servicios a movilizarse a la ciudad capital del departamento si querían recibir los pagos por sus contratos. Estas medidas serán contrarrestadas por la alcaldía de Barrancabermeja con la suspensión de momentáneamente del desarrollo del evento el día 25 de junio de 1996, programada hasta que no se desembolsaran los montos que le debían al municipio, lo que al finalizar el día sería resuelto por la orden directa del entonces presidente Ernesto Samper, quien se encontraba presenciando desarrollo del evento²⁵¹.

²⁵¹ VANGUARDIA, 17 de julio de 1996, p. 2d.

3.1.7. Jornadas de embellecimiento parcial para los juegos. Lejanas estaban las palabras del señor Echeverri en 1992 acerca de cómo el evento representaba una oportunidad para elaborar labores sistemáticas para lograr un “embellecimiento de la ciudad” y “dotación de eficientes servicios públicos”, cuando éstos oficios serán finalmente realizados de manera parcial y a partir de iniciativas aisladas e individuales.

Por un lado, TELECOM y ESSA, realizarán jornadas de mantenimiento para la prestación en los sectores cercanos al desarrollo de los Juegos. Mientras tanto, algunas comunidades de diferentes barrios realizarán diversas jornadas de limpieza del espacio público, arreglando las zonas verdes de la ciudad o pintando paredes de edificios antiguos del municipio²⁵².

Imagen 26. habitantes de Barrancabermeja pintando las paredes del Colegio Universitario durante los Juegos.



Fuente: VANGUARDIA LIBERAL, 16 de julio de 1996, p.1c.

²⁵² VANGUARDIA, 16 de julio de 1996, p. 1c.

3.2. SUBSEDES DE PIEDECUESTA Y GIRÓN

3.2.1. Breve caracterización de los municipios de Piedecuesta y Girón en los noventas. En la segunda mitad del siglo XX, las fuertes corrientes de migración que estaban urbanizando las ciudades colombianas, empezaban a ubicarse en las capitales regionales, produciendo que estas fuesen ejes del crecimiento urbano departamental. Esta situación favorecerá a los municipios circundantes a dichas capitales, a las cuales el agotamiento de los procesos de urbanización en las ciudades capitales jalará su propio crecimiento urbano²⁵³.

Es así como en el siglo XX el municipio de Piedecuesta experimentaba un crecimiento de su población urbana dada su posición estratégica con relación al desarrollo socioeconómico del Área Metropolitana de Bucaramanga, núcleo del crecimiento urbano santandereano. A partir de los años setenta, la expansión urbanística que experimentaba la ciudad Bumanguesa coadyuvaba a enviar “impulsos urbanizadores” hacia sus municipios vecinos entre esos y de manera incipiente a Piedecuesta, a razón del “impulso constructivo [que] corría tras nuevas tierras urbanizables al sur, en una afanosa búsqueda de la economía en su valor”²⁵⁴. Para investigadores del proceso del crecimiento de la población urbana en el Área Metropolitana como el profesor Jaime Rodríguez Navas, el crecimiento del municipio de Piedecuesta se evidenciaba en el cambio de suelos rurales para usos urbanos con el fin de conseguir terrenos económicos para la construcción de viviendas obreras²⁵⁵.

²⁵³ RIVERA PABÓN, Jorge Andrés. Proceso de urbanización y agentes urbanos en Pereira, Colombia. Desigualdad social, fragmentación espacial y conflicto ambiental. Tesis doctoral en Geografía, Planificación Territorial y Gestión Ambiental. Barcelona: Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia, 2013, p. 84.

²⁵⁴ RODRÍGUEZ NAVAS, Jaime Enrique. Caracterización del poblamiento y la metropolización del territorio del Área Metropolitana de Bucaramanga. En: *Iustitia*. Enero-diciembre, 2012, No. 10., p. 34.

²⁵⁵ *Ibíd.*, p. 36.

Mientras tanto, en el transcurso del siglo XX, el municipio de Girón se vio afectado como beneficiado por su cercanía a la ciudad de Bucaramanga: en la primera mitad de siglo, terminaba de ceder protagonismo ante el inminente acenso de la ciudad vecina, y en la segunda mitad, fue favorecida al poder incorporarse a los nuevos procesos de desarrollo socioeconómico de la capital del Departamento. El rol que desempeñaba al municipio dentro de la ahora economía metropolitana perseguía dos objetivos: albergar a la saliente industria de Bucaramanga en los terrenos adyacentes a la autopista que comunica al municipio con la capital, y convertirse, gracias a su arquitectura colonial concentrada en el antiguo casco urbano, en un núcleo de concentración de la industria del turismo de la región²⁵⁶.

Ante esto, las implicaciones para el municipio no se hicieron esperar con crecimientos urbanísticos (1964-1985) contemporáneos al del proceso de conurbación Floridablanca-Bucaramanga, que estarán orientados hacia la periferia en vista de las limitaciones geográficas y la imposibilidad de alterar el centro histórico por la actividad turística ahí desempeñada. El arribo de las industrias a la zona y la oferta laboral que estas implicaban, jalonó un aumento poblacional que se traduciría en una demanda habitacional que retaba los límites físicos del municipio: “el crecimiento que evidenció San Juan de Girón fue de tipo discontinuo hacia el sur y oriente, básicamente por la presencia del Río de Oro y continuo hacia el norte y occidente gracias a la prolongación del sistema vial existente, pero solo hasta donde los accidentes geográficos y el río lo permitieron”²⁵⁷. Sin embargo, dichos procesos también tendrán efectos negativos en estas ciudades: “A partir de cierta densidad, en las ciudades se empiezan a presentar situaciones críticas que terminan por hacer insostenible e ingobernable el territorio: mayor tiempo de tránsito para acceder a ciertas zonas, mayor contaminación ambiental o problemas de

²⁵⁶ DUQUE ESTUPIÑAN, Marcela. El crecimiento urbano de San Juan de Girón a partir del estudio de la configuración de su periferia. 1964-1985. Tesis de Magister en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 2016, p. 20.

²⁵⁷ *Ibíd.*, p. 71-73.

violencia urbana, que finalmente terminan propiciando que una parte de la población busque otras alternativas urbanas o suburbanas en localidades vecinas dando lugar a nuevas formas de ocupación del territorio”²⁵⁸ .

La concentración de áreas urbanas por estos dos municipios, demandaba la provisión de servicios públicos e infraestructura sin los cuales la calidad de vida esta población urbana se vería reducida la productividad de las actividades económicas en las cuales se desempeñaban. A la luz de esto, los gobiernos municipales encaminarán su acción a optimizar y extender a la prestación de servicios públicos tales como el “agua potable, alcantarillado, transporte, vivienda, mercados, escuelas, etc.”²⁵⁹.

Para Girón, la llegada de la década de los noventa el municipio implicaba resolver cuestiones correspondientes a: mejorar su infraestructura vial y el servicio de transporte, combatir problemas de salud pública e intentar regular el desarrollo del fenómeno de “urbanismo informal”. Con la construcción del anillo vial que comunicaba al municipio con Floridablanca, se realizaban obras dispuestas a dar continuidad al circuito vial metropolitano, como las futuras construcciones de los intercambiadores en el Barrio “El poblado” y en el “Palenque”²⁶⁰, así como se intentaba mejorar el servicio de transporte intención vista en proyectos como la iniciativa de la empresa “Unitransa” de abrir un servicio de bus ejecutivo para el municipio²⁶¹. En cuanto a problemas ambientales en el Río de Oro, en estos años se empezará a poner especial atención en el comportamiento de las empresas ubicadas en la zona industrial y el desecho de sus basuras en la corriente, así como

²⁵⁸ CENTRO DE INVESTIGACIÓN SOBRE DINÁMICA SOCIAL – CIDS. Ciudad, Espacio y Población: El proceso de Urbanización en Colombia. Bogotá. Universidad Externado de Colombia, 2007, p. 20.

²⁵⁹ ROTHER, Hans. “El proceso de urbanización en Colombia”. En: Revista de la Universidad Nacional (1944 - 1992). 1968, nro. 1

²⁶⁰ VANGUARDÍA LIBERAL, 21 de abril de 1993, p. 3c.

²⁶¹ VANGUARDÍA LIBERAL, 12 de marzo de 1993, p. 14ª.

los problemas de erosión de terrenos rurales²⁶². Por último, para controlar el problema del urbanismo informal, la Alcaldía con la colaboración del Gobierno Departamental empezará a elaborar programas sociales como el Plan de vivienda social destinado a buscar soluciones habitacionales para las familias que residían en las invasiones: “Convivir”, la “Constituyente”, “Brisas del Río”, “Isla Nacional” y la “Independencia”, o proyectos de ampliación de la infraestructura de servicios públicos domiciliarios para los barrios “Aldea alta”, “Baja” y “Media” ubicados en la periferia de la zona suroccidental del municipio²⁶³.

Por otro lado, en virtud del aumento de poblacional experimentado, la década de los noventa para la ciudad de Piedecuesta se presentaba como un escenario en el cual la Alcaldía y el concejo Municipal deberán velar por la optimización de la prestación de servicios públicos ante el aumento poblacional urbano, así como resolver los problemas del transporte público y perfilar el municipio frente a futuras expansiones urbanísticas. La lejana ubicación de la población del municipio con sus puestos de trabajo o estudio, ubicados en buena parte en la ciudad de Bucaramanga, conducía a un problema de movilidad por la falta de rutas comerciales de transporte público. Se velará por un mejoramiento del servicio a partir del aumento de empresas participantes en esta movilidad (tan solo existía una), prometiendo garantizar el funcionamiento íntegro de las rutas y frecuencias que comúnmente eran desestimadas por los pocos conductores, según ellos, a falta de rentabilidad²⁶⁴. A su vez, los municipios tomaban medidas para satisfacer las necesidades comunales de la población radicada en zonas urbanas formales e informales, a partir de dos estrategias: la primera será censo de servicios públicos del año de 1994 pensando para preparar una ampliación en la cobertura de los servicios públicos domiciliarios. En un segundo plano, se procurará la expansión de infraestructura educativa, comercial y para la salud como lo evidencian la construcción de los colegios “Víctor

²⁶² VANGUARDÍA LIBERAL, 27 de marzo de 1993

²⁶³ VANGUARDIA LIBERAL, 15 de mayo de 1992

²⁶⁴ VANGUARDIA LIBERAL, 16 de agosto de 1992, p. 2b

Celis Gómez Nora” e “Humberto Negronis”, la Plaza de mercado ubicada en el Barrio “Cabecera del Llano “y el centro de salud en el Barrio “San Cristóbal”²⁶⁵.

Complementariamente, el Plan Integral de Desarrollo Metropolitano de 1994 verá a Piedecuesta como un elemento esencial para la distribución de las cargas de la demanda habitacional que presentaba la congestionada meseta de Bucaramanga. Los Valles de Mensulí y Guatiguará ubicados en este municipio se contemplarán como los futuros ejes a largo plazo del crecimiento urbano del área metropolitana, y en un plano más local se hablaba del eventual crecimiento de los barrios adyacentes al centro histórico como los barrios: San Cristóbal, Cabecera del Llano y Barro Blanco.

Además, El Plan de desarrollo integral Metropolitano de 1994, pretendía la consolidación de “centralidades periféricas” en Floridablanca, Piedecuesta y Girón, descentralización hacía estos municipios las actividades de actividades laborales, residenciales, culturales y recreativas²⁶⁶, especialmente esta última dada la eventual capacidad que podrían tener los Juegos Nacionales para remodelar la infraestructura deportiva de los municipios metropolitanos como Girón y Piedecuesta.

3.2.2. La capacidad de los municipios para los Juegos. En cuanto a características funcionales y arquitectónicas estaba claro que los municipios de Piedecuesta y Girón carecían de escenarios deportivos idóneos para la práctica profesional del deporte competitivo.

padeciendo del diagnóstico realizado por el Departamento Nacional de Planeación, en el cual el Estado en sus instancias nacional, local y departamental se había

²⁶⁵ VANGUARDIA LIBERAL, 3 de marzo de 1993, p. 3b.

²⁶⁶ RODRÍGUEZ NAVAS, Jaime Enrique. Caracterización del poblamiento y la metropolización del territorio del Área Metropolitana de Bucaramanga. En: Iustitia. Enero-diciembre, 2012, No. 10., p. 38.

aislado de la promoción del Deporte en un contexto tan crucial como el aumento de la población urbana y mejor remunerada: “La creciente urbanización y el aumento de ingreso de la población estimulan la práctica del deporte y las actividades recreativas; sin embargo, la organización estatal no ha respondido eficazmente a la demanda de programas de alta cobertura en materia de educación física, recreación y deporte”²⁶⁷.

Con la Ley de 181 de 1995, proponía una extensión del Sistema Nacional del Deporte hacia municipios como Girón y Piedecuesta, quienes contaban con deficientes complejos deportivos y las Juntas Municipales no existían. Además, la prensa local publicará informes durante ésta época que mostraban la preocupación de los ciudadanos de estas dos localidades por la ausencia de políticas públicas encaminadas al acceso al Deporte, así como constantes cuestionamientos por el deteriorado estado de la infraestructura deportiva barrial abandonada por los gobiernos municipales²⁶⁸.

La idea de hacer unos Juegos Nacionales en el Área Metropolitana de Bucaramanga, se alineaba la iniciativa de redistribuir los espacios para la política pública de acceso al deporte y a la recreación en las denominadas “centralidades periféricas” como lo eran Piedecuesta y Girón. Esto se amplía si consideramos dos factores: Por un lado, la progresiva creación de las juntas municipales de deportes (1993-1996)²⁶⁹ en ambos municipios con programas de promoción del Deporte asociado y del Deporte social comunitaria que requerían de espacios físicos, y por el otro la capacidad de los Juegos Nacionales para poder jalonar la remodelación de la infraestructura urbana deportiva de las dos ciudades, además claro, del interés de la comunidad en el uso de estas instalaciones para fines recreativos. De cualquier modo, la dirección de los Juegos, contemplara las subsedes, por la utilidad

²⁶⁷ Departamento Nacional de Planeación. Recreación y Deporte: actividades en Marcha. Documento CONPES Social: febrero 22 de 1993, No. 003, p. 2.

²⁶⁸ VANGUARDIA LIBERAL, 15 de diciembre de 1994, p. 3e

²⁶⁹ VANGUARDIA LIBERAL, 16 de diciembre de 1994, p. 3e

de su infraestructura deportiva como unidades de respaldo a las instalaciones de la sede principal de Bucaramanga.

Esto implicaría poca autonomía de los municipios de Piedecuesta y Girón frente a Bucaramanga en lo que respecta a la organización de los Juegos Nacionales, en el escenario de preparación de los complejos deportivo para el evento. De manera que, solo se remodelarían edificios y no se construiría uno nuevo, pues dichos proyectos habían sido reservados para Bucaramanga²⁷⁰.

Imagen 27. Remodelación del Coliseo Villa Concha.



Fuente: Vanguardia Liberal, 1 de junio de 1996, p 3e.

Se programaban entonces las remodelaciones del Complejo Deportivo Villa Concha en Piedecuesta, mientras que el “Monumento Nacional” se adecuaría el Coliseo Juan Pablo II y una que otra cancha de fútbol o softbol. El escenario deportivo ubicado en Piedecuesta se encontraba configurado por un par de canchas para baloncesto, un coliseo y estadio de fútbol con una tribuna oriental. Fue construido en los años setenta por la gestión del ese entonces director de COLDEPORTES, Mike Forero Nogués en lo que se entendía como una iniciativa por dotar a la

²⁷⁰ VANGUARDIA LIBERAL, 30 de diciembre de 1994, p. 3e

localidad de la que era oriundo de un complejo deportivo de carácter polideportivo. Claro que esta inmueble estaba pensado solo para la funcionalidad de competencias relacionadas al deporte recreativo, lejos de la concepción de deporte profesional, competitivo y asociado que se desarrolla en un evento deportivo como los Juegos Nacionales colombianos: Las medidas de las cancha de fútbol no era las requeridas para la práctica profesional del deporte, y no no existía una clara distinción entre el sector de los espectadores y los participantes de los encuentros deportivos es decir en los alrededores del campo del Juego convivían jugadores suplentes, cuerpo técnico, equipo arbitral y espectadores. Para complejizar aún más el panorama, el déficit de en la capacidad administrativa de espacios deportivos por parte de la seccional COLDEPORTES en Santander, provocará que el complejo a partir de 1984 adoleciese de un cuerpo administrativo que velará por su funcionamiento. No fue hasta el año de 1990 que el inmueble pasaría a la administración de local de Piedecuesta quien procurará el cuidado de este en aspectos que se refieren como la iluminación y la pintura general de la planta física²⁷¹.

3.2.3. CORJUEGOS y las austeras condiciones para la remodelación de las instalaciones deportivas en las subsedes de Piedecuesta y Girón. Cuando CORJUEGOS tomó forma en 1994, la dirección de Jaime Ballesteros confirmaba que el comité organizador contaba con una estrechez presupuestal que buscará aprovechar al máximo la infraestructura deportiva disponible, intentando gastar la menor cantidad de recursos posibles.

Es decir, la adecuación de escenarios deportivos tendrá cada vez menos que ver con las posibilidades de proyectos de construcción de inmuebles que interfieran con la desarrollo urbano del Área Metropolitana, y tendrá que ver cada vez más con una mera remodelación de los escenarios disponibles que garantizarán la realización de

²⁷¹ VANGUARDIA LIBERAL, 28 de noviembre de 1994 p. 3e.

las competencias deportivas²⁷². Esto producirá que Girón quedará casi relegada del evento, municipio solo se materializará la adecuación del Coliseo “Juan Pablo II” con reformas básicas como el cercamiento de los exteriores del inmueble y una reparación a su sistema de energía eléctrica, para que se puedan adelantar competencias de día y noche a beneficio del desarrollo del calendario deportivo del evento²⁷³.

Imagen 28. Estadio de Fútbol villa concha antes y después de la remodelación



Fuente: Vanguardia Liberal, 1 de junio de 1996, p 3e.

Para que Piedecuesta contará con una remodelación de su complejo deportivo más importante, su alcaldía local debía compartir con CORJUEGOS los costos de la obra. Dichas obras pretenderán remodelar el coliseo para que este se adaptará a las exigencias del deporte formal y competitivo, brindando las condiciones de confort pensadas por optimizar el rendimiento de los deportistas tales como: sistemas funcionales de duchas, camerinos, y espacios pensados para la explotación comercial del inmueble como cafeterías. Este ideal también se verá reflejado en el Estadio de fútbol de la Unidad Deportiva “Villa Concha”, con reformas pensadas exclusivamente para la adaptación a los reglamentos profesionales del fútbol, corrigiendo detalles como el tamaño de la cancha y la no separación espacial espectadores y deportistas. En perspectiva, se obviaban detalles que para la década del noventa era importantes en estos clase de recintos como espacios para

²⁷²VANGUARDIA LIBERAL, 24 de abril de 1995, p. 3e.

²⁷³VANGUARDIA LIBERAL, 13 de julio de 1996, p. 4d

la transmisión periodística de los partidos, pero que no correspondían en países como Colombia en donde la masificación del fútbol profesional y el cubrimiento periodístico se había limitado a las grandes ciudades y sus estadios, sin haberse propagado por los barrios como en el caso de Argentina²⁷⁴, lo que limitaba el uso de “Estadio Villa Concha” a dedicarse enteramente al deporte asociado que realizada por COLDEPORTES.

Tabla 7. Obras en las subsedes de Piedecuesta y Girón.

ESCENARIO	DETALLES TÉCNICOS	VALOR	DEPORTES
Coliseo Villa Concha	Alcaldía Municipal: construcción de cafetería, pista, baños y acabados.	70	Fútbol sala, halterofilia y voleibol
	Corjuegos: construcción de cubierta general, adecuación de baños, remodelación del sistema de alcantarillado nuevo y tanques para almacenamiento de aguas	270	
Estadio de fútbol Villaconcha	Alcaldía Municipal: Remodelación de la tribuna oriental, construcción de la tribuna sur, instalación de mallado, arreglo en la gramilla.	55	Fútbol sala, halterofilia y voleibol
Coliseo Juan Pablo II	Corjuegos: instalación rejado de inseguridad, mantenimiento y reactivación del sistema eléctrico del inmueble	10	Jugo y Tiro con arao

Fuente: Vanguardia Liberal, 1 de junio de 1996, p 3e.

²⁷⁴ RINKE, Stefan. ¿La última pasión verdadera? Historia del fútbol en América Latina en el contexto global. En: Iberoamericana, Vol. 7, No.27, 2007, p.

4. SUBSEDE DE FLORIDBLANCA.

Esta cuarto y último capítulo gira en torno a conocer como impactó la construcción de la Unidad Deportiva “Álvaro Gómez Hurtado”, en la configuración espacial de la vereda la Cidra al sur del municipio de Floridablanca durante finales del siglo XX. Tal proceso estará enmarcado en los siguientes aspectos: por un lado, el crecimiento urbano de Floridablanca y sus efectos en los usos del suelo de sectores como la vereda la Cidra, que pasarán a sectores secundarios y terciarios de la economía, en detrimento de la tradicional economía rural ejercida en el sector, y por el otro, el reducido alcance de la construcción para cambiar las dinámicas urbanas en cuanto a infraestructuras para la prestación de servicios públicos.

4.1. ALGUNOS ASPECTOS HISTORICOS Y URBANOS DE FLORIDABLANCA

En la primera mitad del siglo XX Floridablanca era un pequeño poblado con sistemas básicos para la prestación de servicios públicos que servía de eje al poblamiento de terrenos rurales. En consecuencia, la economía local se centraba en la agricultura ubicada en las zonas rurales donde se producía caña de azúcar, tabaco, panela y granos, con una mínima participación de un puñado de industrias manufactureras y otras dedicadas a la producción de licores o cigarrillos²⁷⁵. Prontamente, la expansión de la localidad hacia el sector occidental, moldearían su posición geoestratégica al lado de una vía nacional y con conexión a los municipios de Piedecuesta, Bucaramanga y Girón.

El factor determinante que disparará el crecimiento urbano de Floridablanca serán los efectos locales de la política nacional del presidente Carlos Lleras Restrepo, que pretendía cerrar la brecha entre los altos costos de las propiedades urbanas en el país y la reducida capacidad adquisitiva de la población, que debido al fenómeno

²⁷⁵ MANRIQUE SANCHEZ, Andrés Rosendo. Desarrollo histórico de la urbanización “Villabel” del municipio de Floridablanca entre 1950 a 1992. Tesis de pregrado en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 2014, p. 33-40.

de la violencia se concentraba voluminosamente en las ciudades. La idea era tanto promover la construcción de viviendas vía el instituto de Crédito Territorial, y de acuerdos con empresas constructoras privadas, así como tolerar e intentar regular el desarrollo de los asentamientos creados a partir del urbanismo informal²⁷⁶.

Siguiendo estos indicios, el historiador Omar Moreno ha estudiado con detenimiento el crecimiento urbano del municipio el siglo XX, y ubica “tres ejes especiales” a partir de los cuales la ciudad se extendería hasta lograr el proceso de conurbación con Bucaramanga. El primero de estos tiene lugar entre los años 1817 a 1951, con modestos aumentos de población urbana en el sector que se conoce como el antiguo casco urbano del municipio. Tiempo después, en el periodo que comprende los años de 1951 a 1973, el segundo eje aparecería en el sector nororiental del municipio donde se encuentra la carretera antigua con destino a Bucaramanga, que concentrará aquella población migrante incapaz de acceder a un terreno urbano en Bucaramanga. Por último, de manera más prolija con la participación de constructoras privadas y el Instituto de Crédito Territorial se desarrollara un crecimiento entre 1973 a 1985 en los terrenos adyacentes a la nueva autopista entre Bucaramanga y Floridablanca, fusionando los sectores periurbanos al sur y al norte de cada localidad respectivamente²⁷⁷.

²⁷⁶ MORENO RANGEL, Omar Camilo, Los “patiamarillos”: la construcción de ciudad desde los sectores populares vista en la conformación del barrio la cumbre. Tesis de pregrado en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, p. 37-40.

²⁷⁷ *Ibíd.*, p. 252-253.

Tabla 8. Aumento de la población urbana en Floridablanca a partir de los censos del DANE realizados entre los años de 1938 a 1993.

Periodos	Crecimiento intercensal
1938 1951	5.66%
1951 1964	104%
1964 1973	198%
1973 1985	227.8%
1985 1993	34.09%

Fuente: RODRÍGUEZ NAVAS, Jaime Enrique. Caracterización del poblamiento y la metropolización del territorio del Área Metropolitana de Bucaramanga. En: Iustitia. Enero-diciembre, 2012, No. 10., p. 41

El desarrollo urbano obtenido implicará un conjunto de preocupaciones centradas en el posible estancamiento del municipio en su utilidad residencial, en vista de la concentración económica y administrativa que tenía la ciudad Bucaramanga. Esto se temía a partir de la ausencia de fuentes de trabajo en la localidad y la necesidad de intervenir ante el deterioro de la infraestructura pública del casco urbano antiguo y de algunas zonas periféricas: “En buena parte de las ciudades grandes e intermedias el crecimiento se ha desbordado hacia municipios y áreas rurales circundantes que, en ausencia de planeación y de concertación de intereses con la ciudad central, tienden a convertirse en ciudades dormitorio, en relevo de los barrios periféricos en la recepción de migrantes, y en algunos casos en simple extensión de los cordones de pobreza de la ciudad principal”²⁷⁸.

Con la conformación del Área Metropolitana de Bucaramanga, se planteaba la necesidad de descongestionar la oferta de servicios y actividades comerciales concentrada en la Meseta de Bucaramanga frente a la demanda de una población diseminada en los cuatro municipios que conforman el Área. Floridablanca serviría entonces de receptor, en el que gradualmente se asentarán instituciones educativas, así como otras dedicadas al sector de la salud, pensadas claro está con

²⁷⁸ CENTRO DE INVESTIGACIÓN SOBRE DINÁMICA SOCIAL – CIDS. Ciudad, Espacio y Población: El proceso de Urbanización en Colombia. Bogotá. Universidad Externado de Colombia, 2007, p.8.

un alcance metropolitano. En cuanto al sector privado, aparecían los centros comerciales contruidos en esta localidad como el “Cañaveral”, fungiendo como aquellas unidad urbana dedicadas a aglutinar clientes o usuarios que un mismo sitio podían encontrar locales comerciales o entidades dedicadas a la prestación de servicios²⁷⁹.

Es que durante la década de los noventa, el crecimiento urbano experimentado por la ciudad, retaba a la administración pública del municipio a acomodar a Floridablanca a las demandas infraestructurales para la prestación de servicios como la educación, la salud e inclusive resolver los problemas viales para resolver el problema de sectores del municipio incomunicados con otros. Se contemplarán medidas para aumentar la capacidad de respuesta a estos problemas, por ejemplo, durante 1992 la Alcaldía municipal buscará vincularse al banco de proyectos del Gobierno Departamental para que juntos cofinancien obras como la construcción de Unidad Piloto de Salud del Barrio “Villabel”, la terminación de la obra de colegio público ubicado en el barrio El Carmen; la vía que comunicará a los habitantes del barrio “Bucarica” con el sector de la Cumbre, e incluso la construcción del colegio “Vicente Azuero” que pretenderá expandir la cobertura escolar para los habitantes en los sectores aledaños al barrio “Lagos II”²⁸⁰.

En otro frente, se elaborarán proyectos como el Seminario de empleo “Floridablanca no será dormitorio”, que buscaría dar respuestas guía ante la demanda de la población por fuentes de trabajo locales, dando conferencias acerca de la creación de microempresas como mecanismo para reducir la hegemonía de Bucaramanga como acaparador de las ofertas laborales en el Área metropolitana²⁸¹. Persiguiendo el objetivo de relativizar la importancia de Bucaramanga, se abriría en esta década

²⁷⁹ RODRÍGUEZ NAVAS, Jaime Enrique. Caracterización del poblamiento y la metropolización del territorio del Área Metropolitana de Bucaramanga. En: Iustitia. Enero-diciembre, 2012, No. 10., p. 39-41.

²⁸⁰ VANGUARDIA LIBERAL, 20 de agosto de 1992, p. 2b.

²⁸¹ VANGUARDIA LIBERAL, 21 de agosto de 1992, p. 2b.

el circuito notarial de Floridablanca, con la notaria local No. 1, que beneficiaba a sus habitantes al ya no tener que moverse hacia la capital para diligenciar o autenticar documentos²⁸². Mientras tanto, prevalecía el problema de mejorar la infraestructura vial del denominado casco antiguo, ahogado en congestión vehicular por la errada y anticuada planificación de rutas de transporte que no atendía funcionalmente las demandas de transporte del concurrido circuito vial metropolitano condicionado por la estrechez y escasez de vías, así como de re-adequar algunas desgastadas infraestructuras de dedicadas a la prestación de servicios públicos como la remodelación que se hará del sistema de alcantarillado de este sector²⁸³.

El panorama del área urbana del municipio de Floridablanca, contrasta fuertemente con su sector rural. Las zonas verdes municipales se verían cada vez más empobrecidas respondiendo a la dinámica urbana que sentencia que se “pierde buena parte de la población y las actividades rurales y sus límites con la ciudad núcleo desaparecen en la práctica, aunque las pequeñas localidades mantienen su autonomía administrativa, al menos temporalmente”²⁸⁴.

4.2. LA UBICACIÓN DEL FUTURO ESTADO

Floridablanca contaba con carencia total en infraestructura deportiva profesional y en programas sociales de orden local para la promoción del deporte en el ámbito local. Dentro de las explicaciones, se podría agregar el diagnóstico realizado por el DNP el cual sentencia que comúnmente, dichas políticas públicas en la mayoría de municipios colombianos “han carecido de prioridad tanto en la planificación urbana como en la definición de la política social”²⁸⁵.

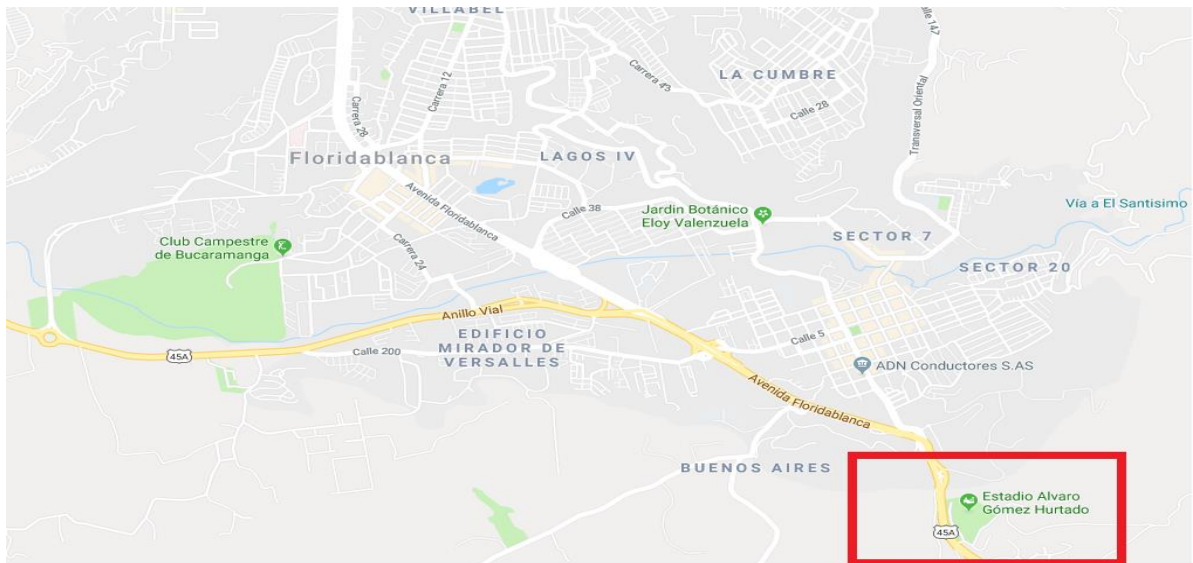
²⁸² VANGUARDIA LIBERAL, 5 de marzo de 1993, p. 5b.

²⁸³ VANGUARDIA LIBERAL, 25 de marzo de 1993, p. 5b.

²⁸⁴ CENTRO DE INVESTIGACIÓN SOBRE DINÁMICA SOCIAL – CIDS. Ciudad, Espacio y Población: El proceso de Urbanización en Colombia. Bogotá. Universidad Externado de Colombia, 2007, p. 32.

²⁸⁵ Departamento Nacional de Planeación. Recreación y Deporte: actividades en Marcha. Documento CONPES Social: febrero 22 de 1993, No. 003, p. 3.

Imagen 29. Ubicación del nuevo Estadio.



Fuente: Mapa del municipio de Floridablanca. [En línea] (Recuperado el 11 de noviembre 2017) Disponible en:

https://www.google.com/maps/place/Floridablanca,+Santander/data=!4m2!3m1!1s0x8e683f61d96e0699:0x247ca9bc744c07f0?ved=2ahUKEwjL3a3y7_gAhVOuVvKHVeJBakQ8gEwAHoECAAQAO

Que el departamento de Santander fuese sede de los Juegos del año 1996 representaba una oportunidad única en términos de presupuestos para que el municipio hiciera viables proyectos de construcción de complejos deportivos hasta ese entonces carentes. Frente a las dinámicas nacionales que proponían el fortalecimiento de la políticas públicas de acceso al deporte, la alcaldía municipal de Floridablanca no podía costear el funcionamiento de la Junta Municipal de Deportes local²⁸⁶, mucho menos el construir nueva infraestructura urbana deportiva. Sería la ocasión de los Juegos la que animaría al gobierno municipal a comenzar la construcción de una futura unidad deportiva en vista de las posibilidades de financiación mixta del gobierno departamental y el nacional, en representación de COLDEPORTES. De manera tal que el día 13 de enero de 1993, la administración del alcalde Pedro Julio Solano, efectuó la compraventa del terreno para iniciar la

²⁸⁶ VANGUARDIA LIBERAL, 13 de enero de 1993, p. 4b.

construcción de un estadio de fútbol para Floridablanca, con cancha ajustada a las medidas reglamentarias, una pista atlética para garantizar la polifuncionalidad deportiva del espacio y una gradería para espectadores. El predio comprendía los lotes de “La vega”, El “trapiche”, y los “Pinos”, por el valor de 167 millones 215 mil 91 pesos, localizados en la vereda “La Cidra” de este municipio en el kilómetro 1 de la carretera que conducía a Piedecuesta²⁸⁷, lo que implicaba cierta facilidad para expandir los sistemas de prestación de servicios públicos hasta el inmueble.

La localización del futuro estadio se puede explicar a partir del modesto precio de los terrenos rurales en comparación con los costos de terrenos urbanos. Según relatos de habitantes del sector, la vereda La Cidra era un conjunto de fincas dedicadas a las antiguas actividades económicas del municipio en el sector de la agricultura, esencialmente de trapiches dedicados a la producción de caña de azúcar²⁸⁸, que con el cambio de la economía local hacia actividades que tenían que ver cada vez más con de un estilo de vida urbano como lo servicios, el comercio o la industria, perderían su valor, pues la nuevas realidades ejercían “una presión sobre la tierra de uso rural, generan un incremento de los usos suburbanos mediante procesos de ocupación dispersa al margen de la oferta de servicios”²⁸⁹. Esto llevaría a un escenario donde la nueva generación de propietarios de la vereda “La cidra”, desestimarían progresivamente el desarticulado negocio de la agricultura como fuente de ingreso, vendiendo afanosamente los lotes a precios bajos para tener capital de inversión para las nuevas actividades económicas que ofrecía la ciudad, acomodándose a las redistribución laboral que empezaría en la década de los setenta: “ha habido una disminución proporcional de la población dedicada a labores agrícolas-forestales, de caza y de pesca, y un aumento porcentual de significativo en dos actividades del sector terciario: el de las actividades de comercio

²⁸⁷ VANGUARDIA LIBERAL, 13 de enero de 1993, p. 4b.

²⁸⁸ Entrevista al señor Jairo Gómez, Floridablanca 24 de enero de 2019,

²⁸⁹ RODRÍGUEZ NAVAS, Jaime Enrique. Caracterización del poblamiento y la metropolización del territorio del Área Metropolitana de Bucaramanga. En: Iustitia. Enero-diciembre, 2012, No. 10., p. 42.

y el de servicios, mientras que hubo un ligero aumento porcentual en la población económicamente activa en el sector secundario”²⁹⁰.

En relación a la venta de estas propiedades, llegarían nuevos usos para estos terrenos a partir de la década de los ochenta, cuando se empezarían a instalar un conjunto de microempresas dedicadas a la fabricación o venta de instrumentos musicales, productos minerales no metálicos ubicados a las cercanías a la carretera y a las profundidades de la vereda otras que se desempeñarán en el sector del comercio, como restaurantes, hoteles y centros recreativos, en detrimento de la cada vez más reducida población rural que aún se mantenía dedicada a la producción para el autoconsumo para el núcleo familiar y la venta en la plaza del mercado en búsqueda de ingresos²⁹¹.

Los resultados de estos cambios se verían reflejados en la configuración espacial de estos sectores, con actividades comerciales propias tanto de lo rural como de lo urbano, desencadenando en un cambio en el uso y función de estos terrenos que favorecerá los sectores terciarios y cuaternarios de la economía:

La creciente demanda de bienes y servicios ambientales que genera la ciudad núcleo sobre los municipios vecinos, cambia el uso del suelo y genera un tipo de urbanización que tiene más las características del “rurbano”. El aumento vegetativo de la población rural es pequeño, debido a la sostenida experiencia de emigración que ha reducido su población en edades reproductivas. En las áreas rurales de los municipios menores de 20.000 habitantes, los saldos migratorios Por lo pronto el escaso suelo rural que aún tienen algunos de estos municipios circundantes a las grandes ciudades sirve todavía de alivio a las presiones internas que éstas ejercen. Ello explica en buena parte por qué dichos municipios, adicionalmente, se conviertan en zonas de recreación y esparcimiento y que allí se produzca una enorme presión por tierra para viviendas campestres o de segunda residencia²⁹².

²⁹⁰ ROTHER, Hans. “El proceso de urbanización en Colombia”. En: Revista de la Universidad Nacional (1944 - 1992). 1968, nro. 1, p. 199.

²⁹¹ Entrevista a la señora Martha Gómez, Floridablanca 24 de enero de 2019.

²⁹² *Ibíd.*, p. 28.

Lo que no se había transformado era el ahora más apremiante déficit de servicios públicos como alcantarillado, acueducto e infraestructura vial en las zonas rurales del municipio como la “La Cidra”. El informe de Vanguardia liberal de finales del año 1992, da indicios sobre la dificultad de las 18 veredas que conformaban el municipio de Floridablanca para acceder a servicios públicos o la cobertura escolar, las cuales eran las principales quejas de las Juntas de Acción Comunal frente al gobierno municipal, que se escudaba en la corta solvencia monetaria para estos propósitos, en relación a otras que requerían más importancia pues se les consideraba que tenían un mayor protagonismo en la actividades socioeconómicas del municipio como las de la zona urbana nombradas en el comienzo de este capítulo²⁹³. De esta forma, la construcción del estadio en una vereda municipal convocaría una atención especial con respecto a si esto representará el inicio para las soluciones de un sector como “La Cidra”.

4.3. CONSTRUCCIÓN DEL ESTADIO

La construcción del Estadio de Florida fue gestionada por la Alcaldía del municipio de Floridablanca, desde donde se vio a los Juegos como una oportunidad para financiar un proyecto estancado. De esta forma, la construcción del inmueble estaría marcada por dos aspectos: la búsqueda del gobierno local para destrabar el proyecto a través de financiación mixta del gobierno nacional y el departamental en el contexto de la organización de los Juegos, y el cuestionamiento realizado desde las páginas de la prensa local que a partir de su intención por mantener la vigencia pública de un propósito social como el deporte, cuestionándose los retrasos, sobrecostos y complicaciones técnicas de la obra.

Iniciada en octubre de 1994, la obra constará de tres etapas, la primera de estas financiada enteramente por la Alcaldía municipal, se encargaba de la adecuación de los terrenos desnivelados de los lotes, pretendiendo convertirlos en terrenos

²⁹³ VANGUARDIA LIBERAL, 23 de noviembre de 1992, p. 2b.

llanos dando una facilidad arquitectónica a la hora de construir un estadio de fútbol, puesto que no se pierde “área útil para la construcción de locales debajo de las tribunas”²⁹⁴. Sin embargo, tanto la austeridad financiera que impulsará a la Alcaldía a buscar financiamiento en COLDEPORTES y la Gobernación Departamental, como los sobrecostos generados por el desajuste entre las cantidades estipulados de metros cúbicos de tierra a extraer y los que finalmente se extrajeron, ralentizarán el ritmo de construcción de la obra tanto, al punto de que esta primera parte fue entregada hasta mayo de 1995²⁹⁵.

Imagen 30. Construcción del Estadio a finales de 1994.



VANGUARDIA LIBERAL, 31 de diciembre de 1994, p. 3h

La segunda etapa de este proyecto se ubicaría dentro del periodo que comprende el mes de mayo de 1995 hasta enero de 1996. De manera paulatina se construirá la estructura de concreto de la tribuna única ubicada al sector occidental del inmueble, el sistema de drenaje y la cancha de fútbol. Se vislumbrará una postura

²⁹⁴ GEPP, Magdalena. Estadios de Fútbol – Mirada sobre la evolución y tendencia a futuro. Tesis de pregrado en arquitectura, diseño y urbanismo. Montevideo: Universidad de la República, 2013, p.11.

²⁹⁵ VANGUARDIA LIBERAL, 3 de febrero de 1995, p.2e.

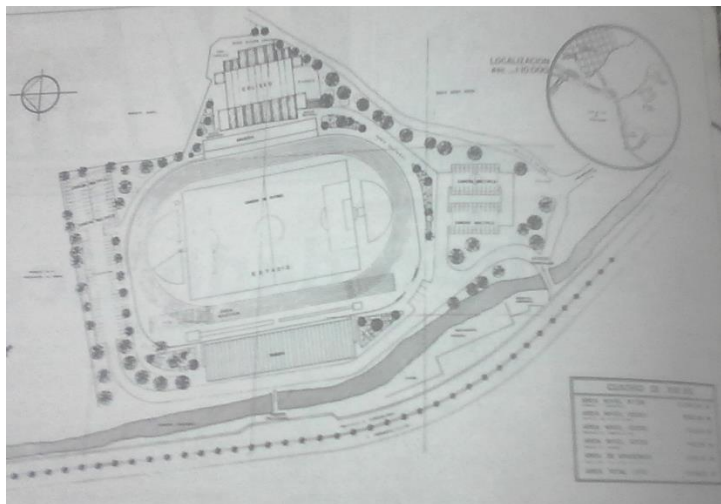
más crítica de la prensa marcada con un tono moral, que cuestionará la irresponsabilidad de la administración pública local frente a una obra pública prometida a la comunidad que comprometía la participación del municipio en el “compromiso nacional”. Los factores que explican la lentitud operativa de esta fase se pueden ubicar en el retraso de la fase anterior, que aún requerirá de nuevas intervenciones para seguir extrayendo volúmenes de tierra, y en el problema que implicaba la coordinación de la disposición fiscal entre los diferentes agentes implicados como el gobierno local con sus 400 millones de pesos, el gobierno departamental con 200 millones, y, por último, CORJUEGOS y COLDEPORTES con 400 millones cada uno²⁹⁶.

La última fase tendrá lugar entre los meses de febrero y junio hasta los últimos días previos al evento. Las obras que comprenderían fueron los acabados de la tribuna, la construcción de la pista de atletismo y el recién agregado coliseo al sector oriental de la cancha. La resolución de este frente obra será catalogada como apresurada, en virtud de la decisión de construir un coliseo estructura ensamblada en metal a falta de tiempo para construir una estructura en concreto, así como por algunos inconvenientes con las obras de acabados en los interiores, y otros que comprometerán la funcionalidad de la pista atlética al inicio los Juegos. Sin embargo, la ahora llamada Unidad Deportiva “Álvaro Gómez Hurtado” en honor al dirigente político conservador asesinado durante estas fechas, prestaría su cancha de fútbol para cubrir el déficit de escenarios de esta disciplina en el desarrollo, pues el remodelado Estadio de fútbol “Alfonso López”, tuvo problemas con su gramilla la cual no permitiría el desarrollo de competencia deportiva alguna en este escenario, relegando parte de las competencias de fútbol al estadio de Floridablanca, que dicho sea de paso, adolecía de uno de los elementos modernos de cualquier estadio o

²⁹⁶ VANGUARDIA LIBERAL, 9 de junio de 1995, p. 2e.

cancha de fútbol en la época: iluminación de la cancha, lo que obligaba a jugar repetidos encuentros en jornada diurna²⁹⁷.

Imagen 31. Diseño de la Unidad Deportiva “Álvaro Gómez Hurtado”.



Fuente: VANGUARDIA LIBERAL, 27 de febrero de 1996, p. 2e.

4.4. EL ESTADIO ALVARO GÓMEZ HURTADO Y LA VEREDA LA CIDRA

La construcción de Estadios de fútbol se suele asociar con la fundación de un polo de atracción urbana. Ruth de Rioja afirma que “las ciudades crecen hacia los estadios” jalonando la constitución de infraestructura urbana en los alrededores de estos como servicios públicos o vías de comunicación. No obstante, en su estudio de la configuración y efectos urbanos de los Estadios de fútbol, las investigadoras uruguayas Magdalena Gepp y Yamiles Nuñez, anotan que para los casos de escenarios contruidos a las afueras de la ciudad, aquellas inversiones y cambios urbanos se verán justificados de acuerdo a la capacidad de explotación comercial de estos escenarios, como la que ejercían aquellos escenarios que hospedaban las ligas profesionales de fútbol, las cuales convocan multitudes²⁹⁸. El estadio de fútbol de la Unidad “Álvaro Gómez Hurtado”, era un escenario pensado para otra especie

²⁹⁷ VANGUARDIA LIBERAL, 16 de junio de 1996, p. 2e.

²⁹⁸ GEPP, Magdalena. Estadios de Fútbol – Mirada sobre la evolución y tendencia a futuro. Tesis de pregrado en arquitectura, diseño y urbanismo. Montevideo: Universidad de la República, 2013, p. 14-15.

de circuitos deportivos. Allá se desarrollarían competencias propias del deporte público asociado y competitivo, en una estructura rudimentaria en términos de confort, con pocas zonas de parqueo y unas tribunas con la reducida capacidad de tres mil quinientos espectadores.

En consecuencia a estos factores, los eventuales alcances de transformación urbana en los alrededores a partir del Estadio serán considerablemente reducidos. En un estudio realizado durante el 2001 en la Universidad Industrial de Santander, se evaluó las condiciones socioeconómicas y de infraestructura para la prestación de servicios públicos de la vereda “La Cidra”, donde ya el Estadio tenía cinco años de haberse construido, revelando que el inmueble tuvo poco impacto en la estructura urbana del sector²⁹⁹.

Según versiones de los residentes del sector, la mayoría de vías construidas, sectores del alumbrado público, sistemas de alcantarillado y acueducto, se han logrado a partir de iniciativas particulares y privadas de los propietarios del sector, esto a la luz del carácter marginal de la economía agraria, y en consecuencia, el poco interés de la administración pública local de suministrar servicios públicos para aumentar la efectividad y desarrollo económico de estos sectores. A su vez, agregarán que la construcción del estadio, no jalonó el mejoramiento de la prestación de servicios, pues los únicos funcionales del sector eran los que conectaban con la infraestructura deportiva³⁰⁰. Esto coincide con los diagnósticos hechos en el estudio de los servicios públicos en este sector para el año del 2001:

Servicios de acueducto: La región carece de un sistema de suministro de agua potable. Para suplir esta necesidad la comunidad ha organizado sencillos métodos alternos que cuentan con tomas que desvían parte del caudal de las quebradas cercanas hasta una

²⁹⁹ MANTILLA ARDILA, Martha Rocío. Estudio de factibilidad de suministro de agua potable a las veredas la Cidra y los Cauchos del municipio de Floridablanca. Tesis de pregrado en Ingeniera Civil. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Facultad de ingenieras físico-mecánicas, 2001, p. 2

³⁰⁰ Entrevista al señor Jairo Gómez, Floridablanca 24 de enero de 2019.

pileta, desde donde a través de mangueras se suministra el agua (sin ningún tipo de tratamiento) a las casas. Un sistema tan precario como este presenta numerosos inconvenientes. Servicios de alcantarillado: La región no cuenta con ningún sistema de evacuación y recolección de aguas residuales, todas las aguas negras son depositadas en las quebradas más próximas sin tratamiento adecuado³⁰¹.

Por último, algunos residentes de esta vereda manejan percepciones negativas con respecto al Estadio. Con la implantación del impuesto de plusvalía a partir de la Ley 388 de 1997, como una contribución tributaria dirigida al Estado para el mantenimiento de obras o acciones hechas por la administración pública que valorizan las propiedades circundantes a esta, y que se ejecuta cuando la propiedad cambia de dueño, será visto por la Señora Martha Gómez, propietaria y residente del sector, como un serio impedimento para el mercado inmobiliario de la vereda, y como una tributación que no se verá redituada en obras, pues ni siquiera las vías aledañas al Estadio se encuentran pavimentadas. A su vez, también se mencionó la presencia de actos delictivos como hurtos y riñas cuando el fútbol profesional colombiano arribó a este escenario en el año de 2014³⁰².

³⁰¹ MANTILLA ARDILA, Martha Rocío. Op, Cit, p. 7.

³⁰² Entrevista a la señora Martha Gómez, Floridablanca 24 de enero de 2019.

5. CONCLUSIONES

La historia los Juegos Nacionales se puede dividir en tres etapas, una primera que denominemos de “inicio”, en la cual el deporte arriba en el país en el contexto del proceso de crecimiento urbano y modernización de las ciudades colombianas a principios del siglo XX. Esta fase se ubica cronológicamente en la realización de los primeros cuatro Juegos Nacionales entre los años 1928 y 1936. Durante este periodo la competencia contaba con la participación de miembros de las elites quienes desarrollaron de manera embrionaria el deporte asociado y competitivo. Por su parte, el rol de promotor quedó en manos de la gestión estatal que organizó el primer evento deportivo nacional como estrategia para promover la inserción oficial de la Educación Física en el currículo educativo de las instituciones educativas del país, con una marcada intencionalidad de mejorar la condición física del grueso de población colombiana de cara a las exigencias de la vida laboral urbana moderna.

A partir de esto, los Juegos se celebraron en las ciudades que habían logrado un aumento en su población urbana. El evento tendrá lugar en las ciudades que de manera temprana, lograrían procesos de urbanización y modernización, como Cali, Medellín, Barranquilla y Manizales, las cuales habían sido relativamente exitosas en términos de desarrollo urbano: expansión urbanística, extensión de los servicios públicos, creación de instituciones dedicadas al sector de la salud y al educativo y constitución de actividades comerciales del sector secundario y terciario. En función de este desarrollo urbano, se configurarían políticas encaminadas a mejorar las condiciones de la población concentrada en las ciudades para que pudiesen acceder en una mayor medida a los beneficios del sistema, como lo era el surgimiento de una política pública para que la ciudadanía tuviese acceso a la práctica deportiva y a la recreación.

En 1933 se creó la Comisión Nacional de Educación Física, fungiendo como la institución pública especializada en la promoción del deporte en sus diferentes

ámbitos: la promoción del deporte competitivo, de la educación física y la construcción de escenarios deportivos públicos para atraer a las multitudes al deporte. El papel que cumplirían los Juegos sería el de instancias para que el gobierno central revistiera las ciudades en crecimiento con infraestructura deportiva, como lo refleja la construcción del Estadio “Moderno” en la ciudad de Barranquilla o la construcción de la Unidad Deportiva “Palogrande” en la ciudad de Manizales, obras públicas realizadas gracias a la intervención presupuestal del gobierno nacional, que sin importar los problemas en su ejecución, no serían juzgadas dado el “estado de excepcionalidad” en estos procesos que aumenta la tolerancia en la gestión de estos procesos.

A la creación de la Comisión Nacional Deportiva y la construcción continua de instalaciones deportivas, se le sumarían otra serie de medidas destinadas para la expansión de la práctica deportiva en la población colombiana, esta vez a partir de ejes como la democratización, la institucionalización y profesionalización. Dichas iniciativas, se pueden entender como la materialización de una preocupación estatal concerniente al uso sano y adecuado del tiempo libre de la población urbana. Por tanto, se le dieron herramientas para que más ciudadanos se vincularan a las organizaciones privadas que participaban en el deporte competitivo colombiano, tal y como lo refleja la configuración de Asociaciones Nacionales Deportivas, que recogían a todos los clubes deportivos del país, y que dentro de sus funciones contempló el fomento de circuitos deportivos locales con proyección nacional y regional, que permitirían acercar cada vez más a la población urbana a la práctica deportiva competitiva.

La segunda etapa que denominaremos “cobertura”, recoge las ocho ediciones celebradas entre los años de 1941 a 1985, y se encontró caracterizada por los siguientes aspectos: la extensión de los Juegos Nacionales a las crecientes ciudades intermedias de la nación; el carácter estático en cuanto a la reformulación de la política pública deportiva colombiana, y por último, la notoria dificultad de

realizar periódicamente los Juegos Nacionales. Durante este tramo, las denominadas ciudades intermedias del país se incorporan a la dinámica del crecimiento urbano a partir de dos factores: la aglomeración de economías productivas y la concentración de población proveniente de los empobrecidos sectores rurales del país. Dentro de este conjunto de ciudades se encuentran Bucaramanga, Santa Marta, Cartagena, Ibagué, Pereira, Neiva y Villavicencio, que, en función del aumento de su densidad demográfica, urbana y económica, hicieron que el Estado tuviese que intervenir con la construcción de infraestructura y servicios. Uno de estas ocupaciones estatales sería la construcción de infraestructuras deportivas a partir de los Juegos Nacionales, las cuales rara vez eran logradas en otra situación ajena a la organización de los Juegos, esencialmente por cuestiones de presupuesto. Con esto se brindaron espacios físicos de carácter público para materializar las políticas públicas deportivas en estas ciudades, de los que se destacan los Estadios de Fútbol más emblemáticos de cada una de estas.

En cuanto a la política pública del deporte en esta etapa se destaca el surgimiento de COLDEPORTES como instituto descentralizado encargado de la promoción de la educación física, la recreación y el deporte. El surgimiento de esta institución enfoca las políticas públicas de acceso al Deporte hacia la versión competitiva y asociada en detrimento de la instrucción de la educación física, en el cual, los eventos deportivos públicos como privados llamarían más la atención de la población colombiana, en un relevo de la noción antigua del deporte caracterizada por lo “estético, formativo y normativo” por la de uno más ligada a explotar la competición deportiva a partir de “los medios de comunicación, la propaganda de empresas nacionales o multinacionales” en algunos casos.

La última etapa la denominaremos “languideciendo”, y tuvo lugar entre 1985 y 1992. Se caracteriza por el freno de la extensión de infraestructura deportiva a partir de los Juegos Nacionales y el estancamiento de la política pública deportiva. En esta

etapa se encuentran los factores que determinaron el déficit en cobertura de servicios estatales como el acceso al deporte, la educación física y la recreación, todo a raíz de reducción del gasto social del Estado en la época, que hizo que el evento ya no se llevara a otras ciudades para que este catalizara la construcción de escenarios deportivos en ciudades carentes de estos inmuebles. Al contrario, para racionalizar el presupuesto del rubro deportivo, el evento se realizó en ciudades que ya contaban con complejos deportivos deteriorados, pero que a partir de los Juegos se pudieron remodelar y devolver a la funcionalidad. La razón del deterioro de los escenarios obedecía al estancamiento mismo de la política pública nacional aducida a la estructura centralizada de COLDEPORTES, la cual era incapaz de atender problemas locales por medio sus seccionales dispersas e ineficaces, más un contexto de estrechez presupuestal nacional para la política pública deportiva, y con un cuerpo burocrático poco cualificado sin noción de planeación a largo y mediano plazo.

Esto conllevó al replanteamiento de la política pública deportiva colombiana a partir de la década de los noventa, alineándose con el proceso de modernización y descentralización del Estado. Se buscaba aumentar la efectividad y la eficiencia del Estado en todos sus ámbitos incluyendo el de la política deportiva. De esta manera, los logros de la reestructuración de la política pública deportiva en Bucaramanga, Barrancabermeja, Floridablanca, Piedecuesta y Girón, a partir del proceso de transformación de infraestructura urbana deportiva tuvieron un justo alcance de acuerdo a las exigencias de la creciente población urbana de estas localidades que pretendieron un mejoramiento cualitativo y aumento cuantitativo de la política e infraestructura deportiva.

Bucaramanga experimentó un crecimiento urbano de la segunda mitad del siglo XX logrando un proceso de “metropolización” con sus municipios vecinos alrededor de la concentración “macrocefalica” de los sectores económicos productivos y los entes político administrativos, desencadenando impulsos urbanizadores que harán crecer

la población urbana de aquellos municipios circundantes de Piedecuesta, Floridablanca y Girón. Este crecimiento fue inversamente proporcional al mantenimiento de la infraestructura para la ejecución de las políticas públicas deportiva, y la descentralización de los estos servicios también aglomerados en la ciudad de Bucaramanga.

En Bucaramanga, la preparación de los complejos deportivos para los XV juegos nacionales ayudó parcialmente al propósito de mantener la vigencia de un derecho social como el Deporte dentro de las funciones de la administración pública local encaminadas a satisfacer la necesidad de servicios e infraestructura pública. Esto en la medida que, la lentitud operativa en el mejoramiento de las instalaciones deportivas retrasó el aprovechamiento para el uso de la reestructurada política pública deportiva obtenida a partir de la configuración del Sistema Nacional del Deporte, pues como los escenarios estaban deteriorados o en remodelación, se adolecía de espacios físicos para la aplicación de los programas diseñados desde las Juntas Deportivas locales.

El proceso conjunto de remodelación, construcción y adecuación de infraestructura deportiva para la ciudad de Bucaramanga en el escenario de preparación para los Juegos, se desarrolló de manera tardía y apresurada. Esto se debió a prácticas ineficientes del gobierno local y departamental que dan testimonio de la dificultad de estas instituciones para ajustarse a las reformas establecidas para la descentralización y modernización del Estado colombiano en los noventa. Dentro de estos problemas podemos enumerar los siguientes: la incapacidad de utilizar la autonomía administrativa y fiscal para coordinar el financiamiento de proyectos a cargo de entidades municipales, de orden departamental y nacional; la estrechez presupuestal que seguían manejando los proyectos para el Deporte; los cortos periodos de los mandatarios locales y la falta de visión de proyectos a largo plazo, y para finalizar, la ejecución de las obras evidenció un subvaloración de las medidas del gobierno central para mejorar la efectividad en el campo de la contratación

pública, dado que la administración pública local y departamental llevó este proceso herméticamente, ahorrándose el costo y la duración del proceso de la licitación, prefiriendo la urgencia que la prolijidad, y levantando sospechas de prácticas clientelares que dejaron los procesos de contratación pública de las obras a merced de interés privados, en perjuicio del bien de la comunidad, con sobrecostos y retrasos financiados por el erario público.

Con estas características operativas, se logró remodelar y recuperar la funcionalidad integral de los escenarios Deportivos de la Unidad Deportiva Alfonso López. Además se logró remodelar parcialmente el Estadio de fútbol ubicado en dicho complejo, en la medida que, las nombradas practicas ineficaces del gobierno departamental redujeron la ampliación del Estadio pensada para las tribunas ubicadas al sector oriental y occidental del inmueble, a que solo se materialice esta última, lograda a partir de sobrecostos, y cuya licitación sería cuestionada puesto que la remodelación desarrollada paralelamente a la del Estadio “Palogrande” en Manizales, fue superior ampliamente en la relación costo-beneficio. Además, se construyó el Patinódromo “Roberto García Peña” como una instancia para satisfacer las exigencias de la población de la Ciudadela Real de Minas con respecto a su derecho de acceso al denominado “desarrollo urbano integral” del complejo urbano, el cual implicaba la construcción de espacios públicos aptos para la recreación de los que el barrio adolecía. Por último, se construyó El Estadio de atletismo “Luis Enrique Figueroa” respondiendo a las dinámicas de urbanización que comenzaron con la construcción del Viaducto la Flora que le daba continuidad a la Transversal Oriental Metropolitana, y a partir del cual se jalonó no solo la construcción de esta infraestructura deportiva, sino de procesos de urbanización enfocados al desarrollo del sector comercial, zonas residenciales para población de altos ingresos, así como obras públicas pensadas para mejorar la movilidad y el paisaje urbano del sector.

En cuanto a las subsedes, la ausencia del Gobierno Departamental en la organización de estos proyectos representó una omisión a su función constitucional

de ejercer gestiones “administrativas, de coordinación, de complementariedad de la acción municipal, de intermediación entre la Nación y los Municipios”. Esta situación abrió un escenario en el cual la Alcaldía de Bucaramanga como organizadora de los Juegos centralizó la mayoría de obras y recursos destinados por el gobierno central y departamental para la preparación del evento. En contraste con las reformas estatales de la época de descentralización autonómica de las alcaldías y de la coordinación departamental para proyectos regionales, se redujo la autonomía de los gobiernos locales de las subsedes en lo que se refiere a la ejecución y planificación de los proyectos de obras deportivas en sus localidades, pues estos municipios eran vistos como unidades auxiliares que suplían el déficit de la ciudad para abordar de manera solitaria un evento de la dimensión de los Juegos Nacional.

Desde la prensa local radicada en las subsedes se presentó el desarrollo de la preparación del evento en Barrancabermeja, Piedecuesta y Girón como un escenario para la resolución de problemas locales como el déficit en la cobertura y optimización de los servicios públicos, el embellecimiento del paisaje urbano así el consolidación de espacios públicos donde tendrían lugar los programas sociales deportivos a partir de las recién constituidas Juntas del Deporte Municipales de cada ciudad, a partir de los cuales se podía alivianar las cargas de la política e infraestructura deportiva de alcance metropolitano y departamental, centralizada en Bucaramanga. En cierta medida, con los Juegos se lograría un mejoramiento cualitativo de los espacios públicos dedicados al deporte en estas ciudades, puesto que recuperaron u obtuvieron su funcionalidad técnica y mejoraron su condición arquitectónica de acuerdo a los reglamentos deportivos profesionales, sin embargo, aquellas posibilidades de lograr un mejoramiento en la prestación de los servicios públicos y embellecer el paisaje urbano a partir de los Juegos no tuvieron lugar dentro de la agenda del comité organizador, por lo que se circunscribieron en esfuerzos realizados de manera parcial y a partir de iniciativas aisladas y privadas.

Por último, en lo que respecta a la experiencia de preparación para los Juegos en Floridablanca, la construcción de la Unidad Deportiva “Álvaro Gómez Hurtado” en la vereda “La Cidra” suplió la ausencia absoluta de planeación urbana de complejos deportivos profesionales que tenía el municipio, siendo de amplia utilidad para la ejecución de los programas sociales deportivos a cargo de la recién establecida junta municipal de deporte local. La construcción de este escenario se dio gracias a la sumatoria de un conjunto de situaciones favorables, en primer lugar, la posibilidad del municipio de comprar terrenos económicos, puesto que con el nuevo enfoque de las actividades económicas locales enfatizado en sectores secundarios y terciarios, la nueva generación de propietarios rurales desestimó progresivamente el cada vez más marginal negocio de la agricultura como fuente de ingreso y vendieron afanosamente los lotes a precios bajos para tener capital a invertir en microempresas, al verse tentados por las nuevas actividades económicas que ofrecía la ciudad.

Por otro lado, se encuentra por supuesto la coyuntura misma de los Juegos, la cual permitió la viabilidad del proyecto al este ser financiado no solo por el gobierno municipal sino por COLDEPORTES y la Gobernación del Departamento de Santander. Para finalizar, resulta pertinente anotar que la construcción del Estadio no fue un inmueble que alterará la dinámica urbana, en vista de que no extendió la infraestructura vial y de prestación de servicios públicos a la vereda en la cual se encontraba. “La Cidra” mantendría su condición marginal y deficiente en relación a estos aspectos, en vista de que en años posteriores a la construcción del estadio, el sector seguía adoleciendo de servicios públicos básicos como alcantarillado, acueducto y alumbrado público, o incluso infraestructura vial, los cuales eran cubiertos rústicamente a partir de iniciativas privadas de los propietarios y residentes, pues la gestión municipal solo se había encargado que estos servicios fuesen funcionales exclusivamente para el inmueble.

BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA LOZANO, Sergio Andrés. La imagen de Bucaramanga en la prensa local, 1938-1948. Políticas públicas de acceso al deporte, los servicios públicos básicos, la vivienda, la educación y la salud. Tesis de Magíster en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 2018.

ALABARCES, Pablo (Compilador). Peligro de gol Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina. Buenos Aires: CLACSO, 2000.

ALFONSO RODRÍGUEZ, Diana Alexandra. Deporte y Educación física en Colombia: Inicio de la popularización del deporte 1916-1942. Tesis de Magister en Historia. Bogotá Universidad Pontificia Javeriana, 2012.

ÁLVAREZ Barco, Alfonso. Libro de oro del deporte Santandereano. Bucaramanga: Editorial Nuevo Horizonte, 1990.

ARANGO, Silvia. Ciudad y arquitectura. Seis generaciones que construyeron la América Latina moderna. México: Fondo de Cultura Económica/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2012.

Archivo Departamental de Santander (ADS). Sección Despacho del Gobernador, Resolución: 0104 del 12 de enero de 1994.

Archivo digital Periódico El tiempo (ADPT): El Tiempo. (1928-1926).

Archivo Histórico Regional de la Universidad Industrial de Santander (CDIHR-UIS), Vanguardia Liberal. (1941-1996.)

Archivo periódico EL Frente (APEF), Diario El Frente. (1992-1996.).

ARRIETA, Andrés. Herramienta para la evaluación y selección de solicitudes de patrocinio a eventos deportivos: caso Deltaven. Tesis de pregrado en Comunicación

Social. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, Facultad de Ciencias Sociales, 2001.

BALLESTEROS, Jessica. El Deporte como instrumento de Modernización en la Hegemonía Liberal. 1930 – 1946. Tesis de pregrado en Sociología. Bogotá: Universidad Santo Tomas, 2016.

BUSHNELL, David. Colombia una nación a pesar de sí misma. Bogotá: Editorial planeta, 1994.

CABRERA ANAYA, Oscar Mauricio. El proceso político y legislativo de la integración de Bucaramanga y Floridablanca a partir de la reforma constitucional de 1968: antecedentes de la asociación de municipios 1968-1875. Tesis de pregrado en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 2015.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN SOBRE DINÁMICA SOCIAL – CIDS. Ciudad, Espacio y Población: El proceso de Urbanización en Colombia. Bogotá. Universidad Externado de Colombia, 2007.

Centro documental de la CDMB. Sección mapas, Mapa de Bucaramanga 1994.

Colección fotográfica personal de Diego Sáenz Reyes (CFPDSR), Fondo: Fotos Antiguas de Bucaramanga.

COLOMBIA. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Ley 80 (28, octubre, 1993) Por la cual se expide el Estatuto General de Contratación de la Administración Pública. Diario Oficial. Bogotá DC, 1993, No. 41.094, p. 6-42.

CONSEJO DE ESTADO COLOMBIANO. Impugnación de la demanda de CORDEMINAS en contra de la Alcaldía de Bucaramanga [En línea] (Recuperado el 11 noviembre 2017) Disponible en:

https://normograma.fna.gov.co/fna/docs/ex_ap141.htm?fbclid=IwAR269PIPTCRPT073UQrGEcl1RafA2ZLslcbGKngbDaZbHOC3yl1qclCr4oo

CORREA, Julián David. Cuadernos de cine colombiano. Bogotá: Panamericana Formas e Impresos S.A, 1993, p, 27.

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA. Proceso No. 20815. [En línea] (Recuperado el 1 de enero 2017) Disponible en: https://sintesis.colombiacompra.gov.co/sites/default/files/sentencia/2008/CSJ-SPENAL-20815-2008//CSJ-SPENAL-20815-2008_ORIGINAL.doc

CORTES, Ana Carla. Los megaeventos y sus consecuencias urbanas. Posibles perspectivas hacia las futuras experiencias brasileñas. En: Arxiud'Etnografia de Catalunya, nro.12. 2015.

DE RIOJA, Ruth. Impacto de las grandes construcciones deportivas. En: OnW@terfront. 2004, nro. 6.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Censo de Edificios y Viviendas 1951 en Departamentos de Valle del Cauca, Santander, Antioquía, Atlántico, Caldas y Magdalena [En línea] (Recuperado el 11 noviembre 2017) Disponible en: <http://biblioteca.dane.gov.co/biblioteca/categories/43/>.

Departamento Nacional de Planeación. Recreación y Deporte: actividades en Marcha. Documento CONPES Social: febrero 22 de 1993, No. 003.

DUQUE ESTUPIÑAN, Marcela. El crecimiento urbano de San Juan de Girón a partir del estudio de la configuración de su periferia. 1964-1985. Tesis de Magister en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia 2016.

EL NUEVO DÍA, 11 de septiembre de 2016. [En línea] (Revisado 12 de diciembre de 2017) Disponible en:

<http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/tolima/ibague/293858-metaima-es-un-barrio-en-donde-todos-nos-cuidamos>

EL TIEMPO, 3 DE NOVIEMBRE 1991. [En línea] (Recuperado en 11 noviembre 2017) Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-184328>

EL TIEMPO. El Vivero sigue creciendo [En línea] (Recuperado el 1 de enero 2017) Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1231851>

ELIAS, Norbert y DUNNING Eric. Deporte y Ocio en el Proceso de la Civilización. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1992.

Entrevista a la señora Martha Gómez, Floridablanca 24 de enero de 2019.

Entrevista al señor Jairo Gómez, Floridablanca 24 de enero de 2019.

FALS BORDA, Orlando. Región e historia. Bogotá: TM editores, 1996.

FERNÁNDEZ, Alba. Arquitectura deportiva: Cubiertas simbólicas, experiencias memorables. Trabajo de pregrado en Arquitectura. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid, Escuela Técnica de Superior de Arquitectura de Madrid, 2017.

GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Momentos de gloria 1928-2000: historia escrita y grafica de los juegos nacionales. Bogotá: COLDEPORTES, 2000.

GEPP, Magdalena. Estadios de Fútbol – Mirada sobre la evolución y tendencia a futuro. Tesis de pregrado en arquitectura, diseño y urbanismo. Montevideo: Universidad de la República, 2013.

GONZALES RAMALLAL, Manuel. Sociedad y deporte: análisis del deporte en la sociedad y su reflejo en los medios de comunicación. Tesis doctoral de Sociología. Coruña: Universidad de la Coruña, Departamento de Sociología y Ciencia política, 2004.

GONZÁLEZ BOTÍA, Hernando. Ensayos sobre economía regional: El turismo como alternativa de desarrollo para Villavicencio y el Departamento del Meta. Villavicencio: Centro Regional de Estudios Económicos de Villavicencio – Banco de la República, 2004.

GUERRERO RINCÓN, Amado. Santander: territorio cultural y política. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2014.

Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Colombia (HBNC), El Heraldó. (1992-1996).

JAIMES BOTÍA, Samuel. El proyecto “la Ciudadela Real de Minas de Bucaramanga”: una frontera del conocimiento de la arquitectura moderna en Colombia. En: Revista M. Junio-diciembre, 2009, Vol. 6 No. 2.

KALMANOVITZ, Salomón. Economía y nación. Una breve historia de Colombia. Bogotá, Tercera edición, 1997.

Los Juegos Nacionales Tolima 1970: un salto en la historia.[En línea] (Revisado 12 de diciembre de 2017) Disponible en: <https://www.elolfato.com/los-juegos-nacionales-tolima-1970-un-salto-en-la-historia/>

MANRIQUE SANCHEZ, Andrés Rosendo. Desarrollo histórico de la urbanización “Villabel” del municipio de Floridablanca entre 1950 a 1992. Tesis de pregrado en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 2014.

MANTILLA ARDILA, Martha Rocío. Estudio de factibilidad de suministro de agua potable a las veredas la Cidra y los Cauchos del municipio de Floridablanca. Tesis de pregrado en Ingeniera Civil. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Facultad de ingenieras físico-mecánicas, 2001.

MEJÍA SANABRIA, Luisa Fernanda. Ciudadela Real de Minas. En: Revista M. Enero-diciembre, 2005, No. 2, p. 71.

MEJÍA, Viviana. Migraciones y poblamiento urbano. Tesis de Magister en Migraciones Internacionales. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, Facultad de ciencias humanas, 2017.

MELO, Jorge Orlando. Medellín 1880 – 1930, los tres hilos de la Modernización. En: BARBERO, Jesús Martín (ed.). Culturas medios y sociedad. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2010.

MESA, Ramón. Estado de desarrollo de las organizaciones deportivas en Colombia. Medellín: Universidad de Antioquia, 2010.

MIRAMA PEREZ, Johana Catalina. Historia del proceso de gestión y ejecución de obras viales en la ciudad de Bucaramanga. 1975 – 1982. Tesis de pregrado en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 2017.

MOLINA LOPEZ, Luis. Barrancabermeja segregación socio-espacial y desequilibrios funcionales. En: Cuadernos de vivienda y urbanismo. Vol. 1, No. 2, 2008.

MORENO RANGEL, Omar Camilo, Los “patiamarillos”: la construcción de ciudad desde los sectores populares vista en la conformación del barrio la cumbre. Tesis de pregrado en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 2014

OCAMPO, Jorge. Historia Económica de Colombia. Bogotá: Editorial Planeta, 2007.

OSPINO, Andrés. Dispersión y transito socio espacial en Cartagena. 1940 – 1960. Tesis de pregrado en Historia. Cartagena: Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, 2013.

PECTH, Waldomiro. Crecimiento urbano de América Latina. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía, 1976.

PERALTA, Victoria. Distinciones y exclusiones. En busca de cambios culturales en Bogotá durante las Repúblicas Liberales: Una historia cultural de Bogotá (1930-1946). Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 2013.

QUITIÁN, David. Deporte y Modernidad: Caso Colombia. Del Deporte en sociedad a la despartidización de la sociedad. En: Revista Colombiana de Sociología Vol. 36, No. 31, 2013.

QUITIÁN, David. Tensiones en Juegos para configurar un campo de estudio. En: Congreso Nacional de Sociología (10,2-4, abril, 2011: Cali, Valle del Cauca) Universidad del Valle, Cali.

RAMÍREZ, Sandra. Cuando Antioquia se volvió Medellín, 1905-1950. Los perfiles de la inmigración pueblerina hacia Medellín. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, Vol., 38, No.

RINKE, Stefan. ¿La última pasión verdadera? Historia del fútbol en América Latina en el contexto global. En: Iberoamericana, Vol. 7, No.27, 2007.

RIVERA PABÓN, Jorge Andrés. Proceso de urbanización y agentes urbanos en Pereira, Colombia. Desigualdad social, fragmentación espacial y conflicto ambiental. Tesis doctoral en Geografía, Planificación Territorial y Gestión Ambiental. Barcelona: Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia, 2013.

ROA URREGO, Gustavo Andrés. Diciembre de 1928: Las primeras olimpiadas nacionales. Nos batimos inteligentemente, el cuerpo como territorio de jerarquía e integración. Tesis de pregrado en Historia. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencia humanas, 2018.

RODRÍGUEZ NAVAS, Jaime Enrique. Caracterización del poblamiento y la metropolización del territorio del Área Metropolitana de Bucaramanga. En: Iustitia. Enero-diciembre, 2012, No. 10.

ROLDAN, Diego. Circulación, difusión y masificación. El fútbol en Rosario (Argentina) 1900-1940. En: Secuencia, No. 93, 2013, p. 141.

ROTHER, Hans. "El proceso de urbanización en Colombia". En: Revista de la Universidad Nacional (1944 - 1992). 1968, nro. 1, p. 215.

RUIZ, Jorge Humberto. "Los estudios sociales en Colombia: Historia y balance crítico". En: Congreso Nacional de Sociología (10,2-4, 201: Cali, Valle del Cauca) Universidad del Valle, Cali.

RUIZ, Jorge Humberto. Balance sobre la historiografía del deporte en Colombia. Un panorama de su desarrollo. En: Materiales para la historia del Deporte. 2017, No. 17.

RUIZ, Jorge Humberto. La política del sport: Elites y deporte en la construcción de la nación colombiana, 1903-1925. Tesis de Magister en Estudios Políticos. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2009.

SALAS ORTÍZ, Camilo Francisco. Síntesis histórica de la ciudad Neiva. Neiva: Academia Huilense de Historia, 2011.

SANTOS, Juan Pablo. Surgimiento y puesto en marcha de la Universidad Industrial de Santander (1940-1952). Tesis de pregrado en Historia y Archivística. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 2017.

SATIZABAL, Andrés. Armenia Pereira y Manizales: reseña histórica de su desarrollo urbano durante el siglo XX. Manizales: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ingeniería y Arquitectura, 2011.

SERRANO BESIL, Javier Eduardo. Crecimiento Urbano de Bucaramanga. Tesis de pregrado en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 2012.

TRILLOS, Juan José (ed.). Barranquilla, primera ciudad deportiva de Colombia. Barranquilla: Editorial Uniautónoma, 2004.

VALENCIA-TELLO, Diana Carolina; KARAM DE CHUEIRI, Vera. Descentralización y re-centralización del poder en Colombia. La búsqueda de equilibrios entre la nación y las entidades territoriales. En: Dikaion, Vol. 23 No.1, 2014.

VALENTE, Airton. El legado de los megaeventos deportivos: el caso de la copa del mundo. En: Congreso CUD. (6: 24-26: abril, 2013: Valencia, Valencia) Universidad Politécnica de Valencia. Valencia: 2013.

VARGAS GONZALEZ, José Enrique; SARMIENTO Gómez, Alfredo. Características de la descentralización colombiana. En: Serie Reformas de Política Pública 49, 1997.

VELASQUEZ TOLOZA, Mario Alexander. La influencia del narcotráfico en la nacionalización del fútbol colombiano desde 1982 a 1996. Tesis de pregrado en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Escuela de historia, 2013.

VELASQUEZ, Fabio. Descentralización y modernización del estado en Colombia: balance de una experiencia. En: Nómadas núm. 3, 1995.